

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE CASA TALLER LAS MOYAS
COMO AGENTE DE FORMACIÓN POLÍTICA DE LA INFANCIA

ALEJANDRA ROA PEDREROS
DAYANE LORENA VALBUENA SEPÚLVEDA

TUTORA: MÓNICA MOLANO ARCINIEGAS
DISNEY BARRAGÁN CORDERO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ D.C.

2020

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| CAPÍTULO 1. MARCO METODOLÓGICO | 11 |
| 1.1 Perspectiva crítica en la sistematización de experiencias | 11 |
| 1.2 Diseño de la sistematización | 16 |
| 1.2.1 Problema de investigación | 17 |
| 1.2.1.1. Preguntas de investigación | 19 |
| 1.2.1.2. Objetivos de la investigación | 20 |
| 1.3. Ruta metodológica | 20 |
| 1.3.1. Iniciando el camino de la sistematización de experiencias | 20 |
| 1.3.2. Conformando nuestro equipo de trabajo | 21 |
| 1.3.3. Construyendo nuestro plan de trabajo | 22 |
| 1.3.4. Reconstrucción histórica | 24 |
| 1.3.5. Interpretación crítica de la experiencia | 25 |
| 1.3.6. Técnicas utilizadas para la recolección de información: observación participante, diarios de Campo, entrevistas semiestructuradas | 27 |
| CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO | 31 |
| 2.1 Organizaciones populares urbanas (OPUS). Su dimensión política, pedagógica y organizativa. | 31 |
| 2.2 Infancia como sujeto político | 41 |
| 2.3 Autogestión Pedagógica | 44 |
| 2.4 Escenarios Alternativos | 50 |
| CAPÍTULO 3 RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA | 54 |
| 3.1 Contexto de emergencia de Casa Taller | 54 |
| 3.2. Reconstruyendo la historia de Casa Taller | 59 |
| 3.2.1 Hito fundacional No 1: Las Primeras Huellas | 59 |
| 3.2.2 Hito fundacional No 2: ¿Cómo surgió Casa Taller Las Moyas? | 67 |
| 3.2.3 Hito fundacional No 3: En el caos florecen nuevas formas de liderazgo y organización | 70 |
| 3.3. Casa Taller las Moyas, una organización popular urbana (OPUS) | 73 |
| 3.3.1 Dimensión política, pedagógica y organizativa | 73 |
| CAPÍTULO 4. REFLEXIÓN DE NUESTRA PRÁCTICA EN UN ESCENARIO ALTERNATIVO | 84 |
| CAPÍTULO 5. BALANCE INTERPRETATIVO DE LA EXPERIENCIA | 93 |
| 5.1 Identificación con el concepto OPUS en Casa Taller | 94 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 5.1.1. Identificación con utopías de transformación radical de la sociedad | 95 |
| 5.1.2. Lectura crítica al orden social dominante, en particular al Estado y sus instituciones | 99 |
| 5.1.3. Identificación y compromiso con los sectores populares como sujetos de cambio | 106 |
| 5.1.4. Necesidad de concientizarlos, organizarlos y movilizarlos como comunidad | 109 |
| CONCLUSIONES | 117 |
| BIBLIOGRAFÍA | 119 |

INTRODUCCIÓN

Nuestro trabajo investigativo se centra en la sistematización crítica de una experiencia en un escenario alternativo de Bogotá, conocido como Casa Taller Las Moyas para niños, niñas y jóvenes, que se constituye como una organización popular urbana, según los textos leídos del profesor Alfonso Torres (2003, 2006). Casa Taller Las Moyas logró surgir, de una manera autónoma, distanciándose de las ideologías que se imponen por parte de algunas instituciones del Estado desde una perspectiva institucionalizada, con una visión sesgada en la forma de dar solución a los conflictos sociales, culturales y políticos; un ejemplo de ello es la forma en que se educa: todos debemos saber lo mismo, pensar lo mismo y hacer lo mismo. Sin embargo, aunque no poseamos lo mismo (riquezas económicas, terrenales o de otra índole) si tenemos “las mismas oportunidades” de conseguirlo, pues los derechos y los deberes son sinónimo de *igualdad*, pero ello se obtiene desde un trabajo individualista y competitivo; en contraposición a la visión de sociedad que se gesta en Casa Taller desde el trabajo colectivo, buscan soluciones a dichas problemáticas presentes y específicas de su contexto, mediante un trabajo más crítico y estructurado, teniendo en cuenta las voces de todos los actores, lo que evidentemente, le da una carga política y de formación de la comunidad, especialmente a los niños y niñas que habitan el territorio. En el texto de *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*, de Torres et al. (2003), sugiere que, una hipótesis de que Casa Taller es una organización popular urbana, la refieren en las siguientes palabras:

Las organizaciones populares urbanas, así tengan la esfera de lo social como principal campo de acción, son importantes actores políticos; no sólo porque éstas lo reivindiquen, ni por sus permanentes y conflictivas relaciones con el Estado, sino, primordialmente, porque con sus acciones y dinámicas permanentes amplían el sentido de lo político y de lo democrático, a la vez que contribuyen a formar ciudadanías y culturas políticas de carácter crítico. (p. 202)

De manera que, Casa Taller Las Moyas tiene muy claro que el trabajo colectivo es importante y fundamental para los procesos que allí se llevan a cabo, por ello la voz de cada uno de sus actores son importantes a la hora de *poner sobre la mesa* las diferentes situaciones que transcurren en el barrio; se opina y se buscan soluciones desde las vivencias y experiencias de todos ellos y es así como se consolidan las ideas que luego se convierten en acciones. Iniciar con el reconocimiento y apropiación de su territorio es fundamental para la construcción de su identidad, de allí que las preocupaciones por las diversas problemáticas que ocurren en el contexto (barrio San Luis) los moviliza hacia diversos objetivos, pero con un mismo fin.

Si bien existen varias organizaciones sociales en el barrio como la *Junta de Acción Comunal*, el *CIAT* (Centro Integral de Artes Teatridanza), *GUASCAQUE* (organización artística y cultural), entre otros (organizaciones de y para la comunidad), el trabajo entre

ellas fortalece los procesos en el barrio. Sin embargo, desde sus formas de actuar, de ver y solucionar las problemáticas es lo que las diferencia entre sí, por ejemplo: Casa Taller considera que son importantes y fundamentales las salidas al territorio, las jornadas de limpiezas, los círculos de la palabra y las asambleas para poder dialogar y llegar a la construcción de una solución que tiene que ver con el cuidado del ambiente, su territorio y los recursos que este aporta.

Para hablar del impacto que ha generado Casa Taller en la sociedad, hablaremos que, desde el punto de vista del desarrollo humano, todos aprendemos desde el ejemplo y lo que vemos hacer al otro, por eso la organización invita de manera directa e indirecta (actores que se encuentran directamente vinculados con la organización, como los que no hacen parte de ella pero que aun así participan en algunos de sus encuentros), en sus acciones dentro y fuera de ella, a que toda la comunidad del barrio participe en estas jornadas; más allá de darle el reconocimiento a la casa por lo que hace, es un proceso que pretende generar conciencia de que muchos de los recursos que obtienen y han obtenido ha sido gracias al trabajo colectivo desde la conciencia individual.

Con respecto a todo lo anterior, sistematizar esta experiencia plantea tener claros los sentidos, horizontes y los caminos por los que se quiere ir según los intereses y deseos de la organización; es por esta razón, que dentro de la sistematización de experiencias de Casa Taller Las Moyas, la reconstrucción histórica y el balance interpretativo contaron con la participación de sus fundadores y algunos participantes de la organización, quienes trabajaron de la mano con nosotras, para lograr la construcción del presente documento de investigación.

Por otro lado, nuestra pretensión como educadoras infantiles es que el trabajo de sistematización de experiencias permita reafirmar la importancia de los escenarios alternativos como espacio de construcción de sujetos políticos desde otras formas de aprendizaje, en donde los procesos de socialización promueven acciones colectivas y/organizativas. Es por ello por lo que la práctica pedagógica de la Licenciatura en Educación Infantil, de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, busca brindar a los estudiantes, una formación crítica frente a las diversas realidades que se presentan en distintos espacios educativos; y es así, como llegamos a Casa Taller Las Moyas, un espacio que se constituye como un escenario alternativo.

Estando allí tenemos la posibilidad de observar y evidenciar que sus procesos de aprendizaje, siendo estas prácticas sociales y teniendo una postura crítica, logra formar niños y niñas capaces de entender y comprender sus realidades, para así mismo transformar, no sólo su forma de pensar, sino también su forma de actuar.

El trabajo investigativo se logra mediante un diálogo de saberes desde la perspectiva académica y de la organización popular. Desde la perspectiva académica porque allí se ponen en discusión diversas teorías que hablan de las infancias, los métodos, herramientas y técnicas que ha usado la escuela formal desde hace tiempo para educar, enseñar, o

investigar (haciendo la aclaración que algunas de ellas se han transformado con el paso del tiempo); y desde la perspectiva de la organización porque es un escenario que además de tener sus propios procesos de aprendizaje de saberes, no deslegitima en ningún momento la existencia de la educación formal y trabaja de la mano para que ambos ámbitos sean enriquecidos para los sujetos que allí participan.

A medida que íbamos participando de sus dinámicas, y dialogando con algunos de los participantes de la organización, nos introducimos en un contexto que comenzó a brindarnos la visión y perspectiva de que la teoría no estaba tan equivocada, como pensábamos, es decir que, si nos manifestaba que los niños son únicos y diferentes entre sí. Sin embargo, no encontrábamos su relación a que en la práctica todo iba a pasar tal cual se documentan en textos teóricos, por el contrario, es allí donde comienzan a surgir nuestros cuestionamientos frente a lo que pudimos observar y vivir, algunas de estas inquietudes fueron: ¿Qué es Casa Taller? ¿Qué tipo de organización es? ¿Cómo forma a los niños? ¿Qué es lo político y qué es un sujeto político? ¿Cuál es el papel del maestro en los escenarios alternativos y en las organizaciones populares? ¿Qué es lo alternativo?, ¿Se forma sujeto político?, ¿Cómo se forma?, ¿Por qué Casa Taller es un espacio alternativo y qué lo hace alternativo?; estos y otros cuestionamientos nos llevaron a sumergirnos en los libros y páginas de varios autores que nos llevaron por el camino que hoy configura esta sistematización.

Por tanto, en este diálogo entre práctica y teoría, se ponen en juego muchas comprensiones que hemos adquirido durante cada una de nuestras experiencias vividas, considerando que cada una de ellas es única. Aquí no ponemos ‘a prueba’ cada una de las teorías conocidas y aprendidas, sino que, por el contrario, las ponemos en diálogo con lo que pasa dentro y fuera de la organización.

Casa Taller Las Moyas nace de dos personas cuyas experiencias fueron cercanas a contextos de violencia y poblaciones en condición de abandono por parte del Estado; sus vivencias en lo educativo y como acompañantes en procesos de conflicto armado, mediante ONG’S, les permitió darse cuenta que lo que decían, dichas organizaciones con las que trabajaban, iba en contraposición a lo que hacían y pensaban, y es así como ellos deciden apostarle a la construcción colectiva de Casa Taller Las Moyas para niños, niñas y jóvenes.

Retomando nuevamente a Torres (2006) plantea que las organizaciones populares urbanas *OPUS*, pueden comprenderse a través de 3 ejes o dimensiones: lo político, lo organizativo y lo pedagógico. Por ello en nuestro trabajo investigativo decidimos retomar estas dimensiones, porque son la columna vertebral que constituyen este escenario y lo enmarca como una organización popular, es decir, que estas dimensiones logran que Casa Taller sea Casa Taller (conservando su esencia) logrando diferenciarse de otros espacios.

A continuación, explicaremos de manera breve cada una de las dimensiones para lograr evidenciar lo que significa e implica cada una de ellas.

Desde la dimensión organizativa, hablaremos frente a las relaciones con las que inició Casa Taller, dentro y fuera de la comunidad, y las que actualmente mantiene, un ejemplo de ello es la *Mesa Ambiental Hijos de Las Moyas*, en donde están trabajando alrededor del impacto que tiene el sendero de las Mariposas, el cual fue promovida por la Alcaldía de Bogotá, en manos de Enrique Peñalosa Londoño (2016 - 2019) y que incide de forma negativa para los habitantes del barrio San Luis, pues con estas acciones del Estado, empiezan a perder el sentido de lo propio, pues se transgrede su territorio porque este pasa de ser público a convertirse en privado.

Desde la dimensión pedagógica veremos cómo se fundamenta procesos de aprendizaje en Casa Taller, las estrategias pedagógicas que se utilizan y cómo funciona el aprendizaje de trabajo en equipo con los niños, niñas y jóvenes desde las acciones que llevan a cabo, esto dando como resultado el análisis de algunas de las acciones en las que hemos podido participar de manera directa y que para llevarlas a cabo se distribuyen las funciones entre ellos sin tener que llegar a ser impuestas. Por otro lado, también se habla de cómo se organiza Casa Taller de manera interna.

Por último, en la dimensión política, veremos que este espacio resignifica a los sujetos desde lo histórico y lo social, y porque todo lo que allí se realiza tiene un carácter político, debido a que asumen desde sus posturas la transformación de las problemáticas de su contexto. Además, queremos relacionar esta dimensión política con la comprensión de un sujeto político, pues, citando a Martínez y Cubides (2012) quienes dicen que “El sujeto, como hemos planteado, no es una esencia, no tiene una identidad preestablecida; el sujeto implica un modo de ser y estar, una multiplicidad de acciones y posiciones y una producción social.” (p. 75) En pocas palabras el sujeto se construye y reconstruye desde su forma de ser, de actuar y de relacionarse con el otro.

Estas dimensiones de la organización forman al sujeto político, pues por medio de asambleas y círculos de la palabra, los actores se acercan a las problemáticas del barrio, las analizan y buscan posibles alternativas de acción; y es aquí en donde se interrelacionan las tres dimensiones.

Lo que podríamos decir, es que los sujetos desde su postura, (lo que ya lo hace político) toman decisiones frente a las diferentes situaciones que los aquejan; lo que los convierte en sujetos políticos con carácter crítico, es que logran transformar desde la reflexión y análisis, rompiendo con la política tradicional donde la injusticia y la inequidad reinan, pues a pesar de que existen derechos y deberes estos solo se quedan en el papel, además de los esquemas que ésta plantea en otros aspectos y escenarios. Por ejemplo: la distribución de las riquezas y el poder sobre ellas, pues muchas veces sacan a las personas de sus territorios para poder explotar la tierra y obtener minerales y otros elementos que esta ofrece, dejando así a muchas personas sin vivienda y sin vida digna, pues no se toman en cuenta sus posturas frente a estas situaciones y las propuestas que tienen para que todos se encuentren en una situación justa, equitativa y sobre todo igualitaria.

Por ello, nuestro trabajo pretende dar cuenta sobre cómo es la formación de la infancia como sujeto político en Casa Taller las Moyas, qué procesos acontecen allí para que eso se dé y cómo logramos evidenciarlo para que pudiera quedar reflejado en el documento de investigación.

Hablando desde nuestros procesos de práctica profesional, (que hemos realizado dentro de la organización, Casa Taller Las Moyas) tuvimos los propósitos de conocer los diferentes escenarios alternativos con los que actualmente, la Licenciatura en Educación Infantil de la UPN tiene convenios, además de sumergirnos en los diferentes contextos dentro de la ciudad, pues se debe reconocer que en un principio no habíamos escuchado de la existencia de la organización y del barrio San Luis.

Las tareas que hemos realizado allí han tenido un cambio y transformación, incluso en nuestro rol como maestras en formación; primero iniciamos haciendo acompañamiento a las compañeras de la misma Licenciatura (Licenciatura en Educación Infantil), quienes se encontraban en ese momento en el espacio. Ayudamos a los niños y niñas con el apoyo de tareas y compartimos otras actividades como jugar en el cuarto de juguetes o ir al parque (*zona M* como se le conoce en el barrio). Después, nuestro rol se fue transformando y ya no solo apoyamos en tareas o proponíamos acciones con los niños y niñas, sino que además ellos (niños, niñas jóvenes y adultos) comenzaron a compartirnos sus saberes. Y es así como esta permanencia nos ha permitido el diálogo entre los diferentes saberes que convergen en un mismo espacio.

Compartimos diversos espacios con la organización, más específicamente con los niños y niñas que asisten allí. Iniciamos con un proceso de observación, lo que nos permitió ver cómo eran sus dinámicas, qué acciones se realizaban, quiénes participaban en la organización (dentro y/o fuera de ella) y qué roles desempeñaban cada uno. Al comienzo fue complicado entender todo lo que allí emergió, pues casi siempre nuestras prácticas fueron institucionalizadas y el concepto que teníamos de escenarios alternativos era muy vago.

Después de la observación pasamos a la acción; llega el momento de plantear nuestra propuesta pedagógica, y es allí donde convergen los diversos saberes, tanto de la organización como de nosotras (Licenciadas); para ello antes de presentar las acciones de la propuesta pedagógica, hablamos con Nicolasa (una de las líderes y fundadora de Casa Taller Las Moyas), quien todo el tiempo estuvo acompañándonos, guiándonos y retroalimentación constante frente a lo que propusimos. Cada acción era planteada desde lo que habíamos observado, lo que realizaban allá y lo que les gustaba.

Durante el proceso de participación dentro de Casa Taller, nos comenzamos a cuestionar algunas acciones que allí transcurrían, como la participación de los niños en la toma de decisiones que involucran a la comunidad y sus problemáticas, o sus procesos de enseñanza-aprendizaje y el sentido de esta en procesos como la huerta o el tejido que forman sujetos para la vida; por lo que tomamos la decisión junto con la organización de sistematizar algunas prácticas realizadas allí y vividas también por nosotras. Como

resultado final, presentamos los capítulos que contienen nuestro trabajo de investigación: en el primer capítulo se encuentra el marco metodológico; el segundo capítulo se aborda la perspectiva teórica, el tercer capítulo comprende la reconstrucción histórica de Casa Taller Las Moyas; en el cuarto capítulo se aborda la reflexión de nuestra práctica en un escenario alternativo y como último capítulo (quinto), se encuentra la interpretación crítica de la experiencia.

Finalmente, dentro del recorrido que llevamos a cabo para la construcción de esta sistematización de experiencias, contamos con el apoyo de la maestra Disney Barragán Cordero, quien nos orientó al inicio de este proceso y posteriormente la maestra Mónica Molano Arciniegas quien con su rigurosidad nutrió desde sus conocimientos nuestro trabajo de grado.

CAPÍTULO 1. MARCO METODOLÓGICO

El presente trabajo de investigación, *Sistematización de la experiencia de Casa Taller Las Moyas como agente de formación política de la infancia*, pretende dar cuenta de cómo las acciones realizadas por la organización Casa Taller, forman sujetos (niños y niñas) políticos y críticos, teniendo en cuenta el contexto y experiencias que viven.

Elegimos la sistematización de experiencias como método investigativo, debido a que este nos permite trabajar en conjunto con los actores de Casa Taller, llevando a cabo procesos de recuperación de su historia y sus experiencias de forma crítica, que, a su vez, da como resultado la convergencia entre los saberes de la organización y nuestros saberes propios como licenciadas en formación.

Por tal razón, en el presente capítulo damos cuenta de la fundamentación de la sistematización de experiencias como modalidad crítica y participativa de conocimiento, Se expone el problema y los propósitos de investigación, el itinerario metodológico y las herramientas de investigación diseñadas e implementadas para la recolección, organización, análisis e interpretación de la sistematización de Casa Taller Las Moyas, como organización de formación política de niños y niñas.

El recorrido metodológico que llevamos a cabo permitió orientar las preguntas iniciales que surgen de la interacción con las personas que habitan Casa Taller, tejidos desde el diálogo y nuestro propio accionar; paulatinamente se va estableciendo la ruta metodológica de la cual hablaremos en detalle más adelante.

1.1 Perspectiva crítica en la sistematización de experiencias

La sistematización de experiencias es un proceso investigativo cualitativo que, de acuerdo con los autores Barragán y Torres (2017) “insiste en reconocer las prácticas como construcciones sociales, a la vez contextualizadas y configuradas intersubjetivamente, a través de interacciones fácticas y simbólicas entre sus agentes y de estos con otros” (p. 36). En efecto, la sistematización como enfoque cualitativo permite dar cuenta de las acciones de la organización, como una construcción colectiva para la transformación de las prácticas educativas, organizativas y políticas. Son contextualizadas y están construidas a través del diálogo, lo que nos permitió reconocer las prácticas educativas que allí surgen, pero también de la formación de la infancia y entender lo que allí pasaba, pues dichas situaciones conceptualizadas nacen en el contexto y allí mismo se solucionan.

Las prácticas sociales que se realizan dentro de las organizaciones permiten que el trabajo investigativo sea reflexivo, desde los actores, quienes hacen una “pausa”, piensan,

reflexionan sobre lo ocurrido hasta el momento y lo que harán en el futuro. Aunque es una tarea ardua, reconocemos, junto con los actores de Casa Taller, que es un proceso necesario, ya que posibilita la interpretación crítica de sus propias experiencias, lo cual a su vez contribuye en que sus propósitos como organización no se pierdan de vista.

La sistematización es una apuesta investigativa que permite la producción de conocimiento sobre prácticas de transformación social, a partir de un enfoque crítico permitiendo que en la investigación se puedan ver las diversas problemáticas o situaciones que acontecen en un contexto específico, desde la mirada de quienes la viven y la observan.

A partir de los saberes y sentires provenientes de la experiencia de sus actores, se realiza un proceso participativo porque reconoce a los protagonistas de las prácticas sociales como investigadores o como productores de saber, cuya finalidad es, por un lado, comprender los sentidos y racionalidades que configuran dicha práctica; y por otro, aportar a su fortalecimiento y al empoderamiento de sus actores.

Es interpretativa porque permite que los actores puedan comprender y hacer comprender la complejidad de los problemas sociales, y reconstruye los relatos de las personas respecto a su quehacer, que por mucho tiempo los enfoques positivistas o científicos han tratado de *ocultar* o *evitar*.

Para sustentar lo anterior, los autores Barragán y Torres (2017) afirman que la “Sistematización es una interpretación rigurosa de las interpretaciones presentes en los relatos que producen los actores desde su experiencia, con respecto a la práctica o proyecto compartido” (p.37) En este sentido, la sistematización de experiencias acude a una estrategia pertinente como la reconstrucción histórica de Casa Taller, que favorece y además construye nuevo conocimiento desde sus saberes y experiencias.

La sistematización de experiencias como perspectiva crítica, surgió aproximadamente en los años 70 's, como un criterio que contradecía o se oponía a los ideales centralistas y capitalistas. Esta revolución y forma de liberar a los oprimidos y opresores, estuvo presente en varios campos del conocimiento como la política, la educación, la religión, la filosofía, entre otras.

Los movimientos o colectivos populares nacen en vista de que los ideales capitalistas eran excluyentes, injustos y discriminatorios. Por ello, surgen los escenarios sociales y alternativos, que buscan, desde las acciones colectivas, reivindicar y transformar, lo que, por años, los gobiernos y entidades capitalistas hegemónicas han tratado de ocultar e invisibilizar, y son las diversas problemáticas que existen a nivel social, político y cultural.

Barragán y Torres (2017) comentan que “La sistematización aparece como una posibilidad de construir conocimiento riguroso sobre las experiencias de los profesionales, para mejorar su intervención y la acción social transformadora” (p. 16).

Adicionalmente, otros autores como (Martinic, 1987, como se citó en Barragán y Torres, 2017, p. 35) nos presenta la idea de que la sistematización es “Un proceso metodológico cuyo objeto es que el educador popular o promotor de un proyecto recupere su relación con la acción, organizando lo que sabe de su práctica para darle a conocer a otros”. Es decir, se recuperan los saberes y aprendizajes que allí surgen, desde los diálogos de los diferentes actores y los comparte para dar cuenta de ello y como esto transforma realidades.

Es así como la sistematización de experiencias va cobrando sentido para nosotras, ya que como maestras en formación vamos convirtiendo la idea de ser investigadoras alejadas del contexto para sumergimos dentro de sus dinámicas, y así mismo poder comprenderlas, creando juntamente con la organización, un conocimiento desde la academia, pero aún más importante, desde las concepciones, experiencias, tradiciones y saberes que se tienen en un espacio como Casa Taller.

Tal como lo afirman varios autores, entre ellos Torres, quien muestra cómo la dicotomía de sujeto–objeto se transforma en interpretaciones desde la participación, pues en la investigación “contribuyen a la formación de los actores observadores en sujetos de saber y de poder, en sujetos sociales críticos, reflexivos y conscientes de su capacidad constructiva y transformadora de los sistemas de los que hacen parte” (Torres, 2004, p. 62).

Decidimos hacer la sistematización de experiencias en Casa Taller Las Moyas, porque nuestras preguntas frente a lo que allí pasaba y las respuestas que obtuvimos, nos llevaron a concluir que, la razón de ser de la organización es la comunidad (niños, niñas, jóvenes y adultos). Esta conclusión se reafirma a través de la reconstrucción histórica de su accionar.

La reconstrucción de la historia de estas experiencias es rica en aprendizajes y permite resignificar el presente de Casa Taller como formadora de infancia política. En este sentido Bickel (2006) afirma que:

La importancia de la resignificación de lo que hacemos potencia los cambios producidos por la experiencia, en este sentido la sistematización no solo descubre los elementos relacionados a la práctica realizada en el pasado, sino que permite que esta praxis trascienda al presente y cobre una dimensión de futuro, es decir que la misma sistematización permite fortalecer el proceso de transformación de la realidad. (p. 18)

De manera que, la sistematización de experiencias va adoptando un nuevo sentido en nuestra concepción previa, y es que, la experiencia de la organización cobra un papel preponderante en este proceso, pues es desde allí donde partimos hacia la construcción de conocimiento, no desde lo establecido por la academia sino desde los saberes propios de las personas que a lo largo del tiempo han construido Casa Taller; es así como “Las

experiencias, son esencialmente procesos vitales que están en permanente en movimiento y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social” (Bickel, 2006 p. 7).

Pensarnos y repensarnos el valor que tienen los procesos de práctica y teoría, dentro de la organización como en nuestro espacio de práctica pedagógica, permiten nutrir las experiencias de manera bidireccional. Autores como Ghiso (2006) tienen una mirada que posiciona la importancia de esto, afirmando que:

Los tránsitos entre la práctica y la teoría, que la sistematización exige, no hay que sobreestimar o subestimar una u otra. Tampoco, reducir una a la otra; sino reconocer cómo una implica a la otra, en una *necesaria, contradictoria y procesual relación*. La sistematización no rechaza la reflexión teórica porque, en los tránsitos que en ella se dan, se va develando que la práctica no es suficiente para brindar un conocimiento crítico, que alcance la razón de ser de la experiencia y de las relaciones constitutivas que en ella se dan. Pero también, si en sistematización, no se recupera, describe y recrea la práctica social o educativa la teoría corre el riesgo de convertirse en un discurso auto referido. (p. 46)

En este sentido, entendemos que el conocimiento no se transmite desde los cánones establecidos y que son conocimientos *legítimos* y rígidos, al contrario, el conocimiento se va construyendo a partir de las experiencias y prácticas de los sujetos, de sus relatos y de lo que han construido como comunidad. Desde la perspectiva de Barragán y Torres (2017) Dentro de la ardua labor que significa la sistematización de experiencias, no se puede sobreentender que hay un solo conocimiento o que éste es estático, o que hay solo una ruta metodológica establecida (p. 77) Por tanto, reconocemos que las experiencias son la base del proceso de investigación y es desde allí donde se empieza a hacer una reflexión rigurosa y crítica de la propia práctica.

La sistematización de experiencias se va convirtiendo en un entramado de prácticas, saberes, experiencias, trabajo en equipo, lectura y relectura rigurosa de la realidad por la que nos estamos preguntando. Por supuesto, esto no se puede concebir de forma individual, pues este trabajo se forja en la colectividad, no podemos alejar a *los investigadores* del contexto o creer que la comunidad de Casa Taller son objetos observados con un propósito ajeno a sus propias lógicas.

Para que esto tenga un sentido, debe ser participativo, va desde la voluntad de querer sistematizar la experiencia, hasta ciertos niveles de participación que se logran durante el proceso, como lo afirma Torres (2019):

La participación no significa que todos estén siempre y hagan de todo, sino que las principales decisiones investigativas (por qué y qué sistematizar, cómo hacerlo, cómo analizar e interpretar la información, cuándo y a quién comunicar

los resultados, qué hacer con lo que se va comprendiendo, etc.) son tomadas por los propios educadores. (p. 58)

En nuestro caso, la reconstrucción histórica se realizó mediante diálogos con los fundadores de la organización y algunos de los participantes de esta. Estas pláticas nos permitieron conocer sus vivencias, sus experiencias y los saberes que han construido a partir de ellas, y les han permitido constituir lo que hoy en día es Casa Taller, además hemos accedido a documentos (tanto escritos como audiovisuales) que nos permitieron la elaboración de la primera fase investigativa.

La reconstrucción de la experiencia es desde el profesor Torres (2004):

Producir un relato descriptivo de la experiencia; una reconstrucción de su trayectoria y complejidad desde las diferentes miradas y saberes de los actores que tengan algo que decir sobre la práctica. El apoyo en diversas técnicas (entrevistas, observaciones, grupos de discusión, etc.) busca provocar relatos de los sujetos involucrados para reconocer sus diversas lecturas e identificar temas significativos que articulan la experiencia. Así, desde fragmentarias, parcializadas, a veces contradictorias miradas, se construye un relato que describe inicialmente la práctica objeto de la sistematización”. (p. 60)

Por ello, nuestra sistematización de experiencias es entonces, un proceso multidimensional, que comprende y hace de la reconstrucción histórica, un proceso fundamental para comprender primeramente las lógicas y saberes en los que se constituye Casa Taller, y luego poner en diálogo estos saberes con la teoría de la academia, sin que esto se convierta en algo abstracto y carente de sentido, para así contribuir en la transformación de las prácticas propias de Casa Taller y a la construcción de conocimiento (en este caso) en torno a la formación de la infancia como sujeto político.

Entender lo anterior significa comprender lo complejo, desde el sentido de Morin, (1990) “el pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional. Pero sabe, desde el comienzo, que el conocimiento completo es imposible” (p. 11) para lograr descubrir esas significaciones del contexto e ir entablando un tejido o un diálogo cuidadoso entre las experiencias, las prácticas (en nuestro caso de Casa Taller) y las teorías; que van configurando la rigurosidad de una mirada reflexiva y crítica en contexto.

1.2 Diseño de la sistematización

Casa Taller Las Moyas ha sido precursor de varias acciones organizativas en el barrio San Luis, sin embargo, poca es la información que se logra tener frente a su proceso histórico, ¿Cómo surgieron?, ¿Por qué surgieron? y ¿Por qué en este contexto? Su hacer ha sido rico en experiencias durante varios años, pero muchos de ellos se quedan sólo en los recuerdos de las personas que los vivieron o en algunas fotos tomadas en el momento.

Sin embargo, es importante reconocer en las experiencias un aprendizaje rico del propio proceso histórico y social por el que han pasado como organización colectiva.

Es aquí donde la sistematización de estas experiencias puede contribuir en esa reflexión crítica de los procesos sociohistóricos que ha vivido permanentemente Casa Taller y transformar sus prácticas como lo afirma Jara (2006):

Cuando hablamos de la sistematización de *experiencias*, estamos hablando de procesos históricos en los que se van concatenando todos esos diferentes elementos, en un movimiento e interrelación permanentes, produciendo continuamente cambios y transformaciones en la medida que cada aspecto se constituye respecto al todo y el todo se redefine en su vinculación con cada aspecto. (p. 8)

En este sentido, la organización de Casa Taller las Moyas sabe que es muy importante hacer procesos de sistematización de experiencias, pues reconocen cuán valiosas son sus experiencias y cómo ellas permiten resignificar sus acciones en el presente. Es así como, estos procesos son importantes para reflexionar y reconocerse en sus prácticas, más no para obtener renombre con el fin de recibir recursos económicos o materiales. La pretensión de Casa Taller se liga con que las personas que se interesen por este tipo de experiencias exploren, resignifiquen y logren entender (en gran medida) cuáles son los sentidos de ser de este lugar y de quienes la conforman.

Las preguntas y ejes de sistematización los profundizamos en el transcurso de la investigación, muchas de las preguntas iniciales se han ido resolviendo durante el proceso de la reconstrucción histórica. En la medida que íbamos indagando en torno a la constitución, desarrollo y organización de Casa Taller surgieron o se complementaron diferentes cuestionamientos con ayuda de los niños, niñas, jóvenes, adultos y fundadores de este espacio, son ellos quienes nos hacen cuestionarnos frente a nuestros saberes previos (la concepción del maestro, el lugar de la infancia en procesos organizativos, el trabajo comunitario, etc.) Por ello, finalmente los ejes de sistematización que consideramos más adecuados, para elaborar la reconstrucción de la experiencia fueron: la dimensión política, pedagógica y organizativa, puesto que estas son centrales en cada uno de los procesos llevados a cabo por la organización, que permiten la formación de los sujetos desde una visión del ser integral.

De acuerdo con Van de Velde, (2008) los ejes de sistematización hacen referencia a los aspectos principales de la experiencia “El eje es el elemento que nos permite precisar el enfoque de la sistematización, nos indica desde qué aspecto vamos a realizar la reconstrucción y la interpretación crítica de la experiencia” (p. 67); en este sentido, en nuestra investigación los ejes nos permitieron centrar la mirada en las experiencias que pretendemos sistematizar, además de hacer un análisis riguroso de las mismas experiencias afianzando la mirada en los aspectos centrales.

1.2.1 Problema de investigación

La Licenciatura en Educación Infantil, según Pérez, (2019) busca preparar maestros capaces de reconocer la diversidad de contextos e infancias, desmitificando la idea de que la infancia solo se encuentra en los escenarios escolares, y brindando la capacidad a los estudiantes de hacer una lectura crítica de dichos conceptos (infancia y contextos) que se encuentran a nivel local, regional y global. Por tal razón, la práctica pedagógica de la LEI (Licenciatura en Educación Infantil) busca brindar escenarios diversos, donde las y los estudiantes puedan formarse críticamente frente a las diferentes realidades que se presentan en los contextos. (pp. 45 - 48).

Es así, como llegamos a Casa Taller Las Moyas mediante la práctica de profundización en séptimo semestre, a un espacio que se constituye como un escenario alternativo. Hablamos de un espacio que logra mostrarnos otras prácticas pedagógicas fuera de los escenarios educativos institucionales, prácticas pedagógicas críticas; lo cual se define según (Ortega, 2009) “como una instancia de formación y aprendizaje ético y político que incide en las formas de producción de subjetividades, en los procesos de construcción y circulación de valores y en la generación de prácticas sociales” (p. 28). Desde esta perspectiva, Casa Taller es un escenario donde se tejen otro tipo de prácticas pedagógicas desde las cuales se pretende llevar a cabo una formación del sujeto (niño y niña) desde lo educativo, organizativo y político, a partir de la construcción de saberes de forma individual y colectiva para la transformación de su realidad.

En la interacción constante vimos como Casa Taller se configura dentro de la dimensión política, pedagógica y organizativa como organización desde el 2005, según Torres et al. (2003) en su investigación *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*.

La dimensión política hace alusión a todas aquellas orientaciones, intenciones, valores y razonamientos que van en consecuencia con su hacer. En este sentido, encontramos que la autogestión económica se convierte en un principio de Casa Taller pues no recibir apoyo de ningún tipo es una decisión política y de autonomía que ellos (para su fortuna) han podido tomar. Sin embargo, también surgen otros cuestionamientos frente al tema como ¿Cómo se vincula la autogestión en los procesos de Casa Taller? ¿Por qué optan por la autogestión? ¿Qué implicaciones tiene en su organización tener procesos de autogestión? ¿Desde qué aspectos políticos toman distancia? ¿Con qué se vincula lo pedagógico? ¿Qué lo caracteriza? ¿Desde dónde se asume lo político?

Se puede entender, de acuerdo con Jané, Ruggeri., y Señorino, (2012) que estos procesos mencionados que hacen referencia a la autogestión económica son “la constitución y funcionamiento de instituciones o comunidades basadas en la autonomía, en la capacidad de decisión de las personas” (p. 9); precisamente esto es lo que les permite llevar procesos autónomos sin rendir cuentas a un agente externo ni que estas tergiversen el sentido de la organización poniéndole una bandera partidista.

Además, dentro de la dimensión política encontramos que en Casa Taller se pretende brindar espacios que dignifiquen la infancia, pues sus condiciones socioeconómicas no limitan el potencial que el sujeto (niña y niño) tiene, contribuyendo a la emancipación de acciones impuestas socioculturalmente, donde por ejemplo, (en el imaginario de otras organizaciones) el niño y niña es visto como un ser incompleto e incapaz de llevar a cabo acciones de forma autónoma que contribuyen a su comunidad, por lo que (en otro tipo de organizaciones) se remiten al cuidado de la infancia desde la perspectiva del asistencialismo, dejando de lado procesos de formación relevantes para la vida de los niños, niñas y jóvenes de una comunidad.

A su vez Torres et al. (2003) señalan la dimensión organizativa, la cual vemos en Casa Taller como todas aquellas relaciones con el contexto, como son: las luchas por el territorio, donde han realizado marchas, reinados e incluso mingas, para convocar a la comunidad y dar a conocer (de manera consciente) la importancia del medio ambiente en las acciones diarias Además del trabajo interinstitucional que llevan a cabo con organizaciones como; *ACUALCOS* (acueducto comunitario), *CIAT* (Centro Integral de Artes Teatridanza), *GUASCAQUE* (organización artística y cultural), entre otras. La forma en que Casa Taller se ha organizado con los niños y niñas para llevar a cabo dichos procesos y acciones siempre ha partido desde las vivencias del contexto que viven los niños y niñas, teniendo en cuenta su contexto, es decir, sabiendo ellos (los niños y niñas) que hay una problemática con la contaminación de la quebrada Morací, quebrada que les provee de agua en sus hogares, comienzan a plantearse la situación y buscar soluciones para que las personas del barrio sean más conscientes de que esas acciones negativas afectan a todos.

De igual modo, encontramos la dimensión pedagógica que constituye a Casa Taller como todas aquellas estrategias en las que se forma a las personas que se encuentran en la organización, un ejemplo de ello es la toma de decisiones donde los niños y niñas tienen un papel protagónico; siempre los adultos consultan con ellos qué se va a hacer, mediante la asamblea o círculo de la palabra, poniendo en diálogo los asuntos importantes del día a día; lo cual se establece como un mecanismo de participación, en este sentido Alfageme, Cantos y Martínez (2003) “a través de la participación compartimos con los otros miembros del grupo decisiones que tienen que ver con nuestra propia vida y la de la sociedad a la que pertenecemos” (p. 35). Allí, allí se refuerza la idea de la participación y la toma de decisiones, pues es así como los niños y las niñas van comprendiendo la importancia que tiene en sus vidas personales y la vida en comunidad.

Observamos en Casa Taller diferentes estrategias de enseñanza y aprendizaje, los cuales se trabaja desde la corresponsabilidad, el trabajo en equipo, el diálogo constante (a través del círculo de la palabra y asambleas), en las diferentes acciones que se llevan a cabo y que se encuentran relacionadas con su contexto y tienen una intención política.

Dentro del trabajo por procesos pedagógicos que se lleva a cabo en Casa Taller como *la granja, el tejido, salidas al territorio, la huerta, la cocina*; observamos que los niños y niñas lo abordan desde su propia experiencia, tomando como base sus saberes previos,

desde sus preguntas, basándose en un trabajo en equipo y que requiere de corresponsabilidad de todas las personas de la Casa; según Parejo y Pascual (2014):

Estamos, pues, ante un aprendizaje basado en el compartir, descubrir, construir y reconstruir el conocimiento de manera colaborativa libre y tutelada, fomentado así la autonomía y desarrollo íntegro del alumnado, la relación y respeto entre iguales junto con la inclusión y colaboración de las familias y el resto de los miembros de la comunidad. (p. 3)

Es decir que, los procesos de aprendizaje que se presentan en Casa Taller le dan un lugar privilegiado a los niños y niñas a quienes se les permite aprender desde su autonomía y creatividad, valorando no sólo los conocimientos académicos, sino también los que ellos traen consigo mismo, desde sus experiencias en otros contextos diferentes a la escuela. Es ahí donde el espacio logra transversalizar los conocimientos, saberes, experiencias, sentimientos etc., convirtiéndolo en un escenario integral, de allí que se considere más importante que los niños y niñas comprendan, por ejemplo, las matemáticas desde acciones cotidianas (como cocinar o construir objetos) que vislumbran un sin número de saberes. Así mismo se les reivindica como agentes de saber quiénes pueden enseñar a otros; en Casa Taller se afirma que, al tener un conocimiento se tiene el deber de compartirlo con otros sin importar quién sea o de donde venga.

Por todo lo mencionado anteriormente, este proyecto de investigación busca sistematizar las maneras, estrategias y saberes a través de los cuales Casa Taller Las Moyas forma a los niños y niñas como sujetos políticos, permitiendo reconocer la importancia que poseen los escenarios alternativos como lugar de práctica para la formación de Licenciados en Educación Infantil.

1.2.1.1. Preguntas de investigación

- ¿Cuál es el lugar de la práctica pedagógica de la LEI en un escenario alternativo como Casa Taller?
- ¿Es Casa Taller un escenario alternativo y qué características lo constituyen como alternativo?
- ¿Qué teorías fundamentan a Casa Taller como proceso de autogestión pedagógica que forma a la infancia como sujetos políticos?
- ¿De qué manera Casa Taller Las Moyas forma a la infancia como sujeto político?
- ¿Cuáles son las estrategias pedagógicas que trabajan Casa Taller para la formación política de la infancia como sujeto político?

1.2.1.2. Objetivos de la investigación

- Analizar la relación entre organizaciones populares y formación política de la infancia.
- Comprender de qué maneras Casa Taller las Moyas forma a la infancia como sujeto político.
- Interpretar críticamente la autogestión pedagógica y los procesos de aprendizaje que surgen en Casa Taller como estrategias de formación política.
- Caracterizar la organización (Casa Taller) como un escenario alternativo para la formación de formadores

1.3. Ruta metodológica

En nuestro trabajo se van tejiendo unos cuestionamientos y consideraciones que van dando forma a unas fases metodológicas, a través de diferentes estrategias y actividades para la construcción del trabajo investigativo. A continuación, contamos nuestro proceso (ruta metodológica), para obtener la información y comprensiones necesarias dentro de las fases, que dio forma y soporte a este trabajo de sistematización de experiencias.

Las orientaciones que nos contribuyeron en la estructuración de nuestro trabajo de investigación son el camino que consideramos que contempla todos los aspectos que debemos tener en cuenta para la reconstrucción histórica de Casa Taller, sobre el cual tuvimos que volver varias veces para confirmar algunos datos, ampliar algunas perspectivas y resolver preguntas que nos iba dejando cada una de las herramientas utilizadas.

1.3.1. Iniciando el camino de la sistematización de experiencias

La decisión de sistematizar la experiencia en Casa Taller Las Moyas surge desde diferentes aspectos. El primero, es nuestra llegada al escenario como espacio de práctica para el ciclo de profundización de la carrera. En este momento, tuvimos un semestre de contextualización en la organización, donde empezamos a ver otras formas de educar a los niños y niñas, desde la toma de decisiones conjuntas, donde el espacio asambleario se constituía en parte muy importante del día a día, pues, es allí donde diariamente se hacían acuerdos, se discutían los temas de importancia y se asignaban roles; veíamos cómo algunos de los niños y niñas eran líderes de las acciones diarias, como hacer la merienda, enseñar a los otros a tejer, colaborar en la huerta, entre otros.

Otro aspecto que contribuyó a la toma de esta decisión fue nuestro interés por la categoría *formación de sujeto político en la infancia*, pues mucho de lo que ya habíamos abordado desde nuestros saberes previos, lo evidenciamos constantemente en Casa Taller. Nos cuestionamos sobre la formación de la autonomía en los niños y niñas, pues desde

nuestras experiencias en instituciones escolarizadas, los niños no tenían autonomía, sino que eran controlados por quien poseía el conocimiento, y muy pocas veces se hacían procesos de conciencia que fueran significativos. Sin embargo, en Casa Taller este proceso (autonomía) pone al sujeto en el centro de la construcción de sus propios aprendizajes, pues está inmerso y se refleja en cada una de las acciones que realizan dentro y fuera del espacio.

Por otro lado, también surgieron preguntas desde nuestro interés a medida que avanzamos en el proceso investigativo acerca de: ¿Cómo es la formación de subjetividades en Casa Taller? y ¿Cómo estas van contribuyendo en el sostenimiento de esta organización?

Complementario a lo descrito de manera previa, en el diálogo con los fundadores de la organización, se manifestó la necesidad de sistematizar sus experiencias, pues han sido tantas acciones que han llevado a cabo durante su trayectoria, que consideran importante trabajar sobre ellas para reflexionar y transformar sus propias prácticas; además para que las nuevas generaciones que asumen el liderazgo de Casa Taller tengan una base que los pueda orientar en su quehacer.

1.3.2. Conformando nuestro equipo de trabajo

El equipo sistematizador se conforma por Alejandra Roa, Dayane Valbuena y la organización popular Casa Taller Las Moyas; este equipo se organiza de esta manera puesto que se reconocen las miradas que aporta cada actor desde su perspectiva para la sistematización de experiencias. Por un lado, se encuentran las estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil quienes cumplen el rol de ser facilitadoras dentro del ejercicio investigativo, de acuerdo con Barragán y Torres (2017) “los facilitadores de la sistematización fundamentarán y ejercitarán al equipo sistematizador en los criterios, definiciones y aplicación de las herramientas a utilizar en la reconstrucción de la experiencia” (pp. 88 - 89).

Por otra parte, los integrantes de Casa Taller Las Moyas, quienes participan principalmente en el proceso de reconstrucción histórica. Aunque lo deseable es que participen durante todo el proceso reconocemos que las múltiples actividades que realizan diariamente interfieren en su constante participación. De acuerdo con Barragán y Torres (2017) “Actuar y reflexionar son actividades distintas y complementarias que exigen tiempos y espacios diferentes (...) no es posible “parar actividades” (p.88) para pensar. Sin embargo, al interior de las dinámicas organizativas es posible generar nuevas interacciones para reconstruir y reflexionar lo realizado.

En este sentido, a pesar de que en su quehacer no haya un espacio para reflexionar rigurosamente sobre su práctica, si es importante llevar a cabo estos ejercicios de manera crítica para reconstruir y tener una mirada amplia del trabajo realizado. Por tal razón, el apoyo de la organización durante la reconstrucción histórica fue imprescindible en el desarrollo del trabajo e igualmente la revisión, la devolución de la información y la socialización final.

1.3.3. Construyendo nuestro plan de trabajo

Dentro de la elaboración del plan de trabajo encontramos que una de las fuentes principales que nos ayudaría en la reconstrucción histórica de Casa Taller Las Moyas era la voz de los fundadores, Nicolasa Díaz y Mateo Pérez, quienes además nos ayudaron a identificar otro tipo de fuentes, como el archivo documental del canal comunitario y el archivo fotográfico, entre otros. Como parte del proceso, acordamos un taller para la revisión de la línea de tiempo, que se realizó durante la fase de recolección de la información. Por otro lado, nuestra observación participante, práctica profesional y registro en diarios de campo se constituyeron también como fuentes de información.

A continuación, se muestran los aspectos claves identificados para la búsqueda de información y las fuentes consultadas.

| Preguntas de investigación | Fuentes | Técnicas de recolección | Análisis |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| ¿Qué teorías fundamentan a Casa Taller como proceso de autogestión pedagógica que forma a la infancia como sujetos políticos? | Documentos e investigaciones de algunos autores que hablarán frente al tema de procesos de autogestión pedagógica. | Rastreo de documentación respecto al tema. | Iniciamos con documentos académicos y documentos de algunas tesis y trabajos investigativos que nos brindarán una amplia visión frente al concepto de autogestión pedagógica, sus inicios y los procesos en los que sea trabajado el mismo. También lo vinculamos con documentos rastreados de infancia, política y sujetos políticos. |
| ¿De qué manera Casa Taller las Moyas forma a la infancia como sujeto político? | Documentos e investigaciones de algunos autores que hablarán frente al tema de procesos de autogestión pedagógica. | Observación participante activa en las acciones y procesos que allí se realizan. También se | Desde la observación, el diálogo y el rastreo de información logramos comprender el proceso de formación política en la infancia desde un |

| | | | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | realiza rastreo de documentación con los temas relacionados a infancia, sujeto político e infancia como sujeto político. | análisis riguroso. |
| ¿Cuáles son las estrategias pedagógicas que trabajan Casa Taller para la formación política de la infancia como sujeto político? | Nicolasa Díaz, Mateo Pérez, Tatiana Beltrán y Andi Cárdenas | Entrevista con distintos autores como: Nicolasa Díaz, Mateo Pérez, Tatiana Beltrán y Andi Cárdenas. | Realizamos el guión de una entrevista semiestructurada que debido a su estructura nos permite que podamos indagar más a fondo respecto a los temas que consideramos relevantes para nuestra investigación. |
| ¿Cuál es el lugar de la práctica formativa de la LEI en un escenario alternativo como Casa Taller? | Archivos públicos de docentes de la licenciatura y publicaciones que han realizado respecto al tema indagado. | Rastreo de documentos que hablen sobre el tema en archivos de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). | Rastreamos información respecto a que conocemos o que investigaciones o publicaciones ha hecho la licenciatura frente a los escenarios académicos. |
| ¿Es Casa Taller un escenario alternativo y qué características lo constituyen como alternativo? | Nicolasa Díaz, Mateo Pérez, Tatiana Beltrán y Andi Cárdenas | Entrevista con los fundadores Nicolasa Díaz, Mateo Pérez | Realizamos el guión de una entrevista semiestructurada que debido a su estructura nos permite que podamos indagar más a fondo respecto a los temas que consideramos relevantes para nuestra |

| | | | |
|--|--|--|----------------|
| | | | investigación. |
|--|--|--|----------------|

Es así, como en la búsqueda de información y en la consulta de las diferentes fuentes, nos vimos en la tarea de definir diversas técnicas e instrumentos, que sirvieran para organizar los datos encontrados, no perder de vista aspectos claves dentro de la reconstrucción histórica y dar una mayor dimensión a todo lo recogido.

A continuación, daremos cuenta de las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de información.

1.3.4. Reconstrucción histórica

Para iniciar con la reconstrucción histórica, fue importante visibilizar cómo se constituyó Casa Taller y cuáles han sido sus posturas frente a las situaciones vividas a lo largo de su historia. Con este fin, hemos realizado una matriz que nos permitió organizar las temáticas que evidenciamos a lo largo del proceso y de las cuales queremos dar cuenta. (Anexo 1. Matriz de categorías)

Por otro lado, la construcción de las categorías émicas y teóricas surgieron a medida que íbamos llevando a cabo el plan de trabajo, documentando cada una de las fuentes consultadas y desde nuestras propias experiencias vividas en Casa Taller, pues ya no era solo una experiencia para registrar como agentes externos sino una experiencia vivida como parte de la organización.

Cuando hacemos referencia a la experiencia vivida, estamos hablando de la forma como nos involucramos en Casa Taller, comprendiendo lo que allí surge de las relaciones que hemos establecido en este espacio. Si bien, en un inicio la vinculación con el escenario surge desde nuestra práctica, esto va adquiriendo otros sentidos para nosotras, pues nos acercó desde el ámbito emocional y las relaciones interpersonales. Es así, como compartimos en este escenario como sujetos de saber (desde la academia y desde nuestras propias experiencias) con otros actores que poseen un vasto conocimiento, el cual se encuentra al servicio del trabajo en comunidad.

Delimitación de acciones a observar (Granja, Salidas al territorio y Tejido)

Mediante la observación participante; elegimos 3 estrategias pedagógicas que son relevantes en el día a día de Casa Taller (granja, tejido y salidas al territorio), que se han

mantenido por bastante tiempo a pesar de los cambios y las transformaciones por las que han atravesado. De ellas, realizamos una descripción de cómo fueron sus inicios, sus obstáculos y aciertos y cómo se encuentran hoy en día, todo ello también registrado desde la participación de los actores de Casa Taller y de nuestra experiencia como observadoras participantes. Además, realizamos una entrevista a una compañera estudiante de Licenciada en Biología de la UPN, quien para ese entonces era estudiante de la universidad, vivió en Casa Taller durante 3 años y desde su quehacer se adentra de lleno con el trabajo del tejido. Desde su experiencia, nos ofreció su perspectiva y lo importante que es el tejido para Casa Taller.

1.3.5. Interpretación crítica de la experiencia

En el proceso de reconstrucción histórica de la sistematización de Casa Taller las Moyas, se llevaron a cabo diferentes momentos de análisis parcial, los cuales permitieron establecer unos ejes y categorías temáticas de análisis que conllevaron a construir un sentido de la experiencia, a través de la agrupación de algunos rasgos que facilitaron el análisis.

Sin embargo, reconocemos que es necesario llevar a cabo “nuevas lecturas comprensivas de la reconstrucción analítica de la práctica sistematizada” (Barragán y Torres, 2017 p. 107) propias de la interpretación crítica de la experiencia. Para ello, nosotras como investigadoras y actores del contexto, definimos 3 ejes interpretativos que ayudaron a identificar algunas pautas para encaminar adecuadamente el proceso. Los ejes fueron: La dimensión política, pedagógica y organizativa.

Cabe aclarar que de acuerdo con Barragán y Torres (2017) aunque el ideal es que la comunidad participe completamente del proceso de sistematización, se reconoce que por sus dinámicas propias muchas veces este no es posible (p. 89) A pesar de ello, es imprescindible que la comunidad conozca, entienda, avale (y de ser necesario) amplíe el ejercicio investigativo.

En coherencia con lo anterior y basados en los principios de participación y toma de decisiones de la organización, se hizo una socialización de los resultados de la sistematización con el propósito de que la comunidad comprenda, acredite y complemente las reflexiones, interpretaciones y análisis aquí expuestos.

Por tal razón, llevamos a cabo dos encuentros de socialización, el primero se llevó a cabo con una de las fundadoras de la organización (Nicolasa Díaz), la cual tuvo una duración aproximada de dos horas. Para esta reunión se planteó la reflexión y el diálogo en torno a las tres dimensiones mencionadas anteriormente (política, pedagógica y organizativa). Para ello, nosotras como investigadoras, hablamos de cada una de ellas haciendo un recuento de cómo se exponía en relación con la experiencia de Casa Taller.

De este encuentro, se reafirmó la importancia de la dimensión política dentro de la organización, donde, por un lado, se ve cómo la organización ha gestado sus propios sentidos y horizontes para constituirse como una organización popular. Por otro lado, se reafirmó cómo se lleva a cabo la formación de sujetos políticos a partir de las acciones que propone Casa Taller y donde se fortalecen ciertos valores que contribuyen a la formación de dicho sujeto.

Dentro de la dimensión pedagógica en el trabajo de sistematización se había contemplado la pedagogía por proyectos como aspecto importante en los procesos de formación en Casa Taller. Sin embargo, Nicolasa Díaz menciona que la organización no se identifica con esa perspectiva, a partir de allí surgió un diálogo reflexivo, donde se ampliaron ciertas concepciones y se hicieron claridades que se ajustaron en la sistematización de la experiencia

En cuanto a la dimensión organizativa, la organización no se sentía plenamente identificada con los aspectos referentes a la forma en que se organizan internamente, pues su estructura de *poder* o toma de decisiones giran en torno a la organización ancestral indígena, y por el otro, se identifican con la forma en que se organizan antes, durante y después de realizar una acción o proceso.

En este encuentro, la fundadora hizo una observación de la importancia de ver estos ejes como un todo, como un ser que está presente dentro de los sentidos de Casa Taller y los cuales se rescatan en el documento de manera recurrente, pues no se conciben de forma fragmentada y se reivindican frecuentemente.

El segundo encuentro se llevó a cabo con los jóvenes, que para noviembre 2020 se encuentran liderando los procesos de formación en Casa Taller, y con la fundadora Nicolasa Díaz, esta tuvo una duración aproximada de dos horas. Para esa reunión se planteó la socialización del ejercicio investigativo a través de 5 preguntas que parten de las experiencias propias de los sujetos para aproximarlos a lo que fue la sistematización. Esto se hace con el fin de tener un diálogo bidireccional, donde los aspectos *académicos* no se conviertan en algo tedioso que pueda llegar a generar desinterés por parte de los jóvenes.

Las preguntas realizadas fueron:

- ¿Qué ha significado Casa Taller para cada uno de ustedes?
- ¿Qué características diferencian a Casa Taller de los escenarios institucionalizados y en otras organizaciones del barrio?
- ¿Cómo fue el proceso que llevaron a cabo para liderar los procesos formativos en los que se encuentran actualmente?
- A partir de ello ¿Cómo creen que están aportando en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas de Casa Taller?
- ¿Cómo ha aportado las relaciones que tiene Casa Taller con diferentes personas y organizaciones?

Los jóvenes desde sus experiencias reivindicaban lo planteado en el ejercicio investigativo, se sentían reconocidos dentro de los ejes y categorías que íbamos planteando. Esto permitió que ellos desde su conocimiento empírico y experiencias, vieran en la sistematización de experiencias una posibilidad de reconstrucción del sentido de su hacer en su contexto.

La fundadora resaltó la importancia de que se hiciera este último encuentro, pues esto permite que los jóvenes reflexionen acerca de su hacer, que, aunque muchas veces lo ven como algo *natural*, en el proceso de sistematización pueden reflexionar de la importancia que tienen sus prácticas a nivel político, pedagógico y organizativo, aportando así a los procesos de autogestión pedagógica y formación de sujetos críticos.

Cabe resaltar que, para nosotras como investigadoras y actores del contexto, también fue fundamental, en tanto nos permitió tomar decisiones respecto al análisis de la experiencia, este ejercicio de socialización nos permitió enriquecer nuestra mirada, ampliar los sentidos dados en el documento a la experiencia. El diálogo con las personas de Casa Taller nos permitió reflexionar sobre que este ejercicio investigativo es apenas un peldaño de todas las acciones que allí hacen, lo cual puede estar en constante movimiento, cambio y reflexión por parte de la comunidad.

1.3.6. Técnicas utilizadas para la recolección de información: observación participante, diarios de campo, entrevistas semiestructuradas

Inicialmente realizamos una guía para la primera entrevista semiestructurada con los siguientes tópicos:

1. Vida personal de los fundadores. Información sobre la formación académica y profesional de Mateo y Nicolasa, su trabajo como gestores de DDHH, los trabajos comunitarios realizados durante ese tiempo y la decisión de retirarse de este trabajo e irse al barrio San Luis
2. Estrategias, formas y sentidos para dinamizar a los niños, niñas, comunidad y organizaciones.
3. Gestación y conformación de lo que hoy es Casa Taller, primeros acercamientos a la comunidad y sobre todo a los niños y las niñas.
4. Forma de mantenerse hasta ahora organizacional y económicamente
5. Procesos Inter organizativos en los que han participado
6. Formación de sujetos desde los principios pedagógicos y educativos
7. Identidad de Casa Taller dentro del Territorio, las concepciones de la comunidad en general.

En nuestro trabajo de sistematización de experiencias, la entrevista semi estructurada cobra un gran sentido, esto debido a que permite que el investigador y el *sujeto de estudio* puedan obtener respuestas verbales, frente a los interrogantes del problema a investigar.

En este caso decidimos hacer entrevistas semiestructuradas porque, según Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013):

Presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (p. 163)

Es decir que, la entrevista semiestructurada al ser flexible permite que nosotras como investigadoras, preguntemos y escuchemos a los actores frente a las inquietudes que tenemos del contexto, y que a su vez se genere una dinámica de conversación donde surja libertad del diálogo.

En este sentido, hicimos una entrevista personal con *papá* Mateo (como lo suelen llamar los niños), utilizando algunas preguntas que le habíamos realizado previamente a Nicolasa, esto, porque en algunos trabajos investigativos que realizaron allí, se nombraban a Nicolasa y Mateo, pero era muy poco lo que se conocía de Mateo Pérez, no solo como el fundador de Casa Taller, sino como un referente importante dentro de la consolidación de la organización.

De igual forma, realizamos una entrevista semiestructurada a dos (2) partícipes de esta organización, quienes nos dieron sus perspectivas frente a las estrategias, formas y sentidos para trabajar con los niños, niñas, comunidad y organizaciones; y sobre cómo las acciones diarias en Casa Taller influyen en la formación de los niños y niñas.

Por otra parte, la observación participante y el registro en los diarios de campo, nos permitió hacer una exploración detallada de las acciones, afinando nuestra mirada frente a las categorías sobre las cuales pretendemos elaborar este trabajo de sistematización de experiencias, esta técnica según Sandoval (2002):

La observación participante surge como una alternativa distinta a las formas de observación convencional. Su diferencia fundamental con el anterior modelo de observación estriba en una preocupación característica, por realizar su tarea desde "adentro" de las realidades humanas que pretende abordar, en contraste con la mirada "externalista", las de formas de observación no interactivas (p. 140)

Por tal razón, la observación participante no es solamente una forma de *ver* a los actores del contexto, sino que ayuda a comprender de primera mano las dinámicas que surgen en Casa Taller y nos convierte en nosotros, en actores del contexto.

Varios de los archivos que logramos obtener del canal comunitario, nos *abrieron una ventana al pasado*, donde vimos algunas dinámicas puntuales de lo que en su momento fue el trabajo en Casa Taller, siempre reiterando lo que son las columnas de la organización (el medio ambiente, lo ancestral, la conexión con lo natural y los animales). En ese mismo sentido, consideramos de manera importante y fundamental este ejercicio

de búsqueda recolección y análisis de la información con otras organizaciones cercanas a Casa Taller, esto porque, según (Alfonso, I., 1995, como se citó en Rizo, 2015):

La investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, este es contundente a la construcción de conocimientos.

La investigación documental tiene la particularidad de utilizar como una fuente primaria de insumos, más no la única y exclusiva, el documento escrito en sus diferentes formas: documentos impresos, electrónicos y audiovisuales. (p. 22)

La técnica de la línea de tiempo según Márquez (S. F) “son mapas conceptuales que, de manera gráfica y evidente, ubican la situación temporal de un proceso, del periodo o sociedad que se estudia (...) es un ejercicio de la memoria, y también es un ejercicio de otras capacidades, como la de organizar la información según criterios cronológicos” (p. 2) En este sentido, se retroalimentó de manera conjunta con la organización y lo que habíamos logrado rescatar de los diversos archivos (visuales, audios y audiovisuales).

Para llevar a cabo la retroalimentación de la línea del tiempo, se realizó un taller donde presentamos un esquema, ellos, los fundadores de la organización corrigieron algunos datos que teníamos y confirmaron otros, llevándolos nuevamente a la auto reflexión del proceso de la construcción histórica. Al respecto, Torres y Cendales (2007), afirman que:

La memoria humana, tanto individual y colectiva, no es almacenamiento y recuperación de información sobre el pasado, sino un proceso de construcción activa de significado sobre el pasado construido social y culturalmente, el cual opera a través de una dialéctica del recuerdo y el olvido; por tanto, la memoria es creativa y selectiva, más que informar sobre el pasado lo interpreta desde las lógicas culturales y los requerimientos de los sujetos del presente. (p. 48)

Por lo anterior, podemos decir que las memorias que se recolectan con Mateo, Nicolasa y otros actores de la organización, son construcciones que surgen desde el sentido con otros, a partir de aquellos “recuerdos” en los que se comparte una emoción o sensación conjunta, lo cual nutre la narración de los distintos actores, pues desde Torres y Cendales (2007) “No sólo expresan la experiencia, sino que la configuran; porque el relato más que una forma de expresión de saber es un modo de interpretación, un medio para la comprensión y expresión de la realidad. (p.) Es decir que desde esta acción también reivindican esas categorías y ejes que los definen como organización.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

La sistematización de experiencias se constituye en una estrategia investigativa clave para la construcción de conocimientos desde y en pro de las comunidades, permite crear diálogos y tejer saberes entre los actores del contexto, lo cual es posible, únicamente desde la colectividad, desde el reconocer al otro como un agente de saber y con la posibilidad de transformar su realidad. Para aportar a la construcción de conocimiento en la sistematización, es pertinente crear un diálogo con diferentes referentes conceptuales, los cuales permiten ampliar la mirada y complementan la perspectiva reflexiva y crítica de la experiencia a sistematizar. Para el caso de la sistematización de la Casa Taller las Moyas, se establecen cuatro conceptos centrales para el abordaje teórico: Organizaciones Populares Urbanas (OPUS), Infancia como Sujeto Político, Autogestión Pedagógica y Escenarios Alternativos.

2.1 Organizaciones populares urbanas (OPUS). Su dimensión política, pedagógica y organizativa.

La comprensión de las dinámicas propias de la experiencia, invitan a comprender las Organizaciones Populares Urbanas desde sus sentidos, alcances y características. Se exponen a continuación estos elementos, y posterior a ello, se dan a conocer las dimensiones desde las cuales se configuran (Política, organizativa y pedagógica).

Aproximación al concepto OPUS

De acuerdo con lo expuesto en la introducción del presente escrito, Casa Taller no es una organización institucionalizada puesto que no funciona bajo las lógicas del Estado, además de ello, no cuenta con apoyo económico o educativo de dichas entidades. Contrario a esto, Casa Taller se articula con los procesos organizativos de la comunidad, con los actores del barrio y con otras organizaciones locales. Siguiendo los trabajos investigativos del profesor Alfonso Torres, las organizaciones que adoptan estas particularidades, pueden asumirse como Organizaciones Populares Urbanas (En adelante OPUS).

En línea con Torres, las OPUS tienen ciertas características que las diferencian de otras organizaciones sociales. Para iniciar, la “autonomía frente al Estado y su distanciamiento crítico frente a las prácticas clientelistas, así como su identificación con las ideologías de izquierda de la época, pero sin tener necesariamente vínculos orgánicos con sus partidos o movimientos políticos”. (Torres, 2006, p. 4).

Las primeras investigaciones frente al concepto de OPUS en América Latina, más específico en Bogotá, dan cuenta como, en un principio, las organizaciones populares

debían estar encabezadas o hacer parte de un partido político que las identificara. Sin embargo, algunas de estas organizaciones buscaron y lograron su autonomía, tomando distanciamiento de las doctrinas impuestas por el Estado y logrando un reconocimiento por las comunidades, acción que implicó asumir adversidades, como cuestiones económicas o de recursos, las cuales llevaron a que algunas organizaciones cedieron ante las garantías económicas ofrecidas por instituciones estatales, a cambio de reconocimiento social, lo que dio como resultado la pérdida de la identidad política. (Torres et al., 2003, pp. 155 - 156).

La resistencia de algunas organizaciones que lograron surgir y mantenerse desde la autonomía económica, organizativa y pedagógica, las insta a ser como actores políticos, relevantes dentro de los contextos. Al respecto, Torres (2006) asegura que:

Las organizaciones populares urbanas, así tengan la esfera de lo social como principal campo de acción, son importantes actores políticos, porque con sus acciones y dinámicas permanentes amplían el sentido de lo político y de lo democrático, a la vez que contribuyen a formar una ciudadanía crítica. (p. 19)

Se expone así, una segunda característica. Las OPUS se desarrollan en un sistema cultural y prácticas simbólicas. Las OPUS nacen con intencionalidades claras por parte de los fundadores y pioneros de la organización. Con sus acciones sociales, dentro y fuera de la comunidad, hacen visible sus problemáticas, y al mismo tiempo, resignifican sus espacios a través de alternativas para la solución de dichas problemáticas, dando un lugar relevante a la acción de los sujetos.

Es así como, las organizaciones sociales se sumergen en las dinámicas de los contextos, para reconocerlas, analizarlas, reflexionarlas e identificar problemáticas presentes y posibles alternativas ante dichas problemáticas. Estas disposiciones, son un factor presente que “invita” a sus actores a tomar conciencia de lo que allí pasa, y buscar una solución para que actúen frente a ellas.

En relación con lo anterior, (Allaire y Firsirotu, 1992, como se citó en Torres, 2006, p. 8) “Las organizaciones, además de ser un sistema socio estructural (estructura de poder, estrategias, procesos, recursos), son un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas que definen su identidad organizacional”. En este sentido, los objetivos de las organizaciones son claros, trabajar con y para la comunidad, así como demostrar que a pesar de las dificultades se mantienen en pie de lucha. Los líderes de las organizaciones populares forman a la comunidad, desde un sentido político, social y crítico, lo que implica visibilizar su contexto y a quienes lo habitan, para que en ese mismo sentido y desde esas mismas acciones reivindiquen sus procesos y la constitución de estas organizaciones.

La comprensión de las OPUS se vincula desde el autor, con tres dimensiones: Política, Pedagógica y Organizaciones.

De acuerdo con el acercamiento a la experiencia de la Casa Taller, se establece la pertinencia de dichas dimensiones para la comprensión de sus dinámicas. En este contexto, se desarrollan a continuación las dimensiones mencionadas.

DIMENSIÓN POLÍTICA

Para iniciar con esta dimensión, se considera importante hacer un acercamiento al concepto de lo político, primero desde la mirada institucionalizada, concepción que se instauró social y culturalmente en nuestra sociedad. Posteriormente se expone la concepción de política que se acerca con las perspectivas generadas desde las organizaciones populares y cómo influye esta de manera interna y externa a la organización.

Se suele pensar que lo político sólo hace referencia acciones que realizan organizaciones como partidos políticos, entes gubernamentales, la alcaldía, e incluso se piensa que tiene que ver con leyes que aprueba el congreso o entidades similares. Autores como Duverger y Easton han manifestado que: algunos expertos en el tema mencionan que es difícil declarar el límite entre lo práctico y lo teórico, en cuanto este se refiere, pues conceptualmente se suele reducir el término a lo relacionado con el Estado y sus instituciones políticas o a los roles que desempeña un sujeto, al cual se le asigna un rol de autoridad dentro de una estructura organizada. (Duverger, 1979, Easton, 1969, como se citó en Torres, et al., 2003, p. 157)

Por lo anterior, se puede afirmar que, la categoría de política se limitó a unos pocos, en unos ámbitos o espacios limitados, reduciendo la totalidad de este concepto a una sola cuestión y es que, el que tiene poder, maneja la política y el que conoce la política tiene el poder. Es así como surgieron las discusiones de quién o quiénes podían manejar y controlar dicho poder. En consecuencia, “se entendía por lucha política popular aquella dirigida a golpear el poder político de la dominación, a conquistarlo o tomárselo” (Rauber, 2001, como se citó en Torres et al., 2003, p. 157).

Las ideas institucionalizadas no reconocían la presencia o existencia de las organizaciones populares urbanas, por considerar que estas se limitaban al campo de lo social como una forma de reivindicación, por lo que, si querían *trascender* de ese ámbito, debían vincularse o articularse con partidos políticos revolucionarios, así como compartir sus luchas en contra del Estado. Como consecuencia de dichas disposiciones, las organizaciones populares urbanas se alejaron de esas ideas uniformes y cerradas, por considerar que estas sesgan sus procesos de acción e invisibilizan su identidad como organización.

Es así como las OPUS redefinieron un *nuevo* significado sobre la dimensión política, lo que implicaba que debían ser conscientes de los cambios y dinámicas presentes en el contexto en el que estaban inmersos, es decir, mirar lo externo e interno de la organización, alejarse de las dinámicas sociales hegemónicas, centradas en que el poder sólo se concentra en organismos del Estado, del capitalismo, las influencias del mercado y la globalización, lo conduce a la individualización de los sujetos de la sociedad. En línea con Torres et al. (2003), la descentración del poder “desdibuja las fronteras entre los ámbitos de lo político y de lo social, entre lo público y lo privado, así como la separación entre actores políticos y actores sociales” (p. 159)

La comprensión de lo político en las organizaciones populares urbanas se relaciona con algunos elementos constitutivos: la especificidad de las ideologías, las formas de acción y la relación con otros actores y modos de ejercer participación.

En primera instancia, respecto a lo ideológico y las formas de acción, siguiendo a Torres et al. (2003), la ideología política en las organizaciones populares implica una redefinición del concepto de política dentro de ellas. La definición de política en organizaciones populares no es un concepto exclusivo e inamovible, este varía según la organización, sus ideologías, sus dinámicas, sus formas de actuar y ver los problemas de su contexto. (p. 161)

En ese sentido y en palabras de (Reboul, 1986, p. 17, como se citó en Torres et al., 2003):

Las organizaciones no poseen una concepción política plenamente estructurada; esto no significa que no posean una ideología política, considerada como un conjunto de principios, ideas más o menos elaboradas, representaciones y expresiones comunes a los colectivos de las organizaciones y regidos por un sentido más o menos compartido. (p. 161)

Es por ello por lo que a pesar de que las organizaciones tengan un sentido similar, que es el de trabajar con y para la comunidad, se diferencian en sus intereses, sus acciones y sus intenciones al momento de realizar cualquier acción o iniciar cualquier proceso. A pesar de dichas particularidades, un elemento común, es que en sus procesos buscan generar conciencia en los actores del contexto sobre sus problemas para que los analicen desde una perspectiva crítica y puedan llegar a transformar la realidad de su contexto.

Las particularidades descritas, se vinculan con la dimensión política de las OPUS “lo político es una orientación y una práctica que acompaña como servicio, a la producción de comunidad; es decir, a discursos institucionales y acciones que facilitan y potencian la constitución y reproducción como comunidad de un conglomerado humano, particular y diverso”. (Gallardo, 1996, como se citó en Torres et al., 2003, p.160).

La identidad política de las organizaciones populares las define como independientes, autónomas y críticas frente al Estado y su sistema de política dominante, por lo que sus

relaciones con este han sido más desde las confrontaciones y exigencias, para que este cumpla con sus obligaciones correspondientes para con la población. (Torres et al., 2003).

Esta postura ideológica y política se traduce en un tercer elemento: Las relaciones con otros actores. Los modos de relacionarse implican vincularse, acercarse o “establecer” convenios con otras instituciones sean este de carácter privado, público o alguna otra organización popular, lo que también les permite organizarse de manera interna y crear redes sociales externas.

Con el transcurrir del tiempo las organizaciones han sido conscientes que para poder dar solución a sus exigencias y lograr una mayor visibilización frente al Estado, las vinculaciones con otras organizaciones son fundamentales, pues sus modos de actuar (marchas, protestas, movilizaciones, entre otros.) aportan a la búsqueda de beneficiar a la comunidad. Esto obedece a que, para que la consolidación independiente de las organizaciones tenga una razón de ser, en sí mismas, su objetivo principal, es el de acompañar y velar por los derechos de la comunidad.

En este orden de ideas, entre las relaciones que se establecen entre organizaciones, se encuentran las generadas entre las Juntas de Acción Comunal y las parroquias, quienes siendo organizaciones de diferentes ámbitos (estatal y eclesial, respectivamente) establecen relaciones de cooperación y ayuda cuando se unen para obtener un bien o servicio que benefician a toda la comunidad o de competencia o rivalidad cuando hay confrontación de bienes o servicios como parques o zonas comunales. (Torres et al., 2003, p. 188)

Las relaciones de rivalidad expuestas han permeado también los vínculos entre las organizaciones institucionalizadas y las OPUS, derivando ello, que en ocasiones se asignen estereotipos a los líderes de las Organizaciones Populares (asumiéndolos como guerrilleros, de izquierda o subversivos), generando una mayor influencia en algunos habitantes de la comunidad, dando como resultado, a que, en algunos casos, se les amenace por lo que hacen y se les obligue a salir de la comunidad.

Los modos de actuar en lo cotidiano es un reflejo de la trayectoria histórica y política de las organizaciones populares, pues han mostrado que sus formas de actuar expresan estrategias políticas y tácticas de resistencia, donde los más “débiles” resisten a las imposiciones de quienes son los “más fuertes”, dominantes, dentro de la sociedad. (Torres et al., 2003)

El cuarto elemento, los modos de ejercer participación, deriva de las ideologías, las relaciones y los modos de actuar de las OPUS. A partir de expresiones de resistencia, las organizaciones acompañan a los sectores populares en su construcción como sujetos de cambio desde sus realidades, teniendo como referente el contexto en el que se encuentran, para así mismo poder efectuar sus acciones, propuestas y/o proyectos.

La transformación de las cotidianidades alude a la formación de un pensamiento crítico mediante el cual, los sujetos se empoderan de las acciones de cambio y se rompe con el ideal de que los líderes de las organizaciones son los que deben hacer y plantear estrategias en pro de la comunidad. Al contrario, la comunidad también debe evitar el papel de “víctima” impuesto por un Estado hegemónico, paternalista e inequitativo, y asumir su rol de ciudadanos críticos, participativos y reflexivos, respondiendo así, desde sus luchas manifiestas para conseguir lo que por mucho tiempo les ha sido negado.

En consecuencia, se afirma que la forma en que se organizan internamente y en cómo toman las decisiones refleja las relaciones de poder que allí se gestan. Si bien, las orientaciones de la organización fueron planteadas, en un principio, por sus líderes o fundadores, la comunidad o sus participantes consolidan y amplían espacios de acción, generando nuevas áreas de participación, algunas de ellas y en su mayoría, lideradas por participantes o actores pertenecientes a la organización, lo que sin duda alguna genera una construcción de identidad, tanto política y cultural de individual y lo colectivo (organizacional).

Puede entenderse entonces que la dimensión política de las OPUS se asume como la claridad frente a su identidad política, centrada en construir poder desde todos los espacios sociales en los que participan. Las Organizaciones también deben y tienen en cuenta que para poder realizar una mayor resistencia hacia el Estado y exigir que este cumpla con sus obligaciones, deben fortalecer y formar a los individuos cada vez más mediante sus acciones, que fortalezcan el pensamiento crítico y la participación, resaltando la importancia de apropiarse de su identidad y de lo que les pertenece. Esta perspectiva será fundamental para el análisis de la experiencia a desarrollarse en los siguientes capítulos.

DIMENSIÓN PEDAGÓGICA

Casa Taller, logró surgir y transformar el territorio desde las acciones como la huerta, el tejido e incluso las salidas al barrio, donde antes de salir, se realizaba un ejercicio frente al sentido de cada acción. Estos podrían partir de preguntas como: ¿Por qué se hará? y ¿Cuál es la importancia de ello? De acuerdo con lo dialogado con los sujetos partícipes de la experiencia, puede afirmarse que dichas acciones parten de los saberes populares con dos objetivos: el autoaprendizaje y la autogestión. Estos objetivos, realzan y valoran la cultura y el saber popular; donde cada sujeto realiza su propio proceso en compañía del otro.

Los objetivos expuestos, se ligan con algunas búsquedas propias de la Educación Popular, la cual, teniendo en cuenta su origen y alcances se acerca a las Organizaciones Populares Urbanas

La educación popular y las OPUS

La educación popular busca transformar la educación convencional, en tanto, los actores son actores activos. En los escenarios organizativos populares, sus acciones apuntan a construir procesos de reflexión, autorreflexión y crítica para la construcción de la identidad. Con este fin, en las organizaciones populares, lo educativo se instaura como un proceso de relaciones sociales, que promueve el diálogo entre saberes, en este sentido, al igual que las relaciones dentro de las OPUS, el saber no es hegemónico, no se concentra en un sólo sujeto, pues, todos poseen saberes y son igualmente válidos.

Resaltar la necesidad de reconocer la realidad socio política de los sujetos, el papel activo de los mismos y el compromiso con el cambio social es una de las características fundamentales que deben tener en cuenta las organizaciones. Desde este punto de vista, la educación popular marca estos escenarios populares, porque a partir de lo que ellos realizan, mediante sus procesos y acciones construyen su propia ideología, identidad, política y filosofía, de manera consciente o inconsciente las transmiten a los actores de la comunidad o a los sujetos que hacen parte de sus procesos. (Cendales, Mariño y Peresson, S. F, como se citó en Torres et al., 2003, p. 211)

El proceso educativo en las organizaciones populares tiene un carácter político definido, que no en todas ocasiones, es consciente por los sujetos de la comunidad. En este sentido, Torres habla que las organizaciones populares deben “trabajar en la creación o desarrollo de las condiciones subjetivas (llámese conciencia o cultura política) y objetivas (organizaciones) que posibiliten su construcción como sujeto histórico capaz de adelantar su emancipación”. Son sujetos de su propia historia y quienes están llamados a transformar su realidad. (Torres, Revista Piragua como se citó en Torres et al., 2003, p. 212)

Las condiciones subjetivas y objetivas se generan entre diversos actores, como los educadores y los educandos (términos usados por el profesor Torres en su investigación), quienes generan interacciones en las cuales, desde lógicas comunicativas horizontales, se consideran los educandos con sujetos fundamentales, puesto que, al poseer saberes también están en la capacidad y el derecho de compartirlos y así mismo hacer parte de los procesos de la organización.

Los principios epistemológicos y filosóficos de las organizaciones buscan alejarse de la idea de que los seres humanos nacen sin conocimiento y hay que llenarlos de información. Se desdibuja la idea de rol de autoridad, lo que permite que las relaciones se den de manera horizontal y no piramidal, de jerarquía.

Partiendo de esta premisa, los educadores de las organizaciones son facilitadores de los procesos educativos, por ello diseñan y planean los procesos con el sentido de que los niños puedan relacionarlo y vivirlo con experiencias cercanas a su contexto. Se necesita el acompañamiento del educador para lograr comprender que el educando también es un sujeto de saber y experiencia y que así mismo puede dar a conocerlo, y para hacerlo necesita de un guía, o sea del educador.

Si bien, la educación popular cuenta con aspectos que la caracterizan, es relevante afirmar que las organizaciones cuentan con una pedagogía y cada una de ellas varía según la organización. En línea con Torres, “la pedagogía es un saber teórico práctico que tiene que ver con las preguntas por las finalidades de la educación. Responde al para qué de los proyectos” (Torres et al., 2003, p. 216). Hay una intencionalidad consciente a la hora de plantear y proyectar los procesos de aprendizajes significativos de los sujetos.

Desde los principios metodológicos, las organizaciones adoptan técnicas que permiten generar en los sujetos conciencia de cómo viven y promueven diálogos críticos y reflexivos, donde ellos mismos puedan analizar diversos temas. Torres et al. (2003) aseguran que "Concebir a los actores populares como sujetos de saber implica reconocer sus manifestaciones culturales, artísticas y lúdicas como contenidos educativos susceptibles de ser socializados y aprehendidos como maneras de ser y actuar en el mundo". (p. 221).

En cuanto a la estructura pedagógica, las organizaciones cuentan con un currículo, el cual, puede ser explícito o puede ser oculto. En el explícito se seleccionan los contenidos, principalmente siendo estos ligados con la cultura. Esto no implica de manera literal lo que se propone, pues muchas veces surgen otras prácticas que pueden generar mayor valor dentro de los procesos. En cuanto al currículo oculto involucra las creencias, costumbres, lenguajes y símbolos, rompe con el currículo formal, pues este no está expuesto para que otros puedan verlo. El currículo es importante porque rescata la cultura popular, es decir, las formas de ser, de pensar y de actuar, haciéndolos parte de la identidad cultural. (Torres et al., 2003, pp. 222-228)

El alcance de las búsquedas pedagógicas de las OPUS se lleva a cabo a través de las experiencias pedagógicas que surgen desde una intencionalidad que orienta sus procesos y se liga con sus búsquedas y sentidos políticos y de participación. Su búsqueda, a pesar de que trabajen con sujetos de diversas edades, es fortalecer su formación desde lo comunicativo, lo cognitivo, lo emocional, lo cultural, lo social y lo fisiológico, entre otras.

De acuerdo con Dewey (1991) “toda educación dada por un grupo tiende a socializar a sus miembros, pero la calidad y el valor de la socialización depende de los hábitos y aspiraciones del grupo” (p. 78). En este sentido, la socialización que se pretende llevar a cabo en las organizaciones populares se basa en una propuesta democrática, donde, por ejemplo, las normas y reglas que se establecen no son impuestas por agentes externos, sino que tanto niños y niñas, como adultos participan de la construcción de esas mismas normas.

En la vida de las organizaciones populares encontramos Dewey (1991) que hay unos intereses por la comunidad, entorno a lo material, lo intelectual y lo estético, donde participan todos los integrantes y además, donde el progreso de un actor de esta comunidad no se ve como algo individual sino que tiene valor en la experiencia del conjunto de la organización (p.79) De acuerdo con el autor, podemos entender que la educación del sujeto parte de su interacción y participación en comunidad, donde además

él afecta de manera recíproca a la organización a partir de sus aprendizajes y construcciones conceptuales.

En coherencia con las construcciones de Dewey, (1991) as OPUS no son algo aislado de la sociedad, sino que entra en contacto con “todos los agentes de cultura tanto como con otros grupos semejantes, y que desempeña su debido papel en la organización política y a su vez recibe apoyo de ella” si no existieran dichas relaciones con otro tiempo de agentes culturales, no hubiese una formación en democracia donde además, los sujetos no son educados para el *futuro* sino para el presente en el cual se encuentran y en el cual pueden incidir a través de valores aprendidos.

En algunas organizaciones se trabajan los valores como la solidaridad, la colaboración, el respeto y/o la tolerancia que permite que los sujetos asuman como propios dichos conceptos y desde allí transformar su contexto. Para el caso de la Casa Taller, las acciones pedagógicas se acercan a la educación popular desde espacios de encuentro que permiten la visibilización de los sujetos, entre ellos, las salidas, el tejido, la granja, los carnavales, marchas, entre otras.

Los valores que caracterizan a las organizaciones populares son fundamentales para la formación de los sujetos, pues en estos se basa en la formación de la educación para la vida, la cual implica ubica a los sujetos como sujetos activos, críticos y reflexivos, frente a lo que acontece en su contexto, todo ello desde lo integral del ser humano, es decir, no hay cabida para que los saberes y experiencias se fragmenten rompiendo con todo aquello que es la esencia del ser humano.

Como la dimensión pedagógica también se encuentra transversalizada por las dinámicas que acontecen en el contexto en el que habitan los sujetos, al respecto Torroella (2001) expone que:

La vida de cada persona se enmarca y condiciona por la circunstancia histórico social en que le haya tocado vivir. Nadie vive desligado de la sociedad (Robinson Crusoe es un cuento), sino que está adscrito a un grupo, organización, país, época y situación histórica determinada. (p. 82)

Por lo tanto, la educación para la vida engloba todos los aspectos mencionados en este apartado, pues además de conocer las dinámicas de los individuos, debe reconocer que cada sujeto es único a pesar de vivir en el mismo contexto, por lo que la educación que nazca no debe ser un excluyente de esas diferencias.

DIMENSIÓN ORGANIZATIVA

Por su amplia cobertura, es complejo delimitar que es netamente organizativo, sus características y lo que delimita esta dimensión. Torres et al. (2003) lo define desde “Los propósitos de las organizaciones, procesos administrativos, toma de decisiones,

adjudicación y asunción de responsabilidades”. Acude a la psicología organizacional para tener como referente los conceptos de Etkin y Schvarstein. (p. 245)

A continuación, abordaremos las cuatro características que definen e identifican a las OPUS desde la dimensión organizativa.

Propósitos, procesos administrativos, toma de decisiones y las responsabilidades en las OPUS

Los propósitos de las organizaciones encaminan sus acciones y las de sus participantes. Estos no sólo son contemplaciones, pues involucran también el análisis de su viabilidad a mediano y corto plazo, lo que a su vez permite dar cuenta de su coherencia y el rumbo hacia la utopía. Adicionalmente su objetivo, principal o general, se ve potenciado por los propósitos que se plantean en cada una de las acciones que realizan (Torres et al., 2003). Cabe aclarar que no todas las organizaciones denominan dichos propósitos desde la construcción de su identidad, pero sí tienen unas orientaciones que las encaminan hacia su sentido y razón de ser.

Desde lo particular de cada organización, las OPUS han buscado la forma de realizar su trabajo, de una forma organizada, en aras de establecer quién se encarga de qué y quién lo asume, por lo que conforman grupos y definen responsabilidades. Torres et al. (2003) afirma: “La ruta a seguir es identificación de necesidades a partir de diagnósticos, organización de la comunidad, priorización de necesidades, evaluación y, si es necesario, reformulación de los procesos”. (p. 250)

El establecimiento de responsabilidades con base en las necesidades del contexto se ha llevado a cabo a través de diversas herramientas que permiten priorizar necesidades, acudiendo principalmente a proyectos, planes o talleres. Estas herramientas van surgiendo con la formalización de las organizaciones, y al mismo tiempo les permiten planificar y saber cómo obtener los recursos para mantenerse y realizar sus acciones. (Torres et al., 2003, p. 251)

La forma en que se estructuran las organizaciones internamente o la estructura organizacional es el reflejo de las relaciones que hay dentro de la misma. Al respecto Torres et al. (2003) asegura que:

La estructura organizativa si bien, citando a Schvarstein, no representa la totalidad de las relaciones, si da cuenta de la complejización de la organización en la medida en la que ésta es la expresión de las diversas formas que han asumido las organizaciones ante nuevas situaciones del contexto o nuevos retos planteadas desde el interior. (p. 252)

En un inicio algunas organizaciones se reunían en grupos pequeños con el fin de liderar algunas acciones tanto para el beneficio de la organización como para otras organizaciones. Sin embargo, y con el transcurrir del tiempo, su crecimiento los "obligó" a reestructurarse internamente a través de subgrupos, que se distribuyen funciones y

responsabilidades dentro de la organización. Al respecto (Schvarstein, 1991, p. 54 como se citó en Torres et al., 2003, p. 253) establece que las formas de organización de las OPUS no siempre son las mismas, por lo que pueden evidenciarse formas de organizarse estructuralmente horizontal o circularmente.

La toma de decisiones se liga con la estructura interna de las organizaciones, para ello, los grupos que las conforman analizan las necesidades para discutirlos y darles importancia prioritaria a cada una de ellas “hay instancias y niveles de decisión existen decisiones que se debaten en el "colectivo pequeño", otras que toma el director, otras que se toman en cada programa, y decisiones colectivas que se toman en el colectivo más amplio” (Torres et al., 2003, p. 254)

Así, la toma de decisiones depende de cómo se estructura la organización internamente y cómo se relaciona con otras organizaciones o colectivos. También se puede observar que hay algunos elementos comunes entre algunas organizaciones a la hora de tomar decisiones, lo que refleja que la democratización de las organizaciones, dirigidas a objetivos de construcción de una sociedad más equitativa.

En algunos aspectos se ha podido reconocer que las organizaciones populares han logrado identificarse y diferenciarse de otras organizaciones desde sus propias construcciones, no sólo en la forma de actuar sino en los conceptos que han logrado posicionarlas como organizaciones populares urbanas. En este orden de ideas (Torres et al., 2003, p. 256) “Para las organizaciones, el rol no es un concepto construido desde ellas, mientras que la responsabilidad es un valor reconocible, deseable e irrenunciable”, la responsabilidad es parte fundamental de su identidad colectiva. Las personas que tienen responsabilidades en las organizaciones, se les ha sido asignadas por su compromiso y dedicación en varios espacios de la organización.

2.2 Infancia como sujeto político

En coherencia con los acercamientos generados a la experiencia, Casa Taller las Moyas durante su trayectoria, ha trabajado permanentemente con niños, niñas, jóvenes, adultos y personas mayores que habitan el barrio San Luis. Durante 15 años han realizado acciones, las cuales apuntan a la transformación del sujeto. Esta organización tiene como sentido la formación de personas que tengan un sentido crítico frente a su contexto, con una corresponsabilidad y creando mecanismos de participación que les permitan tener una incidencia directa del contexto. Es desde esta perspectiva donde la categoría de sujeto político adopta relevancia.

La comprensión de lo que implica un sujeto político, se vincula con frecuencia con la distribución del poder y con el lugar de los sujetos en los procesos dentro de una organización. En este sentido Martínez y Cubides (2012) mencionan que “Este poder político se dirige a la fabricación de sujetos obedientes que interioricen las normas, las

órdenes y los valores sin necesidad de coerción y sin posibilidad de transgredirlas” (p.69). Desde esta perspectiva, el sujeto se ve de forma acabada, sin poder de acción ni transformación de su propio contexto. Al ser sujetos que obedecen al Estado, muy pocas veces se pone en tela de juicio el accionar de este, y la acción política por parte de las personas se ve limitada al ejercicio de votar. Sin embargo, la idea de un sujeto político en las OPUS y particularmente en la experiencia que se sistematiza en este ejercicio de investigación se complejiza.

Desde los planteamientos de Torres (2006) se entiende que “se hace referencia a este sentido del sujeto como proceso, como movimiento de construcción de sí mismo a partir del reconocimiento, la tensión y la lucha contra las circunstancias que lo condicionan” (p. 95). Desde esta perspectiva se empieza a comprender al sujeto como alguien capaz de transformar su contexto, donde la subjetividad, la corresponsabilidad, la autonomía y la participación en su entorno cobra un papel importante, pues es la construcción y deconstrucción permanente que los sujetos hacen para transfigurar su realidad.

Subjetividad, corresponsabilidad, solidaridad y participación. Cuatro ejes para reflexionar sobre las infancias como sujetos políticos.

Según (De Sousa, 1994, como se citó en Torres, 2006,) se entiende la subjetividad como “espacio de las diferencias individuales, de la autonomía y la libertad que se levantan contra formas opresivas que van más allá de la producción y tocan lo personal, lo social y lo cultural” (p. 91). En consecuencia, asumir estas formas de subjetividad implica que los sujetos comprendan las capacidades que poseen y a partir de ellas puedan ir en contravía de aquellas formas de opresión que se les imponen. La subjetividad permea los ámbitos social, personal y cultural de las personas, lo cual incide en el accionar político del contexto en el cual el sujeto habita.

Otro aspecto importante en la formación del sujeto político es el de la corresponsabilidad con los otros, con el contexto y consigo mismos, pues se busca el bien para toda la comunidad y no sólo para unos pocos. En este sentido se afirma que:

La corresponsabilidad como estrategia de gestión urbana es una propuesta de trabajo para realizar: convocatoria a los actores, lectura de realidades y generación de apuestas de futuro; en la que se establece el bien común y la convivencia como valores de alta estima que contribuyen al mejoramiento de las condiciones de calidad de vida de la población; es un camino cuyo tránsito permite armonizar el respeto consigo mismo (amor, gozo, paz), con los otros (paciencia, generosidad, bondad) y con el ambiente (confianza, aceptación, armonía); surge desde dentro de los actores y se proyecta hacia el entorno, contribuye a la transformación de los territorios como resultado del diálogo de los imaginarios colectivos. (Riaño, 2016, p. 2)

Es por ello por lo que comprendemos que la formación en la corresponsabilidad reconoce que las personas se configuran como actores sociales, y los actos que se realizan en comunidad (fomentando el trabajo comunitario) tienen un impacto en la sociedad, lo que permite la generación de apuestas a futuro que va en confluencia con el bien común.

Cabe resaltar que esta concepción de corresponsabilidad se contrapone a las estructuras dominantes del capitalismo, donde no se reconoce al sujeto como agente de transformación y cambio, puesto que, los individuos se ven en la necesidad de confrontarse para crecer en comunidad (Riaño, 2016, p. 26) En este sentido, podemos entender que desde la corresponsabilidad, encontramos que para se dé el crecimiento de la comunidad, el sujeto debe estar en constante movimiento, es decir debe gestar y mantener mecanismos de participación con su contexto.

Lo anterior, lleva a pensar en las formas de participación que tienen los sujetos, en especial los niños y niñas dentro de su contexto y de su accionar en el aspecto social. Al respecto Alfageme, Cantos, y Martínez (2003) afirman que la participación desde el paradigma del protagonismo implica que los niños y niñas hagan parte del entramado social, lo cual no significa que hagan lo que quieran ni que jueguen a ser adultos para luego insertarse en el tejido social. La participación implica que se abran otras formas en que los niños y niñas puedan establecer nuevas y variadas relaciones con los demás y con su contexto (p. 59). Es desde esta perspectiva como se ve un potencial de transformación en esas nuevas relaciones que los sujetos establecen y donde los niños y niñas pueden incidir en la acción política de su realidad.

Por tal razón es importante resaltar la importancia de la participación de la infancia en los procesos de formación dentro de la autonomía y la libertad que según Alfageme, Cantos y Martínez (2003)

La participación es un derecho que como tal tiene una historia cultural, jurídica, sociológica, es un fin instrumental para la consecución de otros derechos. La participación activa, consciente, libre, es un factor de reconocimiento de la propia dignidad y un afianzamiento de la conciencia de igualdad (p. 36)

Claramente en esta perspectiva se apuesta a una participación activa, consciente y democrática donde se reivindican además los derechos de expresarse, discutir, y buscar alternativas que fomenten igualdad de condiciones y oportunidades en diálogo con otros.

En consecuencia, se hace inherente relacionar la formación en solidaridad, como eje clave para la formación en sujeto político, en palabras de Buxarrais (1998)

Una transformación hacia la solidaridad que obliga, por ejemplo, a (...) resolver las discriminaciones étnicas -formas de desigualdad que provienen de la insolidaridad entre la gente, del miedo y la desconfianza hacia lo desconocido-, y aunar esfuerzos hacia la sensibilidad ecológica que detenga el deterioro del medio ambiente. (p.2)

Se entiende entonces que la formación dentro de la solidaridad invita a las personas a disminuir las brechas de discriminación, o de desigualdad social en un contexto determinado, siendo además sensibles frente al medio ambiente que los rodea pues, es el que provee al ser humano para vivir. Según Buxarrais (1998) La solidaridad es un valor que se aprende desde tres componentes: cognitivo, afectivo y comportamental (p.2) de allí que la solidaridad sea un proceso de aprendizaje que esté permeada por la emocionalidad del sujeto hacia el otro y hacia el medio ambiente, donde el actuar sea consecuente con unos valores ligados a la igualdad y la justicia.

Desde lo mencionado anteriormente es como se concibe la idea de infancia en Casa Taller. Si bien es cierto que en el contexto global la concepción de infancia se ha transformado de manera continua, el recorrido histórico en torno a la categoría de infancia permite ver que “lejos de ser un fenómeno “natural”, la infancia es una construcción social que se transforma histórica y culturalmente en las relaciones adultos-niños” (Lourdes, 2010, p. 12). De acuerdo con el autor la noción de infancia es una construcción que se ha transformado históricamente en la relación constante del mundo adulto con el mundo infantil.

La idea de infancia se puede entender como “el resultado de un proceso dialéctico continuo de producción de sentido por el cual se dota a la infancia de un significado que se percibe como si fuera un hecho objetivo”. (Lourdes, 2010). Desde esta lógica, se comprende que la formación de niños y niñas como sujetos políticos, alude a su formación como sujetos autónomos, capaces de transformar su realidad y la realidad de su contexto, donde prima la participación y el trabajo en colectivo.

Es desde esta visión de la infancia que se maneja en Casa Taller donde se puede evidenciar una formación del sujeto encaminada al accionar político, entendida esta (como se menciona desde los diferentes autores) como un poder de transformación del contexto y su realidad donde la corresponsabilidad, la autonomía, la participación y la libertad son fundamentales para la formación de un sujeto capaz de transformarse a sí mismo y a su contexto.

2.3 Autogestión Pedagógica

Al abordar el proceso de sistematización de la experiencia de Casa Taller las Moyas, nos cuestionamos sobre cómo este espacio se ha mantenido durante 15 años, económica y organizacionalmente pues no reciben ayuda de ninguna entidad externa.

De acuerdo con Jané, J. G., Ruggeri, A., y Señorino, A. I. (2012), el que una organización no logre su propio funcionamiento a través de sus acciones hace referencia a la autogestión económica, entendida como “la constitución y funcionamiento de instituciones o comunidades basadas en la autonomía, y en la capacidad de decisión”. Para que una organización lleve a cabo procesos de autogestión económica, es necesario

garantizar que la constitución, el funcionamiento y las decisiones estén a cargo únicamente de las personas que hacen parte de dicha organización. Precisamente esto es lo que les permite llevar procesos autónomos sin rendir cuentas a un agente externo, además de que estos agentes o entidades externas no tergiversen el sentido de la organización poniéndole una bandera partidista.

Sin embargo, el concepto de autogestión no sólo se aborda desde el ámbito económico. En el ámbito educativo también se empieza a concebir el concepto, como lo menciona (Lapassade, 1999, como se citó en Cortes, Ramírez, & Silvia, 2008), entendido como:

“El proceso por medio del cual se potencian las relaciones e interacciones de la comunidad escolar para el logro cualitativo de los fines y funciones educativas que la escuela tiene socialmente encomendadas y que se traducen, de manera concreta en la formación de individuos capaces de incorporarse a la vida pública de la sociedad” (p.143)

Desde este punto de vista, se pretende que, en los procesos de autogestión pedagógica, las personas que hacen parte del acto educativo (niños, niñas, jóvenes y adultos) tengan voz y poder de decisión frente a las funciones educativas que la sociedad ha encomendado. En efecto, esta posición permite que los sujetos creen formas de organización propias para llevar a cabo el proceso de aprendizaje y así poder incorporarse a la vida en sociedad.

Desde el concepto de *gestión* diferentes autores reflexionan sobre la noción de autogestión, pues, se empieza para tener en cuenta a la comunidad en los procesos educativos. La autogestión pedagógica se convierte en una concepción “sustentada en la capacidad de decidir qué queremos, y cómo hacerlo de manera colectiva y organizada, que traerá beneficios a todos y todas de una manera justa, equitativa y productiva con la participación articulada Estado-familia-sociedad-comunidad, para el bien común” (Chourio y Segundo, 2008, p.54). Razón por la cual, los niños y niñas, tanto desde sus individualidades como desde el trabajo en equipo, este último entendido según De la Cruz (2010) como la conformación de personas quienes aportan desde sus diferencias para la toma de decisiones, a partir del diálogo, la creatividad y la resolución de conflictos (pp. 22-23) cobran un papel protagónico en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las acciones concretas del día a día, y además, su incidencia y participación en lo que sucede en su contexto, ya que para garantizar dicha participación, los sujetos deben gestar formas de organización que les permita tener repercusión sobre el acto educativo dentro de su organización.

Una de las características de la autogestión pedagógica es que los “contenidos” o aquello que se pretende enseñar no puede ser impuesto por la figura de autoridad, según (Gonzales, 2016) porque resulta contraproducente a los ideales de la autogestión, pues ésta pretende que la construcción del conocimiento sea algo consensuado, que surja de los intereses e inquietudes de los niños y niñas (p.16). Dichas inquietudes, pueden ser motivadas por el profesor quien puede presentar a sus estudiantes situaciones problema,

o cuestionamientos que produzcan diferentes reflexiones en los miembros de la comunidad para el caso de Casa Taller.

En esta perspectiva, los niños y niñas tienen voz en los procesos educativos, lo cual aporta al desarrollo de la autonomía, el fortalecimiento de la participación comunitaria y la creación de otras alternativas de la educación en contexto, brindando a los sujetos una postura política frente a la perspectiva autoritaria y neoliberal en la que se encuentran sumergidos y que además los invisibiliza en sus propias costumbres, concepciones culturales, ideológicas, etc. Al respecto Gonzales (2016) menciona:

La Pedagogía Autogestionaria constituye, de manera sustancial, todo un proyecto de cambio social, donde tienen cabida las iniciativas individuales y colectivas, en un movimiento económico, político, ideológico y social hacia el desarrollo más pleno de las múltiples facetas del individuo como ente en el seno de una sociedad en desarrollo sostenido (p.11)

Es una apuesta que se aleja de la idea tradicional de educar, promoviendo el desarrollo de la responsabilidad y la participación de los niños y niñas en su relación con el proceso de enseñanza-aprendizaje, esto promueve que los sujetos se formen para que tengan una incidencia directa desde la individualidad desde el trabajo colectivo en la sociedad de manera consecuente y consciente.

Desde este enfoque el papel del maestro se transforma, pues no se ve como la autoridad indiscutible o como el único que posee el conocimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De acuerdo con González (2016) el maestro “se sitúa a disposición de los alumnos, a los cuales ofrece no sólo sus conocimientos, sino también su ayuda para que logren sus objetivos.” (p. 12). El maestro motiva los cuestionamientos de los estudiantes, los reta a indagar y a reflexionar sobre sus propios conocimientos, estimula a que sus estudiantes creen alternativas para diferentes problemas que se les presente en el ámbito educativo. Adicional a ello, los procesos evaluativos se convierten en procesos reflexivos que parten desde el estudiante y que orienta el maestro.

Las miradas particulares de asumir a los sujetos, los procesos de enseñanza aprendizaje y las prácticas evaluativas, implica acciones pedagógicas específicas.

Tomando como base la experiencia de Casa taller, se desglosan a continuación tres acciones vinculadas con la autogestión pedagógica: Los talleres, las asambleas y los círculos de la palabra.

Acciones pedagógicas en el marco de la autogestión pedagógica.

Dentro del marco de la autogestión pedagógica en el escenario de Casa Taller, encontramos que los talleres, la asamblea y el círculo de la palabra constituyen acciones pedagógicas que tienen como horizonte formar a los niños niñas dentro de los sentidos de la pedagogía autogestionaria.

Los Talleres como estrategia pedagógica

El trabajo con los niños y niñas se lleva a cabo mediante la estrategia del *taller*. Esta palabra puede hacer alusión a un espacio para el trabajo, donde se construyen cosas útiles dentro de la vida diaria, esta idea desde la educación puede tener el mismo sentido, en palabras de Egge (1991)

“Taller es una palabra que sirve para indicar un lugar donde se trabaja, se elabora, y se transforma algo para ser utilizado. Aplicado a la pedagogía, el alcance es el mismo: se trata de enseñar y, sobre todo de aprender, mediante la realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo (p. 10)

La definición tomada de Egg tiene un punto de partida desde dos instancias que son aspectos importantes en el trabajo de la metodología del taller: la realización de ‘algo’ donde surgen procesos de enseñanza y aprendizaje, que se producen en el momento de la construcción y el trabajo en equipo, donde se pongan en discusión y práctica los conocimientos que cada uno de los sujetos poseen para llevar a cabo el proceso de realización.

Esta definición es un primer acercamiento hacia la concepción del taller, como una estrategia pedagógica en la perspectiva de la autogestión pedagógica, puesto que la estrategia del taller no se agota cuando se termina la construcción del objeto, no es solo una unidad que se desarrolla en un tiempo concreto, según (Egge, 1991. p.18):

“La modalidad operativa del taller crea un ámbito y las condiciones necesarias para desarrollar no solo la unidad del enseñar y a aprender, sino también superar las disociaciones que suelen darse entre: (...) los procesos intelectuales y los procesos volitivos y afectivos, el conocer y hacer, el pensamiento y la realidad”.

De acuerdo con el autor, desde *el aprender haciendo* que se evidencia en los talleres, se tiene la posibilidad de tener un encuentro entre el conocimiento y la realidad de los niños y niñas, sin desconocer los aspectos emocionales y afectivos que son inherentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde los planteamientos de Ander-Egg (1989) se puede entender que los objetivos del taller están encaminados a que los niños y niñas aprendan desde el hacer, donde la reflexión del trabajo en equipo sea constante (entendiendo que los maestros, los alumnos y demás miembros de la comunidad conforman dicho equipo) donde hay una reflexión entre la teoría y la práctica (p.132) De esta forma, los niños y niñas parten del hacer y esto los lleva a comprender y reflexionar sobre la teoría.

Es importante resaltar, además que dichas cosas que se hacen en los talleres según (Ander-Egg, 1989) contribuyan a la solución de un problema real de su contexto (p.133),

lo que permite que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea significativo y esté ligado a su realidad, sin desconocer los conocimientos que también han adquirido desde su hacer.

La asamblea

Otro escenario importante que se lleva a cabo en Casa Taller es el espacio de la asamblea entendido como “un actor fundamental que moviliza necesidades e iniciativas y potencia esfuerzos, contribuyendo al mejoramiento de las condiciones de vida comunitaria” (Escobar, 2015 p.2) En efecto, la asamblea es un espacio esencial de conversación donde surgen diferentes ideas, propósitos, se llegan a acuerdos, entre otros. De acuerdo con el autor, dentro de la asamblea se gesta un espacio de encuentro con todos los miembros de la comunidad, donde se pone en diálogo las iniciativas, los malestares, situaciones problemáticas que se estén dando en el contexto y que afectan las dinámicas de trabajo de la organización.

Desde esta perspectiva, el espacio asambleario permite una formación de sujetos críticos en la toma de decisiones y con deseos de transformar su realidad. Según (Iglesia, de la Madrid, Robles, y Serrano, 2013) “es ese espacio donde aprender autonomía, donde madurar con ayuda del grupo, desarrollar la empatía y el pensamiento crítico a medida que sus miembros negocian, hacen propuestas constructivas de trabajo o de organización, llegan a acuerdos y asumen responsabilidades” (p.120) En consecuencia, la asamblea posiciona a los sujetos, brindando un aprendizaje basado en la autonomía, poniendo en discusión diferentes situaciones o acciones, lo que hace que a través de la interacción con otros los sujetos que participan de la asamblea sean más reflexivos y críticos a medida que van interactuando en el espacio, brindando espacios para que todos los sujetos implicados (niños, niñas, jóvenes y adultos) tengan la posibilidad de crear propuestas, mostrar sus puntos de vista y llegar a consensos en los aspectos que se requieran.

Cabe aclarar que dentro de la participación en la toma de decisiones hay algunos niveles de responsabilidad, como lo afirma (Torres et al., 2003) se intenta consultar con el mayor número de personas sobre los aspectos relevantes para la organización, sin embargo, hay quienes tienen mayor incidencia debido a su nivel de responsabilidad y compromiso con el proceso organizativo (p.255). Es importante resaltar en la afirmación del autor que siempre se trata de consultar con todos los participantes, lo cual se convierte en un intento de democratización de las organizaciones y una correspondencia permanente con los objetivos de construcción de una sociedad más equitativa” (Torres et al., 2003). Las decisiones nunca serán tomadas de forma unilateral pues iría en contravía de los ideales de la organización, aunque haya diferentes niveles de responsabilidad y de participación entre niños, niñas, jóvenes y adultos, el espacio asambleario permite esa democratización de la vida en la organización.

El círculo de la palabra

Los procesos pedagógicos y educativos que se gestan en Casa Taller poseen mucha cercanía a la cosmovisión indígena y ancestral, es por esto por lo que el círculo de la

palabra es relevante dentro de la organización. Para empezar (Achury, 2015) menciona que:

El círculo de palabra es una tradición milenaria utilizada por los Muisca (Pueblo Indígena del altiplano Cundiboyacense de Colombia). Este ritual se destaca por el respeto a la Madre Tierra y la relación con los astros, la unión de la creación donde la espiritualidad y el concepto de humanidad prevalecen sobre los conceptos individuales. Esta sabiduría ancestral concibe el territorio como un lugar sagrado donde interactúa con la naturaleza y los animales en un sentido profundamente integrador. Todo está unido en el universo juntamente con los seres de la Tierra y donde tienen gran importancia las plantas sagradas, la relación directa de la Pacha Mama.

De tal modo, el círculo de la palabra parte de la cosmovisión de la tradición Muisca, que destaca el respeto a la naturaleza creando una conexión entre lo espiritual, los valores de lo humano y de la vida con otros. Estos aspectos permiten pensar el círculo de la palabra como un ritual ancestral donde prevalece el interés por el buen vivir y el vivir juntos, es un espacio donde es relevante la humanidad colectiva antes que la individual, donde la conexión con lo natural y el medio ambiente entendido desde la óptica de lo ancestral tienen un lugar privilegiado en el reconocimiento del territorio.

Un aspecto relevante dentro del círculo de la palabra es la importancia de la oralidad, puesto que, en consonancia con Flores (2009), se hace referencia a lo hablado a través de la narración, la conversación y la argumentación, es una forma de transmitir conocimientos a nuevas generaciones. Implica toda una gestualidad y repetición constante para que la palabra no pierda vida (p. 485). La oralidad implica toda una disposición del cuerpo y de la mente, para que el acto de hablar sea fluido. La persona que realiza la narración mediante gestos, repetición de aspectos claves y énfasis de ideas acompañado por la tonalidad de la voz, cuenta, argumenta y da a conocer situaciones que son de importancia para todas las personas que se encuentran en el círculo de la palabra. Esa gestualidad que menciona el autor implica un aire teatral dentro de la narración donde crea y recrea a través de diferentes ejemplificaciones de experiencias que sirven como herramienta para tratar el tema de importancia.

Dentro de la pedagogía autogestionaria se puede evidenciar entonces, cómo estas estrategias pedagógicas desde sus sentidos particulares se encaminan hacia el mismo horizonte: el aportar a una sociedad más humana, democrática y con la capacidad de transformarse. De acuerdo con Dewey (1998) “una sociedad es democrática en la medida en que facilita la participación en sus bienes de todos sus miembros en condiciones iguales y que asegura el reajuste flexible de sus instituciones mediante la interacción de las diferentes formas de vida asociada” (p.91). Dicho aporte sin lugar a duda nos permite reflexionar sobre cómo la autogestión pedagógica aporta a ese ideal de una sociedad democrática donde se garantice la participación de los sujetos, buscando garantías y condiciones de igualdad para la comunidad.

En conclusión desde la perspectiva de pedagogía autogestionaria, y los valores que la componen: la democracia, la participación, el rol del maestro, el lugar de los contenidos, la formación en solidaridad y autonomía, etc., podemos afirmar que se pretende una formación integral de los niños y niñas o una educación para la vida, lo cual lleva consigo una realización constante de acciones aparentemente sencillas pero que dotan al sujeto, según Torroella (2001) de unos aprendizajes básicos, que son; el aprende a vivir consigo mismo aprender a convivir y comunicarse con otros y aprender a afrontar la vida (p. 80) estos aprendizaje básicos que se gestan a partir del convivir con otros sirven para trascender en la vida en colectivo y reconocer las capacidades y potencialidades que tiene el sujeto.

El hecho de aprender a convivir consigo mismo permite que el sujeto, pueda “dirigirse, controlarse, tomar decisiones, comunicarse, resolver problemas, ser creativos” (Torroella. 2001) para descubrir su potencial humano y la capacidad de incidencia que tiene en su comunidad, lo que se busca es que los sujetos trascienden en comunidad y puedan aprender a vivir una vida digna, con calidad de vida, lo cual conlleva a una vida que permita a los más vulnerables llevar ejercicios de autonomía, democracia, participación, etc.

En definitiva, comprendemos cómo (en Casa Taller las Moyas) el no recibir apoyo de ningún tipo es una decisión política y de autonomía que ellos (para su fortuna) han podido vivir a lo largo de los años. Según Mateo Pérez (Entrevista, 29 de septiembre de 2019), aquello les permite tomar decisiones propias, en consenso con las personas que participan en la organización y reflexionar sobre su accionar para la transformación de sus prácticas, para la organización es una decisión de vida que les permite, llevar a cabo sus propios procesos de aprendizaje.

2.4 Escenarios Alternativos

Como hemos mencionado anteriormente, Casa Taller se diferencia de otras organizaciones porque dimensiona las relaciones entre sujetos desde otras miradas y perspectivas, porque no ve la autoridad impuesta y el control del saber en un solo sujeto, como una forma de transformación de la sociedad. Es por ello por lo que plantea acciones que impliquen e invite a los sujetos a reflexionar desde lo que viven en su contexto y de manera crítica generar un diálogo que permita llegar a la solución de los problemas, dando como resultado los cambios o transformaciones de la sociedad.

En ese mismo sentido, se considera un escenario alternativo en cuanto transforma, cambia e innova lo que socialmente se encuentra aceptado por consecuencia de los actos del Estado. Es importante lo que se realiza en las organizaciones populares pues involucra a los sujetos a vivir, analizar, reflexionar, de una manera crítica lo que evidencia en su

contexto, mediante una pedagogía por y para la vida, donde es más importante las experiencias del sujeto y lo que hay en su contexto, que conocimientos vacíos sin algún significado.

Para comprender más a fondo lo que ocurre en las organizaciones y el por qué se les considera un escenario alternativo, hemos decidido hablar desde dos enfoques. El primero desde las concepciones de Maribel Ochoa y Herman Van de Velde; y el segundo desde la academia, concepción construida en la Licenciatura en Educación Infantil.

Lo alternativo sentidos, alcances y características

Aunque el concepto de *educación alternativa* no se encuentra construido teóricamente, ni definido estrictamente, este mismo acontecimiento permite que dicho concepto se pueda ir construyendo desde las experiencias de las prácticas y o escenarios educativos. Ahora bien, recordemos que si hay características que identifican o diferencian estas experiencias *educativas alternativas* de las experiencias educativas formales y oficiales (Ochoa, S. F).

Estas características según Ochoa (S. F) “fundamentales como: la implementación de metodologías dinámicas y la construcción de nuevas oportunidades de formación en lo técnico-vocacional y en lo lúdico-artístico-cultural, también una educación relacionada (conformación de redes solidarios) (en contraposición de una educación de proyectos aislados)”, potencian la formación de los sujetos, porque los invita de manera directa o indirecta a construirse y crecer como sujetos y comunidad, es decir que el individuo reconoce al otro como parte fundamental de sus procesos de aprendizaje.

Por su parte el Autor Herman Van de Velde (S. F) habla que el término *alternativo*, en educación, significa una educación *diferente y mejor*, pues esta parte de los sueños, intereses y aspiraciones de los sujetos. De la misma moda habla que debe la educación debe apuntar a unos horizontes o estar guiada bajo una característica, por ejemplo, como maestro o docentes no se puede pensar en el futuro o la educación del futuro, se deben tener en cuenta la relación que hay entre el pasado y el presente, que representan y encaminan los procesos de eso a lo que se quiere llegar. (p. 2)

Es oportuno, hablar desde lo metodológico, que sostiene a la educación alternativa y por la cual se encamina, Van de Velde (S. F) manifiesta que:

Una educación alternativa no está condicionada por su contexto físico (escuela, campo abierto,...), ni por su forma de organización, sino por sus principios metodológicos que la rigen durante la facilitación de los procesos de construcción conjunta de los aprendizajes: educación contextualizada, transparencia metodológica, equidad, solidaridad, justicia, exigencia flexible y productiva, flexibilidad exigente, educación incluyente, interdisciplinaria (integralidad, enfoque holístico), criticidad constructiva, análisis lógico propositivo, pensamiento lateral / divergente, autodisciplina consciente, desde un compromiso personal-

colectivo, responsabilidades compartidas en todo el desarrollo del proceso de aprendizaje, aprender haciendo, aprender jugando, investigación – acción participativa (IAP), interculturalidad, respeto a y disfrute de la diversidad, cooperación genuina. (p. 3)

Es así, como se puede afirmar, y como lo nombraba Torres et al (2003), a la hora de definir el concepto de OPUS, que no solo el contexto define que lo urbano, en este caso el hecho de que no sea una organización o institución formal, la convierte en un escenario educativo alternativo, pues para poder identificar estos escenarios más a fondo hay que tener en cuenta sus dinámicas, es decir sus metodologías y las formas de hacer.

Por otra parte, Castro, O (Asesor de acción Educación Alternativa (S. F), como se citó en Ochoa, S. F) manifiesta que:

En consecuencia, su metodología podría responder a procesos de buscar más libertad, más participación y de involucramiento de los sectores sociales frente a sus propias encrucijadas o problemáticas. También educación ‘alternativa’ porque se apropia de sus mismos esfuerzos que realiza la gente para generar más conocimiento, más práctica y más construcción de su vida. (párrafo. 1)

De ahí que las organizaciones, en este caso, las organizaciones populares consideran de gran importancia los aspectos y dinámicas de los contextos en los que viven los sujetos y las relaciones que se crean, pues desde lo alternativo los procesos sociales incluyen a los sujetos y en ningún sentido se excluyen. Sin embargo, Maribel Ochoa manifiesta que “la *educación alternativa* puede constituirse tanto de un contexto escolar formales como contextos totalmente extracurriculares, o alguna combinación de ambos”. (Ochoa, S. F, párrafo. 4)

Actualmente, aunque se presentan cambios en algunos discursos teóricos, frente al cambio que hay en la educación, hay escenarios donde, a pesar de ser distintos a los escenarios de educación convencional y lograr un aumento en los conocimientos alcanzados por los estudiantes, aún se encuentran dificultades a la hora de formar desde, en y para la vida, pues la educación alternativa permite la transformación de un sujeto pasivo en un sujeto más consciente de sus acciones, más participativo, e incluso más democrático, convirtiéndose así la educación en educación para la vida. (Ochoa, S. F)

Para concluir Maribel dice que las características de lo alternativo se encuentran en su quehacer y así mismo nombra 4 de ellas: 1. Acepta, vincula y forma a sujetos excluidos del sistema social o que no encontraron las oportunidades que buscaban en él; 2. la metodología de los escenarios alternativos permite que haya un acompañamiento guiado por el sujeto, desde aprendizajes activos y participativos, donde no hay imposición de conocimientos sobre el otro sujeto; 3. Se guía o se basa bajo unos valores como la cooperación y solidaridad; y 4. Responde a necesidades que tienen los sujetos y llena esos vacíos que deja el sistema escolar.

Lo alternativo en la práctica pedagógica.

La práctica en la Licenciatura en Educación Infantil, según las maestras Sierra, Martínez., y Quinche (2019) “Se caracteriza por la reflexión, visibilización y transformación de las experiencias y los saberes presentes en un contexto de interacción subjetivo, colectivo e instituido, en el cual el maestro se entiende como humanista e investigador”. Por lo que se considera un proceso importante, que permite a los futuros maestros (licenciados en formación) que puedan reconfigurar las prácticas pedagógicas desde las acciones que realizan, teniendo estas un sentido y una intencionalidad clara, que posiciona al niño como un sujeto que también aporta y construye en el proceso.

Frente a la concepción que tiene la Licenciatura de los escenarios alternativos y por qué estos surgieron como propuesta dentro del programa, se piensa que lo alternativo es aquello que se encuentra por fuera del sistema educativo institucional, pero realmente lo alternativo no solo es salir de ese escenario, sino lograr, que mentalmente rompamos con esos muros invisibles que día a día se van construyendo. Según Pérez (2019):

Lo alternativo alude a aquellas experiencias o prácticas de carácter educativo que están por fuera del sistema institucionalizado y abarcan una gama amplia de contextos y de propuestas entre los que se destacan: organizaciones populares urbanas, museos, parques temáticos, bibliotecas, ludotecas, y organizaciones no gubernamentales. Estos escenarios se asumen como espacios de construcción conjunta de saberes y ámbitos para la recontextualización de conocimientos, a partir de la interacción permanente entre sujetos, textos y contextos. (p. 45)

En relación con la teoría, mencionada al inicio de este apartado, se puede ver la estrecha relación que, tanto los escenarios alternativos, como los formales, tienen sus propias formas de construir y “definir” lo que es alternativo, qué lo constituyen y cuáles son esas características que lo definen. Sin embargo, cuando se encuentran alejados del contexto, no se puede afirmar que es lo que implica una educación alternativa y las dinámicas que la transversalizan.

Es por ello por lo que la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, hace un acercamiento a lo que ellos han podido evidenciar, desde las voces de los maestros en formación y de quienes acompañan este proceso. Sin embargo, cabe aclarar que algunos procesos de acompañamiento se hacen desde la distancia sin tener una relación más cercana con los actores de los contextos a los que se asiste a realizar las prácticas pedagógicas, y tener en cuenta sus voces, experiencias y construcciones propias.

CAPÍTULO 3 RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La reconstrucción de la experiencia de Casa Taller las Moyas busca establecer una narración donde los actores se sientan reconocidos en sus trayectorias organizativas y de acción, para ello tuvimos la posibilidad de acceder a diferentes fuentes de información, que permitieron que hiciéramos una mirada compleja de los sentidos, luchas, tensiones y acciones que han sido parte importante de la historia de Casa Taller. Una fuente clave, fueron los relatos de Nicolasa Díaz, se podría decir que es la columna central de la reconstrucción histórica, que permitió, además, mostrarnos otras fuentes que nos ayudaron a ampliar la mirada para el ejercicio investigativo.

Por eso, inicialmente mostraremos el contexto de emergencia de Casa Taller, de acuerdo con las situaciones a nivel nacional, local y barrial que acontecían en aquellos tiempos y los cuales son fundamentales para comprender las tensiones y situaciones que vivieron los fundadores para decidir posteriormente fundar Casa Taller. Posteriormente nos centraremos en 3 hitos relevantes para comprender la fundación, la trayectoria y lo que hoy en día es Casa Taller. Finalmente daremos cuenta de cómo a través de esa historia la organización va estableciendo unos sentidos, prácticas e ideologías que son congruentes con las dimensiones (política, pedagógica y organizativa) desarrolladas en el capítulo teórico.

3.1 Contexto de emergencia de Casa Taller

Para el desarrollo de esta sistematización, se hizo necesario centrar la mirada en los barrios ubicados en la periferia de la localidad de Chapinero. Si bien es cierto que la localidad de Chapinero se ha caracterizado por su riqueza cultural y de desarrollo económico (además de contar con sectores muy exclusivos en la ciudad) también es cierto que en las áreas limítrofes de la localidad ocurrió un fenómeno que se vivió en toda la ciudad y es el de la constitución de barrios por invasión de terrenos.

Con el transcurrir del tiempo y el abandono a las zonas rurales, algunos campesinos de territorios aledaños comenzaron a migrar a sectores en busca de condiciones que aportaran a su forma de vida. Así, trabajaban en fábricas de ladrillo y en construcción, que por esa época eran las labores que permitían tener un poco más de ingresos a los que se tenían en las zonas rurales. Es por esto, que “durante la década del ochenta y comienzos del noventa, aparecen otros barrios con la invasión de los terrenos aledaños a los barrios existentes (...) y en la zona adyacente a la vía a La Calera” (Secretaría Distrital de Planeación, 2009 p.11)



Ilustración 1 Laverde L. 2020, Dinámicas Barriales. Fotografía recuperada de Archivo Casa Taller

Surgió de esta manera una tensión entre las condiciones de vida generadas en la localidad, pues en contraste a los beneficios de algunos, derivados de los grandes avances de la ciudad, en cuanto a desarrollo de infraestructura, vías, obtención de servicios públicos (mencionando solo algunos aspectos) otros habitantes, ubicados en la periferia, empezaron a reclamar el mejoramiento de sus condiciones, evidentemente desiguales, por medio de la manifestación y el trabajo en comunidad

San Luis del Cabo, una identidad rural detrás de la cara de la urbanización

Dentro de las zonas periféricas de la localidad, en donde se generaron movimientos comunitarios en respuesta al desequilibrio y el abandono del Distrito, se encuentra el barrio San Luis Alto del Cabo (como aparece en los documentos oficiales, o San Luis como lo conocen sus habitantes), perteneciente a Chapinero Alto, una zona urbana con dinámicas rurales debido a su ubicación geográfica (el encontrarse con la montaña). Allí, se encuentra la Casa Taller Las Moyas.



Ilustración 2 Laverde L. 2020, La Huerta. Fotografía recuperada de Archivo Casa Taller



Ilustración 3 Laverde L. 2020, Cultivo de papa en San Luis. Fotografía recuperada de Archivo Casa Taller

Como parte de las dinámicas rurales de los habitantes del barrio San Luis se encuentran: el cuidado de ganado y aves (gallinas, gallos y/o pollos), la siembra, tanto de plantas medicinales como el cultivo de alimentos para el consumo propio, entre otras.

Luego generaron otras dinámicas como la plaza campesina de mujeres, producto de la siembra y cosecha y como un trabajo colectivo y consolidado con las mujeres del barrio quienes por mucho tiempo su dependencia estuvo a cargo de los hombres (rasgos culturales que en algunas regiones del país aún se mantienen) (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

El barrio San Luis y los barrios aledaños, iniciaron su asentamiento en la zona en la década de 1970, posteriormente “Las condiciones de habitabilidad y su relación con las condiciones del hábitat urbano, reflejan tensiones y conflictos que se expresan en el deterioro de la calidad de vida y del hábitat urbano, arrojando como consecuencia un fuerte impacto sobre ecosistemas como el sistema de cerros y páramos” (Corporación Latinoamericana Misión Rural, 2008 p. 4)

A partir de la resolución No. 076 de 1977 el territorio del barrio San Luis fue declarado parte de la reserva Nacional Forestal, lo cual complicó la legalización del barrio y la obtención de servicios públicos (agua, luz, alcantarillado, gas, telefonía y transporte público):

Con la llegada de los años 80, los barrios circundantes tuvieron un crecimiento vertiginoso, trayendo como resultado que la autoridad con injerencia sobre los cerros en el momento, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), emitiera una resolución sustrayendo parte de la reserva correspondiente a los barrios San Isidro, San Luis del cabo y la Sureña. Sin embargo, dicho acto administrativo fue anulado judicialmente por no cumplir los requisitos de forma indispensables para que pudiera quedar en firme. Desde este momento, los habitantes del barrio San Luis han iniciado una serie de procesos y acciones constitucionales para buscar la sustracción de la reserva, y posterior legalización del lugar en el que han habitado. (Vargas y Hernández, 2009, p. 7)

En esta tensión sobre el asentamiento en una zona de reserva forestal de personas en condición vulnerable, se presentó la necesidad de brindar a las personas que allí habitaban condiciones dignas de vida y a la vez mantener protegido el ecosistema en el que estuvieran, haciendo conciencia sobre la riqueza natural e hídrica en la que viven.

Por tal razón el cuidado, mantenimiento y protección de las fuentes hídricas del sector, la escombrera ilegal (que se estaba formando en los cerros orientales de Chapinero) entre otras problemáticas de carácter ambiental, se convirtieron en aspectos de gran relevancia para los habitantes de la comunidad. Es por ello por lo que, tratando de dar respuesta a dicha tensión, los habitantes del sector construyeron el acueducto comunitario *ACUALCOS* que provee de agua al barrio gracias a las fuentes hídricas que proveen el páramo el Verjón.

De esta manera, el acueducto *ACUALCOS* fue una de las primeras organizaciones del barrio que intentó dar respuesta a las problemáticas del sector. *ACUALCOS* es un acueducto comunitario que nació hace más de 35 años, producto de un proceso colectivo

organizativo que surgió con la ayuda de los habitantes del barrio y la autorización de la CAR (Corporación Autónoma Regional).

El tejido social articulado por núcleos familiares campesinos y algunos trabajadores de la carretera a La Calera que se casaron con sus hijas, junto con posteriores migrantes intraurbanos de los años 80s, configuró un continuo rural-urbano que viabilizó las primeras conexiones de un acueducto cuyo fontanero, campesino, aún es vecino de las fuentes en la parte alta de la cuenca, sus fundadoras fueron las mujeres de esa primera generación urbana en el barrio San Isidro, y su administración ha sido articulada por la Junta de Acción comunal local (Correa, 2006 p. 11)

El acueducto cuenta actualmente con más de 2000 usuarios, y gran parte de los recursos que obtienen son para su sostenimiento “Garantizando el acceso y suministro de agua en los territorios de manera solidaria, promoviendo la Democracia Participativa por encima de la mercantilización de este” (Anónimo, 2016 párrafo 2). Aunque la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, ha querido intervenir en este proyecto para tomarlo en posesión, se han generado resistencias por parte de la comunidad, en tanto, ello implicaría mayores costos para los habitantes, habría un retroceso al construir tuberías, afectando el servicio, y la empresa se apropiaría del trabajo que realizó la comunidad para brindar acueducto y alcantarillado a los barrios de los cerros orientales en la localidad de Chapinero. Por otro lado, sería una *incoherencia* traer el agua de otras fuentes hídricas, pues la misma agua nace y baja de las montañas de los cerros orientales o de los embalses cercanos.

Otra de las formas que han encontrado los habitantes de los barrios de la UPZ 89 y las diferentes organizaciones que se han gestado allí, para dar respuesta a la tensión que nombramos anteriormente es la creación de una mesa ambiental llamada *Mesa Ambiental Hijos de Las Moyas*

La *Mesa Ambiental Hijos de Las Moyas* es un espacio interorganizacional conformado por *La Junta de Acción Comunal* de los barrios del sector, *Fundación Casa Taller las Moyas*, *Guascaque*, *Cimavisión*, *Barrios del mundo*, entre otras organizaciones comunitarias de la zona. La Mesa tiene un sentido principalmente ambiental, que nace a causa de situaciones que evidencian dentro del contexto y que atentan contra su ecosistema, teniendo en cuenta que es territorio de reserva forestal, con fuentes hídricas importantes y con un alto valor cultural desde la historia de los indígenas Muisca que allí vivieron. Por tal razón, la Mesa ha estado al frente de problemáticas como: la escombrera que se estaba formando en la cañada Puente Piedra y en el páramo de las Moyas, la recuperación de la Quebrada Morací, entre otras.

Desde los datos suministrados por miembros de la organización, es posible afirmar que han tenido que formarse desde lo social y lo jurídico para llevar a cabo diferentes acciones frente a entidades gubernamentales y del Estado. Tal cómo lo comentó Nicolasa “A pesar

de haber tenido una formación en derechos humanos, haber conocido algunas leyes, era muy poco para llevar a cabo procesos jurídicos como tutelas o demandas al estado por vulneración de muchos de los derechos de la comunidad”. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

A eso se le sumaron las múltiples actualizaciones en normas y leyes que el congreso y el estado aprueban o renuevan día por día. Uno de los casos más recientes e importantes del momento fue el *Sendero de Las Mariposas*, pues la alcaldía decidió tomar el territorio como propiedad privada para cobrar el ingreso de personas que quisieran visitar este lugar, es decir, de forma unilateral tomaron el terreno de propiedad pública como propiedad privada.

Desde sus sentidos y objetivos, Casa Taller ha hecho frente a esta situación generando conciencia desde la apropiación del terreno a partir del reconocimiento y visibilización del territorio.

San Luis, dinámicas culturales y de convivencia

Casa Taller las Moyas también surge debido a las situaciones familiares, de convivencia, desigualdad social y demás situaciones que se enfrentan comúnmente en los barrios ubicados en la periferia de la ciudad. Al igual que en muchos otros lugares de Bogotá, en San Luis se viven problemas de delincuencia, drogadicción, microtráfico y demás situaciones que afectan directamente a los niños y niñas, pues en muchas ocasiones, son los padres de ellos quienes hacen parte de esta problemática del barrio.

Por ello, se reconoce que muchos niños y niñas se enfrentan a situaciones que trastocan su emocionalidad, y algunos de ellos y ellas asumen las labores del hogar, deben cuidar a sus hermanos más pequeños, o permanecen gran parte del día en la calle.

Estas situaciones permitieron develar por qué nace Casa Taller, como una alternativa a todos estos niños y niñas quienes muchas veces se encontraban en condición de abandono o que afrontaban situaciones de violencia intrafamiliar, o que por las dinámicas de los padres (que deben trabajar y se ven en la obligación de dejar a sus hijos solos) permanecían mucho tiempo sin protección

Desde este contexto, Nicolasa Díaz cuenta que uno de los propósitos de Casa Taller es incluir a las familias de los niños y niñas en los procesos de educación de la organización. Sin embargo, reconoce que esto ha sido muy difícil, pues muchos de los padres no están interesados en pertenecer a estas dinámicas, es en este momento donde según la fundadora se reivindica el sentido de Casa Taller (Nicolasa Díaz, entrevista, junio, 2019)

3.2. Reconstruyendo la historia de Casa Taller

Consideramos importante hacer la reconstrucción histórica de Casa Taller, pues al ser un proceso dinámico; resignifica y dignifica el escenario, sus prácticas y sus reflexiones. El reconstruir la historia de la organización permite que, a su vez, esta se mantenga activa, continúen en pie de lucha y no pierda de vista los objetivos y propósitos que se plantearon desde el inicio de la construcción de la experiencia.

Con el fin de tener una cronología más clara de los hechos transcurridos, antes y durante la constitución de Casa Taller, en el marco de la sistematización, se realizó un taller de línea del tiempo en conjunto con los líderes y algunos de los asistentes de la organización (descrito en el apartado: Marco Metodológico, en el presente documento). Dicho taller nos permitió concretar algunos datos y profundizar en los tránsitos de la experiencia.

Para comprender los sentidos y horizontes por los cuales Casa Taller Las Moyas nace en el barrio San Luis, es importante describir aquellas situaciones, tensiones y demás condiciones que llevaron a Nicolasa Díaz y Mateo Pérez (fundadores de la organización) a tomar la decisión no sólo crear una *organización* sino hacer de Casa Taller un modo de vida, tomando como base una reflexión central: “La vida escolar enseña a los niños áreas del conocimiento, olvidando, muchas veces, que cada uno de los niños son únicos al igual que sus problemáticas, por eso es importante y fundamental enseñar para la vida, que conozcan sobre los saberes populares, que en vez de fragmentar, se integre todo el ser y además los acerca a su contexto para reconocerlo, conocerlo y visibilizarlo”. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Por tal razón, enunciamos 3 hitos fundacionales que fueron de gran relevancia para la constitución de Casa Taller. El primero: *Las Primeras Huellas*, aborda la historia de vida de los fundadores (Nicolasa y Mateo), cómo nace Casa Taller y cómo inicia su labor en el barrio San Luis. El segundo, *¿Cómo surgió Casa Taller Las Moyas?*, se relaciona con las dinámicas que cambian o se ajustan en la organización, debido a la integración de Nicolasa en la EPE (Escuela Pedagógica Experimental).

En el tercero, *En el caos florecen nuevas formas de liderazgo y organización* narraremos parte de los procesos organizativos de los jóvenes y los roles que asumen dentro de la organización, lo cual nos permitirá visibilizar su propuesta política, pedagógica y organizativa enmarcada en la experiencia.

3.2.1 Hito fundacional No 1: Las Primeras Huellas

Para iniciar, nos parece importante abordar el conflicto armado colombiano en la década de los 90s, en tanto, sus fundadores (Nicolasa Díaz y Mateo Pérez) vivieron de cerca

todos los hechos del conflicto armado como defensores de DDHH, lo que instaura en ellos un sentido crítico por los aspectos sociales y que se convierte en motivaciones para fundar Casa Taller. Posteriormente a través de la técnica de la línea de tiempo damos paso a la génesis de Casa Taller.

Precedentes del Conflicto armado en Colombia que influyeron en la vida de los fundadores

Para comprender por qué el contexto del conflicto armado en Colombia fue importante en la motivación de los fundadores, mostramos a continuación la línea del tiempo, la cual permite develar aquellas tensiones y aspectos que incentivaron en la constitución de Casa Taller:

| Historia de vida de los fundadores | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1995 | | 1996 | |
| Mateo Pérez: Estudió toda su formación académica en España, en una comarca llamada “Horta Sur” | Nicolasa Díaz: Estudió en varias instituciones de diferentes lugares, entre ellas, Villapinzón y en Bogotá | Mateo Pérez: Su primer trabajo fue en Guatemala con una organización llamada INTERMÓN (Realizaban acompañamiento a indígenas desplazados por la guerra, que llegaron a México) | Nicolasa Díaz: Estudió y trabajó al mismo tiempo. En su trabajo conoció diversos círculos de conocimiento donde se comenzó a acercarse a los DDHH |
| 1998 | | 1999 | 2003 |
| Mateo Pérez: Trabaja con una organización llamada Brigadas de Paz, haciendo acompañamiento a defensores de derechos humanos y comunidades en medio del conflicto armado | Nicolasa Díaz: Trabaja en el Banco de Datos de Violencia Política del CINEP de justicia y paz con la agencia militar | Nicolasa Díaz y Mateo Pérez: Trabajan con campesinos del Magdalena Medio (Sur del Bolívar) por expansión de Megaproyectos de minería | Mateo Pérez: Deja su trabajo cooperativo en las organizaciones de DDHH |

Desde algunos documentos que reposan en el Centro Nacional de Memoria Historia podemos encontrar que:

Las guerrillas colombianas nacieron en los años 60 como respuesta a los problemas agrarios no resueltos, producto de una larga tradición que ya tenía el país de afrontar con violencia los conflictos sociales y políticos, pero también

como parte de los cabos sueltos que dejó el Frente Nacional en su intento por frenar la violencia bipartidista y porque en el contexto de la guerra fría había un auge de movimientos insurgentes y de liberación nacional inspirados en el triunfo de la revolución cubana. (Cátedra ¡Basta Ya!, *Orígenes, dinámicas y crecimiento del conflicto armado*, módulo 2).

El conflicto armado colombiano ha azotado al país desde aproximadamente los años 50's donde surgieron distintos grupos armados al margen de la ley tanto de extrema izquierda (lo que comúnmente se denomina guerrilla) como de la extrema derecha (grupos paramilitares).

Según en los documentos que reposan en el Centro Nacional de Memoria Histórica, entidad que tuvo su génesis para resignificar el proceso de víctimas y victimarios que ha dejado el conflicto armado en Colombia, en el documento en GMH. ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013, se entiende que:

Es preciso reconocer que la violencia que ha padecido Colombia durante muchas décadas no es simplemente una suma de hechos, víctimas o actores armados. La violencia es producto de acciones intencionales que se inscriben mayoritariamente en estrategias políticas y militares, y se asientan sobre complejas alianzas y dinámicas sociales. Desde esta forma de comprender el conflicto se pueden identificar diferentes responsabilidades políticas y sociales frente a lo que ha pasado.

En los 80's y 90's el conflicto se agudizó por la presencia del narcotráfico y de las bandas criminales (bacrim) a lo largo del territorio nacional. A su vez, se hizo el esfuerzo de ambas partes (Estado y guerrillas insurgentes) para llevar a cabo negociaciones para el desmonte de estos grupos armados; un ejemplo es el gobierno de Andrés Pastrana (presidente 1998-2002) quien hizo negociaciones con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en el Caguán para firmar acuerdos de paz en los años 1998 al 2002 aproximadamente. De igual forma para esta época los grupos paramilitares incrementaron el conflicto como una forma de sabotear el proceso de paz que se llevaba a cabo en aquel momento.

En el caso del paramilitarismo en Colombia, en el año 1996-2005 aproximadamente, se impulsó las Convivir (Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada) GMH. ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013. que de alguna forma legitimó el accionar de los grupos paramilitares y que luego en el mandato de Álvaro Uribe Vélez a través de la ley de justicia y paz se legitimaron los actos violentos que cometieron estos grupos armados, los cuales afectaron principalmente a la sociedad de base, a todas aquellas personas humildes, campesinos y trabajadores de la ruralidad en Colombia.

En el contexto bogotano para las mismas décadas, se presentaron diferentes hechos violentos marcados por la fuerte guerra que se vivió en el país para aquellos años. Un ejemplo de ello es la muerte de Rodrigo Lara Bonilla (Ministro de Justicia) quien muere en 1984 a manos del Cartel de narcotráfico de Medellín (visto en Semana). O la toma al palacio de Justicia en 1985 que se atribuye al entonces M-19 (visto en El Tiempo) y varios atentados terroristas en Bogotá, con artefactos explosivos (carros bomba) prolongando la violencia política durante las décadas de los 80's y 90's.

Cabe resaltar que el contexto de violencia que se vivió en los 80's y 90's es un marco referente para comprender aquellas motivaciones y tensiones que los llevaron a tener una ideología muy marcada desde aspectos políticos, desde la necesidad de transformación y desde el trabajo comunitario. Desde esta perspectiva, presentamos ahora los aspectos relevantes que dieron origen a la constitución y conformación de Casa Taller Las Moyas:

| Orígenes de Casa Taller | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 2005 | 2006 | 2007 |
| Casa Taller: Se genera alianza con la parroquia Sta. María del Monte con su párroco Luis y realizan trabajo entorno a la comunidad, como El Festival de las colonias | Casa Taller: Con el apoyo de la Asociación NOMADES y el sindicato de servicios públicos de Canadá logran el aporte para el mantenimiento de los servicios públicos y parte de las meriendas | Casa Taller: La Asociación de cónyuges del cuerpo diplomático acreditado en Colombia les ofreció apoyo económico, sin embargo, como Casa Taller no estaba constituida como fundación, desistieron del proceso |
| 2008 | 2009 | 2010 |
| Casa Taller: Trabaja con la organización de Las Hildas (Cantabria, Norte de España) y apoyan económicamente | Casa Taller: Se reconoce como agricultores urbanos y se vinculan en la plataforma Rural de Bogotá | Casa Taller: Realizan taller de semillas con abuelas sabedoras; realizan intercambios y trueques |
| 2011 | 2013 | |
| Casa Taller: Transformación de la casa, se realizan algunos arreglos de infraestructura dentro de la Casa, que se ajustan a las necesidades de los niños que allí participan. | Casa Taller: Video de Canal Capital en el programa de “Historias Urbanas” donde hablan sobre la vaca ‘Pitufa’. Desde la plataforma rural, se gesta el espacio de la minga en las huertas, este proceso duró muchos años. Se apoya en la creación de la huerta en el jardín infantil de San Luis, allí participan el canal comunitario, padres, niños, comunidad y docentes. | |

| 2014 | 2015 - 2016 |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Casa Taller: Se hace un ajuste al logo de Casa Taller, se adiciona un arcoíris, este elemento en representación de la diversidad y la unidad como comunidad. Jornada de recuperación de la quebrada ‘Puente de Piedra’, también se siembra varios árboles</p> | <p>Casa Taller: Se continúa con el proceso de la huerta en Casa Taller, esto como una forma de conectarse con la tierra y entender la proveniencia de los alimentos. Les enseña a los niños a tener paciencia y capacidad de sorpresa.</p> |

El origen y el sentido de Casa Taller, se vinculó de manera directa tanto con el contexto geográfico, social, y cultural, como con las experiencias de sus fundadores. Iniciando con la historia de vida personal y profesional de los fundadores, encontramos a Nicolasa Díaz, una mujer de 49 años, maestra de la EPE (Escuela Pedagógica Experimental), madre de dos hijos y líder fundadora de Casa Taller Las Moyas. No ha tenido una formación académica formal, contrario a ello, durante su vida, el proceso de autoformación desde diferentes esferas ha tenido mayor relevancia en su quehacer, un ejemplo de ello fue la formación que tuvo como defensora de DDHH y el ser maestra.

Ser defensora de derechos humanos, es de especial relevancia en la génesis de Casa Taller. Nicolasa cuenta que hubo un hecho en su vida laboral que la introdujo en el mundo de los DDHH:

yo trabajaba en un bar-café donde había personas de izquierda y gente intelectual, entonces tuve la oportunidad de vivir la juventud y lo que es la bohemia... Empecé a conocer la realidad de los DDHH. Siempre muy juiciosa y estudiando mucho por mi cuenta, tenía la ventaja de estar en ese círculo social bohemio del intelecto, había mucha gente importante y que trabajaba en esta esfera y ahí pude encontrar muchos mentores, maestros (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Es así, como Nicolasa empezó a involucrarse con diferentes organizaciones de DDHH en Colombia, en contextos donde el conflicto armado tenía gran presencia. Inició con un trabajo técnico, de transcripción de entrevistas, revisión y organización de documentos, lo cual la formaba en lo concerniente a lo legislativo del conflicto armado. Nicolasa afirma que:

Puede trabajar en el *Banco de Datos de Violencia Política del CINEP de Justicia y Paz*, mis primeros trabajos era transcribir entrevistas, clasificar noticias del periódico, pero a la vez me iba formando porque para clasificar la información en el *Banco de Datos* tenía que aprenderme la codificación del derecho internacional humanitario y toda la legislación del conflicto armado, entonces eso hacía que yo

tuviera que estudiar. Paralelamente se vivía en el país un momento muy violento que fue la expansión de los grupos paramilitares en los años 90s. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Al estar ella, enterada de algunos datos del *CINEP* y salir a campo, le permitió poner en juego sus saberes, experiencias y creencias, para apoyar los procesos que se llevaban a cabo en estas organizaciones (DDHH).

Por su parte, Mateo Pérez, de origen español, cuenta que su formación académica llegó hasta lo que aquí en Colombia se conoce como el bachillerato. Posteriormente él comenta que:

Luego en la educación no formal, hice un curso de Animación sociocultural con una asociación de la comarca donde yo vivía llamada “Horta Sur”, este curso tiene que ver con todo a lo que hoy en día en la academia llaman *educación social* (Mateo Pérez, entrevista, mayo, 2019)

Su primer trabajo fue en el año 1996 en Guatemala, acompañando a diario y reubicando a comunidades indígenas originarias de este país y residentes en México por el conflicto armado, este trabajo hizo que Mateo se enamorase de su labor en DDHH. Cuando estuvo en Guatemala conoció la organización *Brigadas Internacionales de Paz* (o PBI por sus siglas en inglés) quienes le hablaron de los proyectos que llevaban a cabo en Colombia por lo cual decidió venir a trabajar a Colombia.

En el año 1998, Nicolasa y Mateo se conocieron, pues las organizaciones en las que cada uno trabajaba tenían convenios entre sí. Mientras Mateo se encargaba de: “asegurar que la gente que trabajaba en Colombia en DDHH pudiera desarrollar su trabajo sin que tuvieran que salir del país o que tuvieran que recurrir a un escolta armado” (Mateo Pérez, entrevista, mayo, 2019)

Nicolasa Díaz llevaba a cabo un proceso de “Visibilización, realizando acompañamientos y haciendo reuniones con la gente de las organizaciones y el Estado, generando comités de interlocución” (Nicolasa Díaz, entrevista, Marzo, 2019) entorno a la organización de los campesinos del Magdalena medio frente a la expansión de Megaproyectos de Minería, que se llevó a cabo en esa época en el territorio y lo cual hizo que la comunidad se hiciera una toma a la capital de Barrancabermeja para exigirle al Estado sus derechos, creando un bloque anti paramilitar.

Nicolasa y Mateo se dedicaron de lleno a su trabajo dentro de las organizaciones de derechos humanos; en tanto que Mateo era cooperante, Nicolasa estaba involucrada en trabajo organizativo, trabajo popular y trabajo investigativo en torno a los orígenes del conflicto; los dos vivieron en su lugar de trabajo.

Era un momento de conflicto muy fuerte en este país y nosotros pudimos estar muy metidos frente al conflicto, uno de persona también se quema de ver que por ejemplo, el líder campesino con el que tú trabajaste lo mataron, y a pesar de que sólo fuera un trabajo uno resulta formando lazos y afectos que para uno es tenaz que le digan que mataron a tal campesino con el que tú has estado realizando muchos talleres, conoces su familia, te reciben en su casa, te dan aguapanela, entonces eso empezó a hacer mucha mella en nuestro corazón (Nicolasa Díaz, entrevista, Marzo, 2019)

Tuvieron la oportunidad de estar con personas de base, campesinos, afros e indígenas del Magdalena medio, el Cesar y el Chocó, poblaciones que por mucho tiempo habían sido azotadas por el conflicto armado, el narcotráfico y desplazamiento forzado de tierras. Mientras cada día se involucraban en el mundo de la cooperación internacional, cada vez más se acercaban a una crisis de ética que los llevó a cambiar sus vidas. Al respecto Nicolasa cuenta que:

Llegó un momento en donde nos dimos cuenta de que no queríamos estar más así; no sólo por nuestra salud mental sino porque entendimos que nuestro trabajo era simplemente un trabajo y no iba a cambiar nada, cuando saliéramos, otro iba a hacer el trabajo. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Al respecto Mateo Pérez afirma que “la Organización de las Naciones Unidas invierte muchísimo dinero en cosas que al final no corresponden a la realidad, esto es doble moral, entonces yo trabajo con comunidades negras e indígenas, la gente vive en la miseria y yo vivo como un rey”. (Mateo Pérez, entrevista, mayo, 2019)

Es así como esa crisis ética y moral se vio transgredida por los discursos de los DDHH y las diferentes organizaciones que trabajan entorno a ese tema, y quienes también hacen parte de las dinámicas capitalistas. Entendiendo que esta ardua labor es solo un trabajo más que se mantiene de la guerra que se vive en diferentes países, por esta razón decidieron no trabajar más en los organismos de cooperación internacional.

En ese momento, Nicolasa cuenta que vivía en el centro de Bogotá, sin embargo, por situaciones personales junto con Mateo, decidieron irse a España:

Decidimos irnos para España, sin saber exactamente qué íbamos a hacer allá, pero no me amañe porque me hace falta el trabajo con la gente y por eso decidí devolverme a Colombia. Cuando me devuelvo no tengo casa pues ya había entregado la casa del centro, empiezo a buscar algo, pero ya no quería vivir en Bogotá, empiezo a buscar algo más campestre, cerca de la ciudad, un lugar donde pueda sembrar, y así fue cómo terminamos viviendo en este barrio, encontramos la casa, nos enamoramos de ella, la tomamos en arriendo. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Llegaron al barrio como una forma de cambiar de *aire*, y en esa búsqueda, encontraron el barrio San Luis, donde empezaron a preguntarse sobre el trabajo que se hacía con la comunidad. Su recorrido previo en DDHH les permitió afinar la mirada en torno a los procesos que venían abordando en su trayectoria profesional. Su inquietud inició con preguntas como: “¿Cómo será la gente acá?, ¿Acá que habrá la junta?, ¿Habrá cosas para los niños?, ¿Habrá un grupo de mujeres?” (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Nicolasa y Mateo expresan que sus inquietudes se manifestaban debido a la perspectiva que tienen sobre la vida y el trabajo en comunidad, pues al no tener una formación académica estructurada su visión no se fragmentaba entre la teoría y práctica; sino que se convierte en una forma de transitar y estar en el mundo. Así lo expone Nicolasa:

Necesariamente uno se hace esas preguntas porque como no fue una formación académica que te preparó en la vida para un trabajo, sino fue la vida la que te fue preparando, entonces tú ya no te puedes quitar eso, no es algo que te pones o usas, no es algo por lo que tu pagaste 5 años para ser tal cosa, para ser profesional en tal cosa, fue algo que se metió en tu vida y ahora es muy difícil quitarse. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Desde esta inquietud y deseo de trabajar en pro de la comunidad, Nicolasa y Mateo comenzaron a ver diferentes problemáticas en el barrio San Luis, por ejemplo: la falta de espacios destinados para la infancia (parques, ludotecas, bibliotecas), falta de iniciativas destinadas a los jóvenes (quienes se encuentran en un contexto de drogadicción y violencia) entre otras situaciones que los llevaron a involucrarse con las personas que viven en el sector.

Al ver a los niños y niñas frecuentemente en la calle, Nicolasa y Mateo empezaron a crear vínculos, jugando con ellos en la calle, llevándolos a su casa para ayudarles con las tareas o haciendo caminatas por la montaña. Al respecto Mateo Pérez menciona:

Nicolasa y yo siempre le prestamos atención a los niños, cuando iniciamos con Casa Taller no teníamos nada, ni presupuesto, ni material, ni profesores, pero poniendo atención a los niños, nos preguntamos entre todos ¿qué hacemos?; entonces, por ejemplo, hacer un agua de panela y unas arepas se convertía en una actividad de una tarde con los niños. Nosotros comprendimos (desde nuestra experiencia), que cuando uno les presta atención a las personas, se van formando relaciones afectivas, entonces, si estamos juntos ¿qué vamos a hacer? y así se empiezan a proponer muchas cosas (Mateo Pérez, entrevista, mayo, 2019)

Al crear estos vínculos con los niños y niñas del barrio, sus vidas personales se vieron muy comprometidas puesto que los tiempos que pasaban junto a ellos se extralimitó

(inclusive estaban hasta altas horas de la noche en su casa) y la cantidad de niños y niñas que permanecían en su casa eran bastantes, por lo cual decidieron buscar un espacio diferente a su hogar y así seguir el trabajo con la comunidad.

En la búsqueda del espacio, el presupuesto, el material contaron con el apoyo de German Laserna y Lina Archila dos grandes amigos con los que lograron autogestionar desde recursos hasta formas de trabajo para con los niños y niñas.

3.2.2 Hito fundacional No 2: ¿Cómo surgió Casa Taller Las Moyas?

Una vez establecidos, Nicolasa y Mateo en el barrio San Luis, y evidenciando la problemática de abandono de los niños, niñas y jóvenes, no solo por el Estado sino también por sus familias, decidieron acoger algunos de los niños que se la pasaban en la calle. En palabras de Nicolasa: “Casa Taller surge como una iniciativa que nace desde una problemática frente a las tensiones que se vivían en el barrio, por el no tener o haber un espacio para la infancia” (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019). Por esta razón, decidieron conformar la organización de Casa Taller Las Moyas, se establecieron dentro del barrio como una estructura alternativa y diferente a los escenarios institucionales.

Inicialmente para que Casa Taller se pudiera establecer, Nicolasa y Mateo debieron generar diferentes alianzas, una de ellas fue con la parroquia Sta. María del Monte, para ser más precisas, con el párroco Lucho (Luis), quien en ese momento iniciaba un proceso con la comunidad y con los niños, en vista de eso, Nicolasa comenta que:

Nos reunimos en el patio de nuestra casa con los niños, creamos un vínculo, fruto de escucharlos y compartir con ellos sus experiencias y muchas historias que tenían por contar; esto hizo que muchos niños quisieran permanecer casi todo el tiempo en nuestra casa, lo que dio como resultado que perdiéramos parte de nuestra privacidad, tanto de tiempo como de espacio, por eso, nos planteamos con “papá” Mateo la necesidad de buscar un espacio donde los niños pudieran compartir, jugar y vivir mientras no estaban con sus familias. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Nicolasa cuenta que el trabajo con la parroquia les permitió acercarse a la comunidad, para que los conocieran e identificaran como Casa Taller, pues:

Con él (padre Lucho) nosotros empezamos a participar en acciones sociales en el barrio, se hicieron marchas contra la violencia en la comunidad, se hizo un trabajo de la feria de las colonias para integrar a la comunidad por regiones del país que hubiera en el territorio, se hizo el reinado del frailejón; esto lo hicimos junto con el padre y otras organizaciones (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Por otro lado, en cuanto a la búsqueda de un espacio para poder estar con los niños, la parroquia Sta. María del Monte y Casa Taller buscó apoyo de la Junta de Acción Comunal, para solicitar permiso para el uso del salón comunal para ambas organizaciones:

Nosotros fuimos a los salones comunales y a los espacios comunales del barrio para solicitar que nos abrieran un espacio para trabajar con los niños, desafortunadamente lo que a veces se denomina comunitario como la Junta de Acción Comunal no lo es, pues se supone que esos espacios los puede usar la comunidad, sin embargo no nos dejaban usarlos a menos que lo que allí se realice tuviera que ver con juntas o cosas así, entonces eso no debería llamarse salón comunal.(Nicolasa Díaz, entrevista, Marzo, 2019)

Una vez se fueron consolidando algunos de los procesos de Casa Taller, y teniendo como beneficio propio el contar con un espacio personal para los niños, jóvenes y adultos que asistían a la organización, cada actor, participante de la organización empezaron a asumir ciertos roles de responsabilidad y organización para realizar los procesos que comenzaban a gestarse allí. Sin embargo, Casa Taller se vio obligada a transformar sus dinámicas, pues el proceso de autogestión era complejo y se requerían ingresos adicionales, lo que llevó a que Nicolasa, quien en ese momento buscaba una escuela para su hijo Mateo iniciará a trabajar en la EPE (Escuela Pedagógica Experimental).

Las dinámicas de Casa Taller fueron cambiando, iniciando desde los horarios de apertura, puesto que Nicolasa tenía todo el día disponible, entonces la Casa pasó de estar abierta todos los días todo el día a solo estar abierta en las tardes de lunes a sábado o los domingos que se requiriera. Con este cambio, también se transformaron los aspectos organizativos internos, ya que a partir de allí diferentes personas lideraron la Casa, Nicolasa menciona:

Yo llegué a la EPE por mi hijo Mateo, a partir de 2 coyunturas que se encontraron ahí, la primera fue que mi hijo Mateo Salvador, nació acá, durante todo el tiempo que Mateo estuvo pequeño, nunca fue a un jardín ni a un colegio, porque yo estaba 24 horas trabajando en Casa Taller entonces, esto me daba la posibilidad de estar aquí con mi hijo. No mandaba a mi hijo al jardín porque aquí tenía su propio jardín y proceso, para nosotros nunca fue una obligación escolarizarlo, al contrario, nosotros pensábamos que con Mateo podíamos llevar un proceso de desescolarización tipo Homeschool. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Otro de los aspectos importantes que intervinieron y que fueron importantes para la transformación de Casa Taller, fue:

La EPE estaba empezando un proyecto llamado *economía azul* y en ese proyecto se resaltan los saberes de la comunidad, en ese sentido, la EPE me contacta, y

empiezo a tener un vínculo laboral, me contrata como especialista en conocimiento, los cuales son aquellas personas que no necesariamente tienen formación académica pero que tienen un conocimiento, es gente que se ha hecho especialista en un conocimiento. Empiezo a dinamizar a los sabedores de la comunidad, que pueden aportar como especialistas del hacer a la EPE; en ese momento integró a Doña Ligia (la vecina de toda la vida) como maestra, porque ella tiene conocimiento en el tema de la lana como especialista, este era un conocimiento popular. Así entré a Mateo a estudiar a la escuela inicialmente como un trueque, pero luego empezamos a generar una cantidad de proyectos con lo que yo sabía, por ejemplo: el trabajo en la granja, la huerta, hacer galletas, el trabajo con las plantas; mi conocimiento fue valorado por la EPE y me hacen un contrato para ser maestra de planta después de 2 años. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Como lo decía Nicolasa, lo que había aprendido durante toda su vida, antes de llegar al barrio San Luis, y lo que ahora había aprendido en la EPE, les permitió orientar aún más sus visiones e ideales que estructuran y constituyen a Casa Taller.

Casa Taller ha sido una organización que se ha caracterizado por sembrar en los niños y niñas un compromiso social y una posibilidad de ver la incidencia de ellos como actores sociales en el territorio, por eso, Casa Taller en su trayectoria se ha unido con organizaciones (además de la parroquia) como: el Canal Comunitario, *ACUALCOS* (acueducto comunitario), *GUASCAQUE*, *CIAT* (Teatro de la montaña), la Asociación *NOMADESC* y el sindicato de servicios públicos de Canadá con quienes logran el aporte para el mantenimiento de los servicios públicos y parte de las meriendas.

Adicional a las alianzas, el trabajo desarrollado en Casa Taller se relaciona con diversas formas de resistencia cotidiana popular, dentro y fuera de la casa como: las diferentes marchas que han realizado para el reconocimiento de la comunidad, la recuperación de las quebradas aledañas al sector, la construcción del acueducto *ACUALCOS* y las acciones de autogestión de la casa como: la venta de productos artesanales entre los que se encuentran los jabones, crema dental, cremas de caléndula entre otras. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Un aspecto que empezó a surgir también motivados por encontrarse en una zona de reserva forestal y de pagamento Muisca “Se puede entender, de manera amplia, como una ofrenda espiritual realizada en los lugares sagrados del territorio, tales como cerros, lagunas, quebradas o cuevas, la cual tiene el propósito central de mantener el equilibrio de la vida, tanto a nivel humano, como ecológico” (Santos y Mejía, 2010 como se citó en Durán, 2016 p. 22) fue el interés por el medio ambiente, este visto “como la madre que provee de vida a los habitantes de la tierra” (Lorena Laverde, entrevista, Julio, 2019)

Por ello, realizaban diferentes salidas y caminatas por la montaña y al ver la problemática de basuras que había en el barrio, empezaron a tener la iniciativa de trabajar en torno a

esta situación, sin embargo, el trabajo para incluir a la comunidad en el mantenimiento de las zonas afectada era complicado, al respecto Jeimy Tatiana Beltrán (2019) joven de Casa Taller, menciona

Trabajar con la comunidad es complicado, entonces las primeras veces hacíamos convocatorias para embellecer nuestro territorio, hacer jornadas de limpieza, le poníamos todo el corazón y solo llegaban 10 personas a trabajar, pero aun así lo hacemos, no significa que porque no llegaron las personas que pensábamos no hiciéramos nada, al contrario, lo hacíamos para generar un impacto y conciencia en la gente sobre el medio ambiente (¿minuto 23 tomado de video O que eles têm para nos dizer?)

El trabajo en Casa Taller, en torno al medio ambiente se ha generado desde dos perspectivas; la primera dentro de Casa Taller a través de construcción de la granja, la huerta, el invernadero, el compost, el manejo de basuras, entre otros. etc. Al respecto Carol Gaitán, joven perteneciente a la organización afirma:

Nosotros hemos aprendido mucho en Casa Taller, aquí siempre estamos trabajando en torno a las plantas, hacemos cremas, pomadas, conocemos sus propiedades qué es importante también en el trabajo con el invernadero, aprender a cultivar y cosechar la tierra en la huerta (Carol Gaitán, entrevista, noviembre, 2019)

La segunda perspectiva gira entorno a la recuperación de las fuentes hídricas, el cuidado del páramo, la restauración de zonas contaminadas por desechos y escombros entre otras. Carol Gaitán afirma que

Estas acciones son importantes porque permiten que los niños y niñas creen conciencia sobre la madre tierra y cómo es tan importante para poder vivir. A la vez, vamos generando un impacto en las personas de la comunidad ajenas a Casa Taller, pues ven como nosotros estamos todo el tiempo moviéndonos para mantener a nuestra madre tierra bien (Carol Gaitán, entrevista, noviembre, 2019)

Es así como para poder llegar a donde se encuentran hoy día, han tenido que recorrer un largo camino, para que tanto la comunidad de San Luis, como la sociedad y el Estado reconozcan y visibilicen algunas de las acciones que han realizado. Cabe aclarar que la presencia del Estado aún es poca, y las veces en las que ha hecho presencia en el barrio han sido esporádicas y sin continuidad.

3.2.3 Hito fundacional No 3: En el caos florecen nuevas formas de liderazgo y organización

Dentro del proceso que ha vivido una organización como Casa Taller, Nicolasa Díaz y Mateo Pérez han sido los líderes de esta trayectoria de la organización, sin embargo, ha sido necesaria la ayuda de diferentes personas, que en diferentes épocas se han sumado a esa lucha constante por brindar un espacio donde la autonomía, la participación, el diálogo (entre otros) primen ante la opresión y la pasividad que coartan el buen vivir.

En este proceso de consolidación, mantenimiento y sostenimiento de Casa Taller se ha generado debe tener un relevo generacional narrado por Nicolasa:

Hemos visto muchos niños y niñas crecer y convertirse en adultos, justo ahora celebramos el cumpleaños de Alvarito quien cumple 18 años y llegó aquí desde que la mamá estaba en embarazo. Este espacio no es de Nicolasa Díaz y Mateo Pérez sino de todos los niños, niñas y jóvenes que han vivido muchas experiencias en Casa Taller (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

Calculan que alrededor de 400 niños han pasado por la historia de Casa Taller, algunos de ellos los han visto crecer y convertirse en adultos que participan activamente en los procesos que surgen en la organización.

El proceso de relevo generacional ha tardado aproximadamente cinco años, se ha dado de forma pausada porque para este momento (2015) la figura de Nicolasa y Mateo parecen ser imprescindibles en la organización del día a día dentro de Casa Taller. Nicolasa menciona que:

He pensado que mi tiempo de estar en Casa Taller es apenas cumpla 50 años porque considero que es el momento para darle el poder a los jóvenes de asumir el espacio, de que lo tomen como propio, son ellos quienes decidirán desde su accionar si el proceso va a seguir, si esto se mantendrá en pie (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

Para el año 2017 se vinculó al proceso Andi Cárdenas (egresada de la licenciatura en Biología de la UPN) mediante la práctica y la construcción de su trabajo de grado, además decidió irse a vivir un tiempo a Casa Taller, lo que produjo que ella estableciera vínculos muy cercanos con todas las dinámicas y personas de la organización.

El vínculo de Andi Cárdenas se gestó principalmente desde *El Tejido*:

El tejido es meditación, nos ayuda a concentrarnos, a estar tranquilo, también a pensar en nosotros mismos. Vivimos socialmente en el afán, lo que nos ha llevado a tener que estar clavados trabajando todo el tiempo, no entiendes por qué estás haciéndolo y ni siquiera te preguntas ¿para dónde voy? por qué llevas 10 años trabajando en la misma empresa todos los días haciendo lo mismo, eso se da porque no tienes tiempo para pensarlo, entonces yo creo que una forma de pensar, encontrarse con uno mismo y con el sentido de la vida se puede lograr mediante el tejido (Andi Cárdenas, entrevista, Noviembre, 2019)

Desde esta perspectiva, Andi inició el trabajo con los niños y niñas y es desde la interacción diaria donde paulatinamente empezó a asumir diferentes procesos en Casa Taller. Por ejemplo, cuando Nicolasa no se encontraba en el lugar (por diferentes compromisos laborales) Andi era la encargada de organizar a los niños, niñas y jóvenes, de distribuir funciones y de velar porque todo marchara bien en Casa Taller.

Aunque los jóvenes de Casa Taller estaban presentes en el día a día, ellos no asumían el espacio de forma consciente. Ciertamente si contribuían con las labores de organización y mantenimiento del espacio, hacían sus propios productos para vender y estaban pendientes de los niños y niñas.

En el año 2019 Nicolasa se propuso alejarse definitivamente de los procesos de Casa Taller para dar un papel protagónico aquellos adultos que crecieron en este espacio donde se empoderen y se apropien de este. Es por ello por lo que en el mes de diciembre del año 2019 todos los jóvenes que para este momento participaban activamente de Casa Taller junto con Nicolasa y Mateo realizaron un viaje a Táchira para definir lo que será su futuro y su rol en Casa Taller. Lorena Laverde expone que:

Tuvimos un encuentro con indígenas donde reflexionamos sobre lo que significa Casa Taller para nuestras vidas y para las vidas de los niños y niñas que van diariamente. Fue una confrontación muy fuerte para nosotros, pues en ese espacio de encuentro y diálogo salieron a la luz muchas de las inseguridades y conflictos que llegamos a tener durante el último tiempo en Casa Taller (Lorena Laverde, entrevista, noviembre, 2019)

En este encuentro, los jóvenes de la organización empezaron a ver la importancia de liderar este proceso. Sin embargo, manifiestan que ha sido una transformación compleja puesto que hay algunos jóvenes que prefirieron hacerse a un lado del proceso, debido a su concepción de proyecto de vida. Lorena Laverde afirma que:

A partir de ese encuentro nos fuimos dando cuenta del equipo que se quedaría al frente de Casa Taller, algunos de nuestros compañeros decidieron hacerse a un lado como por ejemplo Andi. El espacio que tuvimos en Táchira nos permitió reafirmar nuestro rol en Casa Taller y conformar un equipo fuerte para el trabajo con los niños y niñas (Lorena Laverde, entrevista, noviembre, 2019)

Una de las preocupaciones que surge, es sobre cómo llevar a cabo su vida laboral y económica sin dejar al lado de los procesos de Casa Taller. Después de un diálogo amplio llegaron a un consenso donde encontraban un equilibrio entre estos dos aspectos de su vida.

Los jóvenes de Casa Taller que actualmente conforman el equipo de trabajo reconocen que ese momento coyuntural y de confrontación personal que propició el encuentro de Táchira (donde pudieron dialogar sobre discusiones y desencuentros que habían tenido anteriormente, así como sobre su futuro en la Casa) permitió que ellos se empoderen y

empiecen a ser conscientes de la importancia de tener la vocería y el liderazgo en el proceso.

En enero del 2020 cinco jóvenes comenzaron a liderar los procesos, hicieron una organización de los tiempos con los niños para los talleres, para ello cada uno tuvo la oportunidad de elaborar un taller una vez a la semana con los niños y así les permitió además tener tiempo para sus ocupaciones personales; Lorena menciona : “Este año nos ha servido mucho porque hemos podido organizarnos, asignar roles para el trabajo con los niños y niñas, así como transformar algunos espacios de Casa Taller que necesitaban de nuestro trabajo” (Lorena Laverde, entrevista, Noviembre, 2019)

En marzo del 2020 estas acciones se vieron frenadas por la situación de pandemia causada por la Covid-19. Sin embargo, los jóvenes se organizaron entre ellos para adecuar la planta física, organizar los diferentes materiales que ellos disponen, transformar los diferentes espacios en los que se llevan a cabo los talleres, hacer mantenimiento a la huerta y a la granja y pintar algunos espacios.

3.3. Casa Taller las Moyas, una organización popular urbana (OPUS)

Al ahondar en la historia de Casa Taller, sus comprensiones y posturas, la interacción entre sujetos, el lugar que tiene la infancia en el trabajo comunitario y el lugar del medio ambiente en su cosmovisión, vemos cómo durante sus orígenes y trayectorias se van consolidando unas ideologías que constituyen este escenario como una organización popular urbana.

Por consiguiente, continuamos con la reconstrucción histórica tomando como base las dimensiones de las OPUS, propuestas por el profesor Alfonso Torres (2003) y desarrolladas de manera previa en el marco teórico del presente documento, las cuales se presentan como una sola desde la experiencia, pues consideramos que el fragmentarlas haría perder el sentido de esta.

3.3.1 Dimensión política, pedagógica y organizativa

En esta organización popular se plantea la idea de que la transformación social, la emancipación y la dignificación de la infancia (entre otros propósitos que expresan) surgen a partir de la formación de sujetos críticos y activos en su contexto, no habría una real transformación si no hay una educación en comunidad, si no hay una reflexión crítica de las injusticias y condiciones en las que viven, y sobre todo, si no hay un deseo y una voluntad de cambiar la realidad desde el desarrollo personal de los sujetos.

Es así como en Casa Taller se plantea la formación de sujetos desde una educación para la vida, donde aquellos aprendizajes aparentemente simples, se configuran como saberes

relevantes para la convivencia en comunidad y con el medio ambiente. En este sentido, es importante resaltar el papel del conocimiento dentro de la organización popular, pues aquellos catalogados como *importantes* (los que se imparten en la escuela) adquieren menor relevancia en los saberes que se pretende compartir en Casa Taller, puesto que son los niños y niñas quienes se interesan por aprender más a partir de sus saberes propios. Por consiguiente, hablaremos de los procesos que se constituyen en una estrategia relevante para dar cuenta de los sentidos que la organización se propone.

Como nombramos anteriormente, Casa Taller ha vivido experiencias significativas que han posicionado aún más su postura política frente a la intervención de entidades gubernamentales o institucionales.

Uno de los acontecimientos que más recuerda Nicolasa, es el taller que realizó la organización COL (Coordinadora de Organizaciones Locales) un espacio donde se reunían distintas instituciones del Estado en torno a diferentes temas presentes en los territorios, por ejemplo, Nicolasa cuenta que:

Una vez nos buscaron para hacer una actividad, yo me acuerdo muchísimo de esa actividad porque era sobre los derechos de los niños. Entonces ellos llegaron acá con la historia de que tenían un presupuesto para hacer trabajo con los niños y en torno a los derechos de los niños, pero al final todo era muy loco porque nosotros nos emocionamos y pensamos que íbamos a hacer cosas con ese dinero. Al final, yo recuerdo que todo terminó en una actividad. Ellos (COL) tenían planeado la actividad y ya vinieron acá con una idea, a vendernos la idea y nos dimos cuenta de que lo que no tenían eran los niños para la actividad nos dijeron que eran 8000000 Por lo cual nos emocionamos bastante. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Es por esto por lo que Casa Taller ha asumido decir no a ciertas organizaciones locales y partidos político, pues han tenido confrontaciones muy fuertes con ellos al ir en contravía de sus propósitos, lo que ha ido forjando una posición crítica de rechazar ciertas ofertas, en las cuales, por ejemplo, se otorgan recursos a cambio de ciertas exigencias que distan de los sentidos del espacio. Esto no significa que no necesiten recursos, sino que han tomado una postura crítica frente a quienes son las personas de quienes reciben ayudas económicas. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

En diálogo con Mateo Pérez comprendemos que, aunque Casa Taller ha tenido que enfrentar estas situaciones, han buscado la forma de conseguir financiarse sus procesos para mantenerse activos, esto se debe a la organización interna que tienen para tomar decisiones. Esto da como resultado que sus actores (asistentes a la organización) de manera crítica (consciente e inconsciente) comprendan las lógicas de su actuar y de sus quehaceres (Mateo Pérez, entrevista, mayo, 2019)

En este sentido, reivindicamos la relación que la organización logró crear con Sam Ling Gibson una persona que llegó a Casa Taller para el año 2009 aproximadamente y trabajó durante nueve años con los niños, niñas y jóvenes del barrio. Nicolasa Díaz cuenta que

Sam logró ganarse los corazones de todos nosotros durante el tiempo que trabajó aquí. Él llega gracias a un amigo que yo tengo en Cali, quien le recomienda venir a Casa Taller, cuando él llega se enamora de la montaña, de los niños y de lo que aquí hacemos, siempre tuvo un amor hacia lo comunitario y hacia las personas que vienen aquí (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Durante ese tiempo Sam logró crear, además, un vínculo de Casa Taller con el Reino Unido, ya que gestionaron recursos provenientes de algunos conocidos, para el mantenimiento y sostenimiento del lugar, lo que contribuye también a que Casa Taller se mantenga en esa lucha constante por autogestionar sus propios recursos para seguir al servicio de la comunidad.

Luego de un trágico accidente, Sam murió en el 2019, lo que afectó de forma directa a las personas que habían compartido con él. Para noviembre del mismo año su madre y su hermano visitan Casa Taller como un acto conmemorativo hacia su familiar. En medio del dolor, sus familiares consolidaron una creación benéfica en el Reino Unido, lo cual formó de manera inesperada un vínculo interorganizacional, el cual también les abrió la posibilidad a los jóvenes de Casa Taller visitar el Reino Unido con el apoyo de la organización *Sam Ling Gibson Trust*.

Dentro de los procesos organizativos y autogestionarios presentes en Casa Taller, y propios de las OPUS se reconoce el carácter de lo ambiental como componente fundamental para la transformación del territorio. En este sentido vemos algunos ejemplos que han llevado a cabo la organización:

- El mantenimiento de las fuentes hídricas del sector
- recuperación de espacios que se usaban como botadero de basuras o escombros
- Creación de Guacales para la recolección de basuras (año 2006)
- formación de niños y niñas en torno al manejo de basuras

Lorena Laverde (joven de Casa Taller) manifiesta que:

Durante los 10 años que llevo en Casa Taller, la gente en general nos conoce, por lo que hemos hecho entorno a la madre tierra el cuidado de las quebradas y demás, porque nosotros creemos que es una apuesta para tener un territorio más sano y limpio para crecer juntos, en comunidad y apartar así sea de a poquito a la comunidad porque nosotros no somos los únicos beneficiados sino toda la gente del barrio (Lorena Laverde, entrevista, marzo, 2020)

Nicolasa reafirma que el hacer parte de estos procesos que se preocupan por el medio ambiente, contribuyen también al buen vivir desde aprendizajes elementales, pues “hay que volver a los aprendizajes elementales, para eso hay que desaprender toda esa *intelectualidad* y aprender sobre el cuidado de la tierra, el cultivo y la ancestralidad, en esa elementalidad está el buen vivir ” (Nicolasa Díaz, entrevista, Noviembre, 2019) En casa Taller, se promueve el bienestar colectivo, partiendo de la necesidad de ver al medio ambiente como la madre que nos provee de vida.

Desde diferentes experiencias se puede reafirmar el aporte que Casa Taller hace a la formación de los sujetos, cabe aclarar que Casa Taller es un escenario en movimiento, debido a su imaginario de partir de los intereses de los niños y niñas, ello implica que sus acciones y propuestas también se transformen continuamente.

Partiendo de estas particularidades, la educación para la vida que se promueve en la organización, se lleva a cabo en diferentes procesos que constituyen el espacio. En este sentido, evidenciamos 3 propuestas, que para el momento en que se realiza la sistematización de experiencias son las más sólidas en el trabajo con los niños y niñas: *la granja, el tejido y salidas al territorio* Cabe resaltar que, dentro de estas experiencias, no se desligan las dimensiones desde la concepción de OPUS, pues cada una aporta componentes para la comprensión de estos ejes desde el hacer de Casa Taller.

La granja

El proceso de la granja en Casa Taller comenzó con un animal (chivo) que fue regalado a los niños, sin embargo, al no tener un espacio adecuado, empezó a convertirse en un problema con los vecinos del barrio, pues afectaba el espacio público. Todos los participantes de Casa Taller tomaron la decisión de rifarlo y compartir el dinero entre todos.



Ilustración 4 Casa Taller Las Moyas. 2010, manifestación por robo de vaca. Fotografía recuperada de Facebook

Después Nicolasa decidió hacer un ahorro para comprar otro animal (la vaca), los niños y niñas decidieron llamarla *la vaca pitufa* la cual permanecía en el espacio público, donde comía pasto y dormía; unos meses después personas del barrio se la robaron, los

molestia, por ejemplo, cuando los perros de él matan nuestros animales él si no hace nada para resarcir el daño (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

Dadas las problemáticas que se presentaron con la granja decidieron parar el proceso por un tiempo.

Con el trabajo que Nicolasa realiza en la EPE, el cual tiene que ver con la granja de la escuela, propuso realizar un proceso de reactivación de la granja en Casa Taller, por tal razón con los niños y niñas se empezó a plantear la idea de tener una granja, nuevamente. Los primeros acercamientos de los niños se basan en la hipótesis ¿Cómo es una granja? ¿Qué animales puede haber en una granja?

A partir de ese proceso se estableció la planeación de la construcción de la granja, surgieron cosas como: niños que tenían animales y querían llevarlos a la granja; los demás animales fueron conseguidos con los vecinos del barrio (gallo, gallina, cuis). Se le pidió a Mateo colaboración para la adecuación física de la granja, mientras tanto los niños indagaban sobre ¿cómo son y cómo se deben cuidar los animales que van a tener?, ¿Cuántas crías puede tener un conejo? ¿Cuánto tarda una gallina en tener pollitos? (Diario de campo, marzo 2019)

Cuando ya tenían los animales se hizo el proceso de recolección de comida, donde todos los integrantes (adultos, jóvenes, niños y niñas) tenían el deber de recolectar comida (desechos orgánicos de sus casas) además se hicieron jornadas de recolección de pasto para los conejos.

En la granja diariamente se reúne un grupo de niños (los que quieran estar allí) junto a Nicolasa para el mantenimiento de esta, recogen los desechos que ya no sirven para la alimentación de los animales, rastrillan el suelo, limpian las jaulas, les ponen alimento y agua limpia a los animales.

Los procesos y experiencias previas que se habían tenido con diferentes animales, hace que para la creación de la propuesta como tal, primero se piense qué lugar de Casa Taller será destinado para los animales, se hizo una construcción consciente y en pro de este objetivo; se dialogó con los niños y niñas sobre qué tipo de corral se debe realizar a los animales para que tengan unas condiciones mínimas de seguridad, para esto se destinó madera (en su mayoría reutilizada) y diferentes materiales para la adecuación del espacio.

Hay un tratamiento previo realizado por los niños y niñas en la comida de los animales, al ser desechos orgánicos traídos de sus hogares, algunas veces vienen mezclados con otro tipo de cosas como el plástico. Por tal razón, dentro de la granja hay destinado un espacio para que ellos puedan primero, clasificar entre lo inorgánico y lo orgánico, que, a su vez se clasifica en los residuos que sí comen los animales de los que no, por lo general los residuos orgánicos de sabor dulce (como la cáscara de plátano) es destinado para los animales y los residuos de sabor amargo (cáscaras de cebolla, entre otros) son llevados al compost.

Otro factor importante son las acciones y la corresponsabilidad en la que han venido trabajando junto con las niñas y niños, acerca de la importancia de llevar pasto a los animales. Casa Taller está rodeada por muchos pastizales, esto hace que para los niños sea asequible el llevar el alimento a los conejos y cuis. Sin embargo, al principio los niños no comprendían la importancia de llevar diariamente comida, por esto se les fue explicando (de forma oral) la importancia de llevar este alimento, luego identificando qué tipo de planta deben arrancar y llevar (sin perjudicar las plantas nativas como los frailejones) salen en grupo a recolectar las plantas; al final cada niño antes de llegar a Casa Taller recolecta y lleva pasto.

La bitácora, se convierte en una herramienta importante donde los niños plasman hipótesis que elaboran en torno a preguntas que se formulaban sobre la granja, y registraban el seguimiento de diferentes acontecimientos que sucedían con los animales de la granja, lo que les permitió diferenciar los cuidados que se debe tener con cada uno de los animales que se encuentren en este lugar.

Los objetivos de la granja están encaminados a que niños y niñas puedan evidenciar el ciclo de la vida, se trata de ver cómo los seres vivos tienen unos tiempos para ciertos momentos (esto no está pensado de forma instrumental para enseñar ciencias naturales, aunque allí se encuentre). Según Nicolasa Díaz

Uno de los aprendizajes que se pretende es ver cómo la muerte, así como el nacimiento es algo que debe suceder y cómo los niños y niñas van asimilando y comprendiendo (al menos de forma racional) que esto es parte de la vida. Otro objetivo de la granja es que los niños puedan autosostenerse, aprendiendo las labores que implica criar animales, pero que también comprendan que esta labor les puede servir para alimentarse y para sostenerse inclusive económicamente. (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

El tejido

El tejido es una de las acciones que se encuentra de forma permanente en la cotidianidad de Casa Taller. Todos los días, los niños y niñas tienen la oportunidad de sentarse en la mesa del tejido a realizar sus creaciones. Este espacio nace por las abuelas expertas del barrio en este tema quienes compartían diariamente ese saber y lo que día a día se fue convirtiendo en una de las acciones más relevantes en Casa Taller.

Diariamente los niños y las niñas tienen claro que deben preparar el espacio destinado para esta acción. Organizan el lugar, y ubican los materiales (aguja, hilos, chaquiras, recipientes, tablas de tejido). Es importante la disposición del cuerpo, deben estar cómodos, y hacer buen uso de los materiales que se les otorga. De igual forma al finalizar la jornada es importante que las niñas y niños dejen el espacio ordenado, es importante

que nuevamente todo vuelva a su lugar. Otro factor relevante es que una vez se comprometen a tejer deben acabar sus manillas ya que es importante hacer buen uso del material.

Para los niños y niñas esta acción se convierte en un proceso de creación, donde se involucran las manos, el pensamiento y el sentir para crear algo tangible y material. Este espacio brinda la posibilidad de conversar en relación con lo que diariamente sucede en sus vidas y muchas veces es en este diálogo donde los adultos de Casa Taller se dan cuenta que algo puede estar sucediendo a las niñas y niños en sus hogares, y en su cotidianidad, a través de diálogos que se generan durante el tejido.

El tejido, además se convierte según lo expone Andi Cárdenas:

En un acto de meditación, pues ayuda a que los tejedores y tejedoras de Casa Taller, se concentren, estén tranquilos, a pensar en ellos mismos, creando diferentes diálogos con los compañeros, ayuda a liberar la mente porque para crear un diseño y el mismo acto de tejer necesita de bastante concentración.

En los procesos de tejido también se lleva a cabo procesos de autogestión económica, las manillas se venden, por ejemplo, cuando ‘papá Mateo’ viaja a España, entre todos tejen para mandar al país donde (con ayuda de organizaciones del territorio) se venden en las ferias, ese dinero vuelve a Casa Taller para principalmente sostener el tejido. Con los niños se ha hecho el trabajo de reflexión sobre cómo es la distribución del dinero, pues en algunos casos se les retribuye una parte, primero haciendo énfasis en por qué una parte del dinero debe ir al sostenimiento del mismo tejido y luego preguntándose ¿Qué se hará con el dinero? ¿Qué propuestas se pueden hacer para hacer buen uso del dinero?

Salidas al territorio

Más allá de una salida a la montaña, de una visita a la casa vecina, de un *viaje* a otros territorios y contextos para aprender y conocer, las salidas que ellos realizan siempre tienen un sentido de ser y de hacer. Es un proceso donde se llevan a cabo reuniones y concesiones respecto a lo que se va a realizar, con quienes, y los líderes que encabezaron las actividades propuestas, pues si bien todos hacen parte del proceso, siempre habrá alguien quien sea el encargado de dinamizar todo lo que implica las salidas al territorio

Dos de estas salidas son el de Páramo de las Moyas y la limpieza de la quebrada Morací.

Para iniciar, el páramo de Las Moyas queda ubicado en los cerros orientales de Bogotá, en el sector de Chapinero Alto. Es uno de los páramos importantes de la ciudad, pero que se ha visto afectado por la mano del hombre.

La palabra Moyas tiene un gran significado, pues para las comunidades Muisca representa *contenedor de vida*, porque allí se da el origen o nace el agua (es el génesis de la vida). El páramo se encuentra rodeado de una gran variedad de fauna y flora

representativa del ecosistema, como lo son los frailejones, arbustos y una gran diversidad que solo es posible visualizar si se hace con calma, tranquilidad y mucho silencio.

A los niños y niñas se les mostró cuán importante es este páramo para todos, y esto no se hace a través de una cátedra, sino nace desde el conocimiento, reconocimiento y apropiación de un territorio cargado de identidad ancestral. Ellos han hecho muchos pagamentos, en agradecimiento a lo que la montaña les ha dado, para ingresar hacen un pequeño ritual, un permiso que se pide para poder ingresar a ella; lo anterior, como una forma de reconstrucción ancestral Muisca.

En Julio del 2019 se realizó una salida al páramo, en compañía de unos amigos extranjeros quienes llegaron a conocer Casa Taller. Los niños en agradecimiento por las donaciones decidieron ofrecerles unos pequeños detalles (manillas) tejidos por cada uno de los niños y en agradecimiento por estar allí, se propuso ir con ellos a la montaña para también mostrarles por qué su territorio es tan importante.

Respecto a la quebrada Moracé, ha sido un escenario de muchas visitas, la gran mayoría de ellas por la recuperación de este espacio tan importante para la comunidad y que ofrece vida, pues lamentablemente ha sido un escenario de depósito de basura de muchos de los habitantes del Barrio.

Para realizar estas salidas siempre se hace desde la apropiación y el reconocimiento de la importancia que tienen los recursos dados por la naturaleza, de su importancia como fuentes de agua. De allí, la relevancia para su sustento, además de hacer parte del delicado equilibrio del medio ambiente.

Este proceso no solo viene o nace con los niños que actualmente se encuentran en Casa Taller, varios jóvenes y adultos que se encuentran allí (y los que ya se fueron) hicieron parte de este proceso de construcción de resignificación de la quebrada Moracé. Han realizado muchas acciones para visibilizar la problemática y demostrar que si hay solución.

Primero realizaron un recorrido por la quebrada y recogieron cada papel, botella y cualquier tipo de basura que no perteneciera al espacio. Luego de terminar la jornada de limpieza, se reunieron en un círculo de la palabra para compartir los alimentos y para hablar respecto a lo que cada uno pensaba sobre la contaminación de la quebrada y qué soluciones se podía realizar al respecto.

Luego de evidenciar la gran problemática de las basuras en el barrio, Casa Taller, junto con la comunidad decidieron armar unos cajones (depósitos de basura) de madera para que los habitantes dejaran las bolsas de basura allí, cada depósito fue colocado en un punto estratégico. Sin embargo, la solución fue una problemática, pues varias personas que vivían cerca a los depósitos se vieron afectadas, en tanto, allí se depositaba cualquier tipo de basura (escombro, muebles viejos) además estos contenedores se convirtieron en

lugares donde los habitantes de calle se escondían lo que causó mayor inseguridad en el sector. Así, debieron quitar estos depósitos, aún permanecen algunos de ellos y las basuras ahora están por las calles y en la quebrada. (Diario de Campo, septiembre, 2019)

El día 12 de septiembre de 2019 realizamos un recorrido a la quebrada Morací para hacer una jornada de limpieza, por ello tomaremos como fuente, el diario de campo de esta fecha para relatar la experiencia.

Nos reunimos con todo Casa Taller, antes de salir a la jornada de limpieza Nicolasa nos hizo un llamado a reflexionar sobre de dónde salen todas las cosas que diariamente usamos, frente a este cuestionamiento algunos niños responden que *de fábricas, de elementos de Sur América, de China* Sin embargo, el llamado es a pensar de dónde salen los materiales que usan las fábricas para hacer los objetos que usamos en la cotidianidad, varios niños contestaron que son materiales que sacan de la tierra, unos decían que es oro, otros que tiene petróleo, vidrios y plástico.

Se hizo referencia a varios de estos artículos que salen de la madre tierra, por ejemplo los plásticos que son derivados del petróleo, la ropa que es hecha de algodón, los cuales salen de la naturaleza pero que el tratamiento que le da el hombre hace que se convierta en un agente contaminante, por eso los niños niñas de Casa Taller deben apropiarse y salvar el planeta o por lo menos cuidar el aire que respiramos; con este conversatorio inició la acción de recuperación y limpieza de la quebrada.

Salimos de Casa Taller y nos dirigimos a la quebrada Morací. Desde el Sendero, para llegar a la quebrada es notable la cantidad de basura que han arrojado muchas personas en este espacio. Durante la jornada encontrábamos un sin número de objetos que son agente contaminante de la quebrada, vemos cómo algunos se han ensartado en la tierra, a pesar de esto, los niños y niñas disfrutaron la jornada de limpieza.



Ilustración 7Valbuena, D. 2019, Jornada de Limpieza en la quebrada Morací. Fotografía, archivo personal

Finalizando la recolección de la basura en la quebrada, nos reunimos en el círculo de la palabra, los niños comentaron cómo les pareció la jornada, algunos comentaron que les gusto cuando sacaron toda la basura para que pudiera correr el agua de la quebrada; otros decían que les gustaba escuchar el sonido de la quebrada, pues cuando llegamos, estaba muy estancada y no se escuchaba nada; otros contaron que cuando estaban recogiendo la basura, se cayeron en un hueco y se mojaron; dieron gracias a la Tierra por el agua que nos da, porque con ella nos bañamos y nos lavamos las manos.

CAPÍTULO 4. REFLEXIÓN DE NUESTRA PRÁCTICA EN UN ESCENARIO ALTERNATIVO

Uno de los aspectos por los que la sistematización de experiencias se convierte en un ejercicio importante en la reconstrucción histórica de Casa Taller las Moyas, es porque de acuerdo con Barragán y Torres (2017) reconoce a los investigadores como seres humanos reflexionando sobre fenómenos humanos, dejando de lado la idea positivista y de objetividad, “de antemano los investigadores pertenecemos y estamos atrapados culturalmente por la sociedad que pretendemos estudiar” (p. 70) Por ello, reivindicamos nuestro paso por la organización en el marco de la práctica pedagógica.

Es así, como partiendo de nuestra experiencia con la organización y de nuestro rol como maestras en formación de la Licenciatura en Educación Infantil de la UPN, se hace pertinente exponer cuál fue nuestro tránsito dentro de la práctica en Casa Taller, y cómo desde allí surgió la necesidad y el interés de nosotras y de la organización por llevar a cabo la presente sistematización de experiencias.

Imaginarios previos

La práctica pedagógica de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional tiene dos enfoques, primero las prácticas de fundamentación y luego las de profundización. La primera práctica consiste en conocer diferentes espacios institucionales, ya sean de carácter privado o público con niños de edades iniciales y luego con niños que se encuentran en niveles primaria. En este sentido, inicialmente hicimos un abordaje de diferentes escenarios que, en nuestra malla curricular, nos permite a nosotras como Licenciadas en formación definir nuestra línea de profundización, y es allí donde aparecen las prácticas de profundización, donde en un principio existían los ejes o caminos por los que decidimos ir cada una, en este caso nosotras decidimos elegir los escenarios educativos alternativos en primera infancia.

Como comentamos al principio, nuestra trayectoria de trabajo con niños y niñas inició en jardines educativos durante un año y en colegios públicos de la ciudad otro año. Durante nuestro paso por el colegio, especialmente, observamos cómo se ejercía el poder de la autoridad por parte de los maestros y coordinadores sobre los niños y niñas, todo el tiempo el llamado de los profesores a que los niños estuvieran quietos, sentados, trabajando en silencio, y siguiendo un montón de normas, algunas sin ningún sentido tanto para los maestros como para los niños y niñas.

El ver y vivir estas dinámicas nos hicieron cuestionarnos, pues muchas veces contradecía lo que se discutía y debatía en nuestras clases de la Universidad. En la práctica pedagógica en los colegios, las profesoras nos decían cosas como: *hay que tener autoridad con los niños para poder manejarlos o háganle caso a la profesora o si no tiene carita triste*, este tipo de afirmaciones nos conflictuaron, pues se contradecía con todo lo que estábamos estudiando y además no eran ajenas para nosotras, pues fuimos educadas de esta manera.

Sin embargo, todo lo visto en estas prácticas anteriormente mencionadas y lo visto en la Universidad nos hizo cuestionarnos sobre: ¿Habrá otras maneras de educar a los niños y niñas?, ¿Existirán otras pedagogías que logren pasar de la teoría a la práctica?, ¿En dónde se encuentran esos escenarios? Y es así como iniciaron nuestros primeros acercamientos, romper con lo estructurado y *comprobar* que tanto de lo que nos decía la teoría podía pasar o existir en nuestros contextos de realidad.

Descubriendo escenarios alternativos y singulares

Casa Taller llegó a *cercanías* de la Universidad por una estudiante de la Licenciatura en Educación Infantil, quien para ese año (2017), le referenció a su tutora, Zaida Castro, Casa Taller como una organización con una apuesta educativa particular, dado su enfoque centrado en la educación para la vida, y el trabajo comunitario, por lo que sería interesante un acercamiento a ella, como un espacio educativo alternativo. Cabe aclarar que en este espacio ya había estudiantes de la Universidad, pero pertenecían a otras Licenciaturas.

En este contexto, la maestra, se interesó por el espacio y luego de la visita a la Casa Taller Las Moyas y de un diálogo enriquecido con los líderes de la organización y algunos de sus actores, se propuso apertura de la práctica pedagógica de profundización de la Licenciatura en Educación Infantil con la línea o el énfasis en escenarios alternativos.

Se hizo apertura del espacio con las estudiantes Daniela Rojas, Dayan Badillo y Paola Cely, quienes iniciaron este nuevo recorrido en los escenarios alternativos, más específicamente en Casa Taller. La observación participante en el escenario fue clave dentro de la construcción de la propuesta pedagógica, pues fue un proceso donde los diálogos de saberes (académicos y de la organización) van de la mano y permitieron que la propuesta sea más enriquecida y que permita aprendizajes y desarrollos de manera bidireccional.

Inicialmente la propuesta realizada por las 3 estudiantes se realizó con base a los diferentes acercamientos a la organización, y la relación que comenzaron a entablar con los niños y las demás personas que allí se encontraban.

Tomado de (Badillo, Rojas, & Paola, 2018):

A partir de tales experiencias y del reconocimiento realizado por las docentes no solo alrededor de las necesidades del contexto sino también de los intereses de los

niños y las niñas, inicialmente se plantea una propuesta pedagógica denominada: “*Trascendiendo en mi cultura amplió mi saber*” que propone el juego y los lenguajes artísticos (danza, teatro, pintura, literatura y escritura) como un posible puente para generar procesos de auto reconocimiento, de colectividad y del mismo contexto en el cual viven; suscitando lo anterior una serie de transformaciones sociales, emocionales, no solamente para los niños/as, sino para los integrantes de la casa taller. (p. 10)

Como lo manifiestan las estudiantes en el registro de su propuesta pedagógica (Badillo, Rojas, y Paola, 2018), esta primera propuesta se centró en las necesidades que ellas evidenciaron durante la observación participante activa; la necesidad de reconocer la importancia que tienen el otro en la construcción de saberes, desde la integralidad del ser y el reconocimiento y conciencia de su entorno, como la gran riqueza natural que poseen.

Luego de año y medio de proceso de las estudiantes Daniela Rojas, Dayan Badillo y Paola Cely; en el 2018 - II llegamos al espacio de Casa Taller, Dayane Valbuena y Alejandra Roa. Al igual que las estudiantes que iniciamos en el proceso de Casa Taller, también iniciamos con una observación participante, partiendo de los relatos de las compañeras y sus experiencias y con el acompañamiento de la profesora Zaida, quien también nos acompañó durante todo el proceso.

El llegar a Casa Taller para nosotras fue una *utopía hecha realidad* pues escuchar a Nicolasa Díaz era increíble pero muy difícil de comprender. Ver a los niños y niñas tejiendo, jugando o realizando tareas era algo que no habíamos visto antes. Sentimos (y hasta ahora) un ambiente de hogar y una magia que invitaba a quedarnos, pero también era una magia que retaba a comprender las lógicas de lo que allí sucedía.

Uno de los imaginarios que teníamos al llegar a la organización era que por ser un escenario alternativo todo era perfecto, todos (tanto niños, niñas, jóvenes y adultos) sabían lo que querían hacer, se ayudaban mutuamente y todos eran felices cumpliendo sus compromisos con Casa Taller. Por lo general las personas que por primera vez conocen estos espacios suelen pensar lo mismo, pues como decimos es *la utopía hecha realidad* al menos, la de todos aquellos que de una u otra forma soñamos con una educación diferente para los niños y niñas.

Evidentemente al pasar el tiempo esto se fue desnaturalizando, fuimos siendo partícipes de las tensiones que se viven (como en cualquier otra familia); poco a poco fuimos comprendiendo cómo el estar en un lugar así, mantenerlo y sostenerlo, para absolutamente todas las personas que allí comparten implicaba estar en una lucha constante consigo mismos, con sus ideales, con sus vecinos y con las concepciones que los mismos niños traen de sus hogares, o las perspectivas de los padres.

La alegría de *pisar* este escenario para nosotras fue muy grande, pero esa felicidad se mezclaba con algo de miedo, queríamos dar lo mejor de nosotras para Casa Taller puesto

que nos estaban abriendo las puertas, nos preguntamos todo el tiempo ¿Estaré abordando a los niños de manera acertada?, ¿Lo que proponemos es pertinente al contexto y les gustará a los niños y niñas?, ¿Cómo sabemos si lo hecho con los niños vienen de sus intereses?

Nuestra práctica pedagógica en Casa Taller

La práctica en Casa Taller es un proceso de reconocimiento y diálogo de saberes, pues principalmente para nosotras fue importante reconocer las dinámicas, tensiones y el contexto en el que se enmarca este escenario alternativo

Por tal razón, para poder llevar a cabo la práctica pedagógica en Casa Taller primero nos vimos en la tarea de reconocer y apropiar aspectos: primero, El rol del maestro. Segundo, la importancia de los saberes que circulan en este espacio. Tercero, el trabajo en equipo. En la medida que nos íbamos involucrando en el contexto nos dimos cuenta de que en Casa Taller se rompían los esquemas tradicionales de las concepciones que en otros se tenía de los aspectos educativos anteriormente mencionados. A continuación, daremos cuenta de cada uno de ellos.

Respecto al rol del maestro, a diferencia de los escenarios en los que ya habíamos interactuado cambia totalmente en Casa Taller, pues el maestro o maestra no es una persona que tenga un título o un conocimiento académico superior a las personas que coexisten en este espacio, al contrario, el maestro es un maestro de la vida, es aquel que tiene un saber que puede y debe compartir con los demás, por tal razón no recae en una sola persona. El maestro puede ser Nicolasa, pueden ser los niños que han crecido en este lugar, los visitantes, los niños que traen nuevos aprendizajes de diferentes lugares, entre otros.

El deber de enseñar recae sobre aquel que posee un saber que le sirve a la comunidad, por lo cual, se comprende que no todas las personas o por tener el nombre asignado de *profe* debe saber sobre absolutamente todo lo que se le pregunte. Esta concepción de maestro permite que las personas puedan errar pues todos estamos en constante proceso de aprendizaje.

Teniendo en cuenta lo anterior, los saberes que los niños y niñas traen de sus hogares o de sus colegios son tan importantes como los saberes de las personas que vienen de la academia (en este caso nosotras) como los saberes de las abuelas del barrio, entre otros. Es decir que los saberes son importantes en la medida que aportan a la comunidad y pueden provenir de cualquier sujeto, por tal razón las relaciones que se tejen en Casa Taller es de forma horizontal lo que hace que todos sean importantes en este espacio.

Estas relaciones horizontales permiten el trabajo en equipo en torno a los intereses de la comunidad de Casa Taller; es así como, por ejemplo, en la huerta los niños y niñas

colaboran quitando maleza, regando las plantas, las abuelas dan su saber sobre la siembra y la cosecha, los jóvenes trabajan en el mantenimiento de la huerta, entre todos hacen cremas y pomadas. Este trabajo permite la corresponsabilidad de todos en Casa Taller, cada uno aprendiendo también en el proceso del trabajo en equipo.

Es así como estos aprendizajes y estos aspectos permiten la integridad del ser desde sus saberes, experiencias, desde lo que no sabe, desde lo que se está dispuesto a dar. En este sentido, la práctica en Casa Taller trasciende lo académico, toca y trasciende la vida de quien habita espacios como Casa Taller.

Debemos decir que los vínculos afectivos son muy importantes en cualquier escenario de nuestras vidas y que ello constituye, en gran medida, los procesos de socialización dados desde la comunicación, sea esta desde lo oral o gestual. Es un intercambio de experiencias y sentires en donde los lazos que se forman nos permitieron además compartir nuestros conocimientos tanto de los niños como de nosotras.

Iniciamos nuestro proceso como estudiantes de la UPN, licenciadas en formación y cómo agentes alternos que hasta ese momento éramos quienes *reemplazaban* a las maestras que se iban del escenario, o por lo menos eso nos decían los niños y niñas recién habíamos llegado a Casa Taller. Cabe aclarar que el inicio de algo muchas veces suele ser complicado, pues romper con esa idea que tenían los niños y niñas o que los adultos pensaran y dijeran que como éramos *profesoras de niños* solo íbamos a cuidar a los bebés y a los niños o que solo íbamos a hacer actividades y a ayudarles a los niños con tareas.

Sin embargo, estas concepciones se fueron desdibujando a través del tiempo, pues en la medida en que nosotras propusimos diferentes acciones para los niños y niñas ellos iban transformando su mirada frente a nuestro hacer en la organización.

Fueron grandes retos los que tuvimos, pero son esos retos los que nos obliga a pensar y reflexionar sobre nuestro accionar.

En el primer semestre de la práctica de profundización tuvimos la oportunidad de vivir el contexto, entendiendo las dinámicas e ideologías de la organización, compartimos no sólo con los niños y niñas, sino con los jóvenes de Casa Taller, a través de los diálogos con Nicolasa Díaz, evidenciamos algunas situaciones o tensiones, las cuales nos permitían hacer un tránsito de ser *personas alejadas del contexto* a ser partícipes en algunas dinámicas, tuvimos la oportunidad de involucrarnos en algunos talleres, apoyar en la merienda y jugar con los niños y niñas.

Nuestro paso por Casa Taller, no sólo se limitó a las horas reglamentarias de la práctica requeridas por la Universidad. Tuvimos la oportunidad de estar en otro tipo de espacios, como el CIAT (Centro integral de Artes Teatridanza), encuentros para la recuperación de la quebrada Moracé, salidas al páramo Las Moyas, inclusive pudimos proponer un espacio de encuentro con los niños y niñas que se llamó *Campamento de 24 horas continuas en Casa Taller* el cual tuvo lugar el 17 y 18 de mayo de 2019.

Roa, A. 2019, Campamento de 24 horas continuas en Casa Taller. Fotografía, archivo personal

Esto nos permitió crear un vínculo fuerte con los niños y niñas, a partir de allí nuestras intervenciones se hicieron más interesantes, pues a pesar de nosotras tener un objetivo explícito, también surgieron por la espontaneidad y el entusiasmo de los niños.

Para el último semestre de práctica, nos vimos afectados fuertemente por el COVID-19 y la situación de cuarentena que se vivió. A pesar de que esta práctica se llevó a cabo de manera virtual, logramos mantener la comunicación con los niños y niñas para apoyo en tareas, compartiendo material didáctico y conversando de temas generales.

Surgimiento y transformación de la propuesta pedagógica

Nuestra propuesta surgió entorno a la observación participante activa que tuvimos dentro de Casa Taller y la comunicación con las compañeras de la Licenciatura (quienes ya llevaban un proceso en la organización) que a pesar de ser muy poco el diálogo con ellas



Ilustración 8 Roa, A. 2019, Campamento de 24 horas continuas en Casa Taller. Fotografía, archivo personal

respecto a su proceso y a sus visiones, logramos evidenciar en algunas de las acciones que ellas realizaban con los niños. Cuestionarnos por qué eran tan diferentes los procesos que allí se realizaban a los que hicimos en otros escenarios como los escolarizados y por qué los niños actuaban como actuaban y por qué la participación de ellos era tan importante en cada uno de los espacios de Casa Taller.

las situaciones que transcurrían en el escenario, cómo eran sus dinámicas, quienes participaban allí y cuál era su sentido y su razón de ser, iniciamos con nuestra propuesta

Luego de un semestre de observación participante activa, que nos permitió evidenciar cuáles eran

pedagógica *Más que un día una vida* que, basándonos en la propuesta anterior, quisimos ir por el camino de la pedagogía del cuidado, pues luego de tener un diálogo con Nicolasa, la profesora Zaida y nosotras, frente a lo que habíamos evidenciado en el semestre anterior decidimos llevar a cabo dicha propuesta de la que hablaremos detalladamente más adelante.

Tener el acompañamiento y la guía de la profesora Zaida Castro, quien además de ser nuestra coordinadora de práctica y la mediadora entre el escenario (Casa Taller Las Moyas) y la universidad, fue y sigue siendo nuestra mentora, pues nos acompañó en este camino y acercamiento al espacio alternativo, pues llegar a estos escenarios no es muy fácil, dadas las dinámicas de los contextos y las particularidades de los procesos educativos que se gestan en dichos escenarios.

En este sentido nuestra propuesta pedagógica (en su versión inicial) tomó aquellas dinámicas en las que nosotras (Dayane Valbuena y Alejandra Roa) pudimos, participar y vivir, pues como Casa Taller constantemente está en movimiento, las compañeras anteriores evidenciaron procesos diferentes a los que nosotras vivimos.

La primera versión de nuestra propuesta pedagógica nació desde las relaciones en función de (la inter) subjetividades teniendo en cuenta los ejes de: el autocuidado, el cuidado del otro y el cuidado del entorno. Para ello nos basamos en la pedagogía del cuidado de Nells Noddings quien estructuró la propuesta llamada "*La ética del cariño*", desde el cuidado que brinda el adulto-cuidador en edades tempranas de los niños y de lado Leonardo Boff quien concibe que el cuidado desde el amor hacia otro ser, y el vínculo con lo ambiental, son importantes y fundamentales. Este vínculo entre lo ambiental y el territorio en Casa Taller no es ajeno pues su apuesta también es reconocer su territorio, apropiarse de él y hacer trabajos colectivos que permitan el mejoramiento de acciones individuales que lo afectan.

Un principio fundamental de las dinámicas de Casa Taller es que las personas que asisten al lugar no están presionadas u obligadas a permanecer allí, esto incluye también a los niños y niñas. Claramente si las personas deciden estar allí adquieren compromisos en su permanencia, pero el proceso que cada uno quiera llevar en la organización depende de cada uno. Por tal razón, los niños con los que trabajamos fueron diferentes con los que habían iniciado las compañeras anteriores, sin embargo, eso no hizo que los procesos se detuvieran o que hubiera un retroceso, pues la asistencia de algunos fuera constante o no, lo que verdaderamente marca la diferencia eran las acciones que se llevaban a cabo en el día a día y que se realizaban con un sentido y con conciencia.

Primero debemos rescatar que, al llegar allí, nuestro primer asombro del espacio fue ver el valor que tiene la voz de los niños, y como esto es un proceso que también les permite en cuanto a su construcción individual y colectiva, en Casa Taller esto implica una conciencia del otro y de ellos mismos y aunque cualquiera puede hablar y tener el poder de la palabra, se debe tener en cuenta el respeto de esta y escuchar al otro, pues lo que cada uno dice es importante y aporta al diálogo.

Para la construcción de la propuesta fue fundamental las voces de los niños, pues no solamente se realizaron acciones que considerábamos (según lo hablado con Nicolasa) sino que también se llevaban a cabo momentos de diálogos donde ellos también proponían y explicaban el porqué de sus respuestas.

El tránsito por la práctica desemboca en el deseo de sistematización

La práctica pedagógica en Casa Taller las Moyas nos pareció exigente, pues si bien partió de nuestra obligación por aprobar un espacio académico, en el camino esto se fue desdibujando, ya que tanto la maestra Zaida y la organización nos dio autonomía plena para la elaboración de nuestra propuesta pedagógica, para vincularnos con la comunidad y para trabajar con los niños y niñas. Consideramos que esta autonomía conllevó una responsabilidad grande, donde nuestro accionar no partió de imposiciones sino de ese compromiso que adquirimos con los niños y niñas, quienes nos habían abierto un espacio para compartir con ellos.

Ese compromiso nos llevó a buscar una forma de aportar a la comunidad desde otro lugar. En diálogo con Nicolasa y algunos jóvenes surgieron muchas anécdotas que a nuestros ojos eran fascinantes, pues vimos un potencial de lucha por la autonomía, en cada una de las personas de Casa Taller, por mantener un espacio al margen del Estado, por tener una vida digna, por generar otras formas de convivir para los niños y niñas donde ellos tuviesen una oportunidad de cambiar las condiciones en las que se encuentran.

Pudimos ver a los niños y niñas como sujetos que también poseen un saber, con autonomía y poder para decidir en el espacio. El vivir con ellos experiencias más allá del escenario educativo formal nos permitió ver a los niños y niñas desde sus sentires, sus miedos, dificultades, desde sus formas de concebir la vida, desde sus alegrías e ilusiones, desde la inocencia que guardan a pesar de lo difícil que es el contexto.

Entrar a un espacio como Casa Taller brinda la posibilidad de desmitificar la idea del rol del maestro desde una concepción rígida y clásica, donde el maestro imparte saberes y conocimientos a sus estudiantes. Es así como en Casa Taller nos dimos cuenta de que el conocimiento se construye entre todos, entendiendo el rol del maestro como una persona que facilita, que hace mediaciones entre los intereses de los niños, el saber pedagógico que nosotras como maestras adquirimos en la academia y el contexto en el que se encuentran los niños y las niñas.

Todas estas tensiones, diálogos, ideologías, sentidos y demás situaciones que surgieron en la organización, nos encaminó a la idea de llevar a cabo una sistematización de experiencias, donde dimos cuenta de todos esos aspectos que encontramos y que para nosotras fueron fundamentales en el proceso educativo que se hizo con los niños y niñas.

Por otro lado, también queremos resaltar la importancia de crear ese diálogo de saberes pues es importante construir desde las diferentes posturas, pensamientos y concepciones para la construcción y la transformación de la realidad pues no se puede tener sólo una mirada para llevar esto a cabo. En nuestro caso aportamos desde nuestro saber de la academia que promovió momentos importantes con los niños, donde pudimos dialogar y compartir conocimientos que, a pesar de ser académicos, brindaron experiencias nuevas y únicas, tal como el caso de la creación de los microscopios y la utilización de medidas métricas con objetos diferentes al metro y a la regla.

Sentimos que sin el paso por la academia tampoco hubiésemos podido reflexionar sobre aquellos momentos. Los saberes allí construidos en concordancia con los elaborados en la experiencia, y con nuestros saberes propios (desde la vida, desde nuestra formación como sujetos, como seres humanos) permitió entablar diálogos en los cuales pudimos interactuar, construir relaciones, construir intersubjetividades, tanto por parte de los niños y niñas como de nosotras y de algunos adultos de Casa Taller.

Consideramos que en el escenario dejamos creencias previas (El rol del maestro, la importancia de los saberes que circulan en este espacio, el trabajo en equipo) con las que habíamos vivido hasta el momento en que llegamos a este espacio. Dejamos lazos afectivos fuertes, especialmente con los niños y las niñas. Esto es importante resaltarlos pues en muy pocos lugares y escenarios de práctica habíamos tenido la posibilidad de entablar una relación tan cercana con las personas con las que se comparte en este tiempo. De manera previa, no habíamos alcanzado a adquirir ese nivel de compromiso, de cariño con las personas, pues creemos que sobre la base de estas relaciones es que se tiene la posibilidad de construir, de aportar así sea desde una pequeña parte a la transformación de la realidad de estos niños y niñas.

La sistematización de experiencias nació, por la necesidad de visibilizar los procesos que surgen en Casa Taller, aunque las personas que participan del escenario no ven el proceso de sistematización como una forma de ser *un ejemplo que seguir*, reconocemos junto a la organización, que sí es importante reivindicar estos procesos para ellos mismos y no para los demás, puesto que implica el auto reconocimiento de las acciones que realizan y la transformación de sus propias prácticas. Muchas veces se cree que, en estos espacios comunitarios, todo lo que sucede es “idílico” o que allí no hay procesos educativos que surgen a partir de la necesidad de cambio. Surge por la necesidad de rescatar algunas de esas experiencias que han vivido las personas de la organización y que aportan a la reflexión de la necesidad de transformar los procesos educativos y de vida.

CAPÍTULO 5. BALANCE INTERPRETATIVO DE LA EXPERIENCIA

Con todo lo mencionado hasta aquí, vemos que fue fundamental crear un diálogo desde las experiencias propias de los aspectos comunitarios, entendiendo las luchas que llevan a cabo en el día a día, las formas de reunirse para construir en comunidad, los relatos, la creencias e ideologías de la organización, entre otros, y las categorías de: autogestión pedagógica, infancia como sujeto político escenarios alternativos y OPUS, aspectos conceptuales centrales de esta sistematización, los cuales aportan la comprensión de la importancia que tiene un escenario como Casa Taller.

Consideramos importante dar a conocer este espacio, porque nos permitió vivir experiencias en un escenario donde se piensa de manera diferente, apostando por una educación para la vida, lo cual implica privilegiar al ser humano en todas sus dimensiones. En este sentido (y en coherencia con los principios de la sistematización de experiencias), reconocemos la relevancia de generar reflexiones críticas respecto a las dinámicas que allí se presentan, tomando como fuente las voces de quienes hacen parte de la experiencia, y a la vez, exponiendo tensiones y acercamientos con construcciones teóricas, que, si bien son válidas y relevantes, en ocasiones distan de las realidades de los escenarios,

La reflexión en y de la experiencia, inevitablemente se encuentra atravesado por nuestra emocionalidad. Hay que reconocer que los sentires que hemos establecido con las personas que dan vida a este espacio; después de toda esta trayectoria, es relevante en tanto sin vínculos afectivos no hubiese sido posible llevar a cabo el proceso de acercamiento a Casa Taller desde la práctica pedagógica y el trabajo de grado.

De tal forma, nos proponemos para el balance interpretativo de la experiencia, hilar los elementos anteriormente mencionados que fueron parte fundamental dentro de nuestro trabajo en Casa Taller (Referentes teóricos, voces de la experiencia, vínculos y relaciones) Dichos elementos no se presentan de forma fragmentada, pues haría perder el sentido de la experiencia, por el contrario, confluyen, lo que permite evidenciar la complejidad de desarrollar, los sentidos, ideologías, sentires y pensamientos que se desenvuelven en este escenario educativo alternativo. Se toman para ello algunas acciones significativas tanto para la organización, como para nosotras, como sistematizadoras.

5.1 Identificación con el concepto OPUS en Casa Taller

A continuación, hablaremos de las relaciones encontradas en Casa Taller, tomando como ejes las dimensiones política, pedagógica y organizativa, y cómo en el diálogo con la organización se sintieron o no identificados con algunas de ellas.

En coherencia con lo expuesto en el capítulo teórico, las organizaciones populares urbanas comparten algunas características similares a pesar de estar en contextos diferentes, de tener dinámicas propias, de tener unos sus sentidos y alcances distintos.

Retomando a Torres (2006), respecto al acercamiento que realiza frente a las características (ejes o dimensiones) que definen a las organizaciones populares urbanas, además de estar en un contexto urbano, tienen unos caminos, por los cuales seguían para llevar a cabo su proyecto (p. 19). Sin embargo, frente a lo que se refiere a la concepción de los fundadores de Casa Taller, la definen como una organización popular rural, teniendo en cuenta dos elementos. Primero, sus primeros asentamientos, ligados con comunidades campesinas y segundo, debido al contexto en el que se encuentran comprende de unas dinámicas rurales, como el cuidado de animales (gallinas, conejos, patos, ganado vacuno, etc.), la siembra individual y colectiva de alimentos e incluso el cuidado de su territorio al estar ubicados en un cerro de área forestal, todo ello a pesar de ser constituidos legalmente como un barrio de la localidad de Chapinero.

Tenemos que empezar por una contextualización geográfica que da cuenta, de que el barrio San Luis es un barrio que queda en los cerros nororientales de Bogotá, limita con el municipio de La Calera y es el último barrio de Bogotá. A pesar de que, administrativamente pertenece a la localidad de Chapinero, sus dinámicas cambian por estar ubicados geográficamente en una montaña, [son dinámicas rurales]. (...) tendría que remitir a la época de hace 90 años cuando empezó la conformación del barrio, entonces los primeros habitantes de los barrios del nororiente límites con La Calera (porque nororiente también es Santa Lucía, El Codito).

Hace aproximadamente 90 años cuando campesinos que venían procedentes de la región del Guavio, de lo que es Guasca, y lo que es toda esa zona ahí lo que será llamado en esa época como el tren de mulas eran unas caravanas en muladas que traían leña y carbón hacia dentro de Bogotá. Entonces, era un lugar de paso, pero la gente se fue asentando ahí como lugar de descanso antes de llegar a la sabana de Bogotá y los primeros pobladores originarios de esa época, que fueron las personas que al ver que ahí paraban las mulas, vendían *aguapanela* (...) Entonces muchos de ellos son de procedencia campesina, lo que hizo que se hiciera una réplica de ruralidad a pesar de que esto era Bogotá. (Diario de campo, junio, 2019)

Con esta contextualización breve que hace Nicolasa, se puede evidenciar que Nicolasa Díaz y Mateo Pérez, no sólo como habitantes del barrio sino como los fundadores de Casa

Taller debían reconocer el contexto en el que estaban, cuál era su historia y sus formas de vida. De este modo podían identificar, reconocer, analizar y reflexionar las problemáticas presentes en la comunidad. En ese sentido, sus acciones no solo se ligaron con trabajar por la comunidad sino con ella, es decir, no llegaron como sus *salvadores* sino como sujetos que, desde los procesos que a lo largo de su trayectoria formativa han propuesto, escuchado y construido, permitieron que los actores de la comunidad se dieran cuenta, de manera consciente lo que sucedía en su entorno, buscarán soluciones y así mismo transformaran su contexto.

Igualmente, tanto la comunidad como Casa Taller Comienzan a reafirmar y ratificar su identidad cultural como política, organizativa y pedagógica. Para comprender la experiencia desde estas dimensiones, se toman 4 unidades de sentido transversales en la ideología política de las organizaciones, de acuerdo con Torres et al (2003). 1. Identificación con utopías de transformación radical de la sociedad; 2. Lectura crítica al orden social dominante, en particular al Estado y sus instituciones; 3. Identificación y compromiso con los sectores populares como sujetos de cambio, y, 4. Necesidad de concientizarlos, organizarlos y movilizarlos como comunidad. (p. 169)

A continuación, explicaremos un poco de cada una de ellas relacionándola con acciones, acontecimientos y hechos importantes, surgidos en Casa Taller y todos sus actores.

5.1.1. Identificación con utopías de transformación radical de la sociedad

Nuestro primer acercamiento a Casa Taller fue con Nicolasa Díaz, quien de una manera muy amable, respetuosa y cálida nos acercó a lo que era la organización y nos enseñó cuáles habían sido los objetivos para constituirla y la razón por la cual hoy en día continúa en pie de lucha. Es así como empezamos a identificar algunos rasgos y características, que configuran las organizaciones populares urbanas, tales como: sus ideologías, prácticas y relaciones políticas que comenzaron a emerger desde su fundación, hasta la actualidad.

Casa Taller nace en el año 2005 nace a partir de la necesidad de juntar a los niños del barrio, para pensarse con ellos otras formas de vivir la vida en un contexto como el barrio San Luis. Casa Taller nació inicialmente en el patio de mi casa, por la inquietud de la situación de los niños, todo el día en la calle para arriba para abajo entonces empezamos hacernos amigos de los niños. Luego empezamos como a juntarnos los sábados con los niños, que, para ir a caminar, para ir a jugar fútbol, y así. Entonces digamos que los orígenes de Casa Taller trascienden un lugar físico, que dice esta casa pues tenemos una casa que se llama casita ya pero realmente Casa Taller es como un movimiento de niños que empiezan a gestar una casa y es muy importante entender esa diferencia.

Cuando ya empezamos a juntarnos con los niños, ellos empezaron a buscarnos para que les ayudáramos, por ejemplo, hacer tareas. Entonces ellos iban a mi casa y decían: ‘Nico tienes un libro,’ ‘Será que tienes una hoja de papel calcante’... Entonces cuando nosotros comenzamos a ver eso, decimos: ‘Huy aquí sí que hace falta un sitio como una ludoteca, como una biblioteca, donde los niños pudieran estar para hacer sus tareas y otras actividades’. (Diario de campo, agosto, 2019)

Desde estas situaciones es como los fundadores comenzaron a evidenciar una de las problemáticas referentes al abandono de los niños y niñas por parte del Estado y sus familias, situaciones presentes en el contexto, al cual se fueron a vivir. Torres et al. (2003) expone que: Las difíciles condiciones en la que se encontraban los habitantes de los barrios, son leídas por los fundadores como potencialidad para la realización de sus utopías (p. 96) Los procesos organizativos significativos, que plantea la organización, vinculan a la comunidad, desde los lazos sociales y afectivos para que transformen sus condiciones de vida, siendo conscientes de sus problemáticas y buscando soluciones a ellas.

Cuando ya teníamos más o menos unos 20 niños que no cabían en el patio de la casa, empezamos a pensar -necesitamos un espacio para los niños-, además que eso empezó a agotar nuestra vida privada, o sea era las 8 de la noche y llegaban los niños a golpear: -Puedo ver televisión, -Puedo estar acá, -Me ayuda hacer una cartelera, -Es que mi mamá no ha llegado estoy por fuera me puedo quedar acá; entonces ese tipo de situaciones y de esas necesidades de un espacio donde estar con los niños, era tan sencillo como tener un espacio donde los niños pudieran estar cuando no están con su familia. Así que nosotros empezamos a pensar en la posibilidad de buscar un espacio para trabajar con niños; resulta que en esa primera iniciativa nosotros fuimos a los salones comunales y a los espacios comunales del barrio para solicitar que nos abrieran un espacio para trabajar con los niños, desafortunadamente lo que a veces es comunitario, como la Junta de Acción Comunal o las cosas que uno consigue comunitariamente, a la hora de su utilización por la comunidad no están así. (Diario de campo, agosto, 2019)

En esa búsqueda de tener un espacio para los niños y niñas, en los inicios de Casa Taller comenzaron a evidenciar unas ideologías, que, aunque al principio no eran claras para los actores de la comunidad, como el hecho de tener tensiones con la Junta de Acción Comunal (por no prestar el salón comunal para una acción comunitaria) Casa Taller, comenzó a alejarse un poco de estas organizaciones, que, desde su concepción, son un espacio formal regido por normas, muchas veces institucionalizadas.

Sin embargo, en esta misma búsqueda de un espacio para estar con los niños, Casa Taller estableció otras relaciones con otras organizaciones preexistentes del barrio, como lo fue su relación con la parroquia. Nicolasa Díaz comenta, que los inicios de Casa Taller se dan por las dinámicas que evidenciaron en el barrio, pero que también ellos comenzaron a vivir; por ejemplo:

Cuando empezamos el proceso de Casa Taller, para nosotros fue importante siempre involucrarnos con lo comunitario, no sólo Casa Taller como Casa Taller sino con lo comunitario, entonces en este sentido, uno de nuestros primeros vínculos, acá en el territorio, fue con la parroquia, porque en ese momento había un cura que tenía una particularidad de ser muy social, entonces a él le gustaba mucho dinamizar la comunidad, no sólo desde lo eclesial y lo sacramental sino desde lo social; ahí tuvimos un punto de encuentro y un aliado muy fuerte en ese primer momento. (Diario de campo, agosto, 2019)

Hubo tres personas que nos prestan dinero para la compra inicial de la casa, y cuando se dieron cuenta que sí, que efectivamente era una casa para niños que no era la casa donde Nicolasa y Mateo, dijeron -No mira no te preocupes por el dinero, entonces podemos decir que Casa Taller nace a partir de la voluntad de muchas personas. (Diario de campo, agosto 2019)

Estas narraciones por parte de Nicolasa Díaz y lo visto durante nuestra trayectoria en el marco de la práctica, nos permitió reflexionar en torno a las relaciones que se gestaron en el territorio con aquellas organizaciones que poseían unos ideales, en gran medida, similares a los que se plantearon en un inicio los fundadores de Casa Taller. Aquellas relaciones fueron permitiendo que dicho escenario estableciera una autonomía económica, que le permitió en sus 15 años de trayectoria (y hasta la actualidad) tomar sus propias decisiones de acuerdo con su ideología y siendo consecuentes en su accionar en el contexto.

Por otro lado, en cuanto a la construcción de Casa Taller, este proceso fue muy significativo tanto para los que hicieron parte de este proceso como para los que no.

Nicolasa, asegura que “su resistencia, no solo como organización sino como comunidad han permitido que se reconozca la existencia de lo propio y el valor que ello tiene, pues al no estar encabezada o el nombre de una ‘fundación’ hace que sus procesos sean más significativos para los que pertenecen a Casa Taller y los que se encuentran fuera de ella, pues quizás, si Casa Taller tuviese apoyo de otras organizaciones, ya sea a nivel privado o público, estarían sujetos a muchas cosas, como el no poder realizar alguna actividad si un permiso previo, y quizás no podrían realizar muchas de las acciones que realizan, por ejemplo las visitas a diferentes lugares para aprender una nueva cultura, costumbres, la forma de cultivar, etc. No serían lo que son hoy en día”. (Diario de campo, septiembre, 2019)

Compartir con la comunidad la utopía que tienen (los fundadores o líderes de la organización) frente a la transformación de la sociedad en dinámicas como: una sociedad que es injusta, inequitativa y desigual, que representa y refleja el orden social, donde se separan a los ricos de los pobres, donde los que tiene más dinero tendrán más posibilidades y los que tienen menos tendrán menos, implican un trabajo arduo y en

conjunto. Estas utopías van dando génesis a la identidad tanto colectiva como individual de la organización y los actores del contexto.

En el mismo sentido, Torres et al. (2003) afirma que:

La utopía no es una nave de los sueños, no es algo inalcanzable o imposible; la utopía no es una meta hacia la que se viaja, sino el horizonte del viaje mismo que los sujetos siempre tienen a la vista mientras camina. Para las organizaciones populares, la utopía se constituye en horizonte de sentido, siempre presente, en cuanto que para realizarla es necesario ir cambiando las estructuras, relaciones y prácticas de poder existentes, por unas coherentes con sus contenidos. En consecuencia, las organizaciones se conciben a sí mismas como *proyecto*, como mediación y espacio que articula las orientaciones, las relaciones y las prácticas que hacen realizable la utopía. (p. 171)

Para el caso de Casa Taller estas utopías no se ven como una idea irrealizable, sino que por el contrario es su horizonte, su camino, el rumbo que definirá cada una de las acciones y proyectos para lograr lo que se quiere, que es la concientización de los actores (los niños y niñas del barrio San Luis) frente a la realidad de su contexto. Por ejemplo, romper con el estereotipo que la infancia tiene frente a las múltiples realidades y al escenario que viven, pues por el hecho de vivir en un contexto en condición de vulnerabilidad y de pobreza, lleno de necesidades, no los define como que: toda su vida serán pobres y tendrán que vivir en el infortunio.

Por ello Casa Taller, con sus diversos procesos de autogestión como lo son el tejido y la panadería, les demuestra que estos saberes les permitirán cambiar y transformar sus vidas, no solamente por obtener una ganancia o recursos económicos, sino por la gran riqueza de conocimientos, pero sobre todo la sabiduría, que allí adquirirán y lo implementarán para su cotidianidad; estas acciones son las que transforman la conciencia de los actores y las visiones que tienen del mundo que los rodea.

Para soportar lo anterior, (Zemelman, 1998, como se citó en Torres et al. 2003), plantea que: Utopía apunta a la producción de historicidad; expresa la dimensión de posibilidad, de sentido potencial de la subjetividad social; de construcción de opciones viables de futuro; de transformación del presente en horizonte histórico. (p. 171)

Por ende, y como lo mencionamos en un principio, la utopía que tienen las organizaciones muchas veces influye sobre los sujetos, haciendo que su presente y su futuro cambien, pues varias de las acciones, prácticas o proyectos impactan en la vida de ellos, y son ellos quienes toman la decisión de transformar.

5.1.2. Lectura crítica al orden social dominante, en particular al Estado y sus instituciones

Para tener una crítica reflexiva y analítica frente a lo que acontece en el contexto y como las influencias del Estado transgreden la forma en la que viven los sujetos, Torres et al. (2003) expone que “Un referente frecuente de esta lectura crítica al sistema dominante es el Estado, sus instituciones y sus políticas; su representación es coherente con la lectura estructural y clasista “(p. 174) Es así como los fundadores de Casa Taller no solo se distancian de instituciones pertenecientes al sistema tradicional y no solicitan ningún tipo de recurso, sino que además, en este espacio se reconoce que el sujeto es libre de tomar decisiones, como el querer estar allí y hacer parte de sus procesos o no.

El problema fundamental de la educación, creo yo que es la estandarización, es decir, que tiene que atender a masa ¿Y cómo es atender a la masa? Es como cuando hay una emergencia, hay un terremoto, se tiene que solucionar la comida y la vivienda de mucha gente, entonces se tiene que atender en masa, conseguir cosas para mucha gente sin importar si ellos están de acuerdo o no con lo que se consigue; por eso pienso que la educación está así, está en estado de emergencia constantemente, se tiene que atender a la masa, por eso es que la manera más sencilla es estandarizar la arquitectura de los colegios, los contenidos, el modelo educativo; obviamente esto va de la mano con un modelo de sociedad, sobre qué tipo de persona se necesita, entonces por eso creo que el problema de la educación es la estandarización. (Diario de campo, septiembre, 2019)

Desde estas reflexiones, que plantean los líderes, se visibiliza que las acciones del sistema generan valores de competencia e individualismo y de estandarización, estos escenarios alternativos *implantan* valores (solidaridad, corresponsabilidad, trabajo en equipo, preocupación por el contexto) en los sujetos que la reconocen y hacen parte de ella, pues Torres et al. (2003) “en las organizaciones se trabaja en la formación de valores que hagan posible una sociedad distinta principalmente se mencionan la solidaridad, respeto mutuo y tolerancia”. (p. 224). Estos valores en la organización son los pilares de sus ideologías políticas y filosóficas para la transformación del sujeto y el contexto.

Por eso pienso que habiendo tantos profesores, habiendo tanta academia y tanto conocimiento alrededor de este tema no se planteen propuesta diferentes; de hecho hay muchas y no necesariamente tiene que ser de modelo alternativo, pero si pienso que cada comunidad puede establecer sus propias formas de educación de la mano con el estado que tiene todos los recursos del mundo, que tiene las mejores academias también deberían ser una fuente de creación de más propuestas, ir segmentando el modelo actual de educación e irlo enfocando cada vez más a contextos muy específicos. (Diario de campo, septiembre, 2019)

Lo anterior permite ampliar la mirada frente a la postura política de la organización y la de los sujetos que allí interactúan, lo que desvirtúa la concepción clásica sobre política que, según Torres et al. (2003), fue un concepto que tuvo que ser redefinido, puesto que socioculturalmente dicho concepto solo se limitaba al área del poder político, relacionado con los partidos políticos y el sistema constituido por el Estado. Cabe aclarar que, la definición de política en organizaciones populares no es un concepto exclusivo e inamovible, pues este varía según la organización, sus ideologías, dinámicas, sus formas de actuar y ver los problemas de su contexto. (pp. 157-158) Desde lo visto en Casa Taller podemos decir que hay unos principios e ideas que comparten los niños, niñas, jóvenes y adultos de la organización las cuales hacen que se forme una postura crítica frente a los problemas de desigualdad social y negligencia muchas veces proveniente del Estado.

En palabras del profesor Torres et al. (2003):

Las organizaciones no poseen una concepción política plenamente estructurada; esto no significa que no posean una ideología política, considerada como un conjunto de principios, ideas más o menos elaboradas, representaciones y expresiones comunes a los colectivos de las organizaciones y regidos por un sentido más o menos compartido. (p. 161)

Es por ello, que si bien en Casa Taller no hay unas normas o un pensamiento político plenamente estructurado y establecido de parte de quienes lideran el espacio, si hay unos sentidos y pensamientos que cohesionan su accionar y los une entorno a hechos o situaciones sociales que son injustas, las cuales son el resultado de muchas tensiones presentes en el territorio.

Como es sabido, muchos de los barrios populares de la ciudad han tenido dificultades y necesidades por las cuales se han tenido que organizar y exigir al Estado la restitución de sus derechos y en San Luis no ha sido la excepción. Es por eso por lo que algunas de las organizaciones del barrio trabajaban en torno a dichas problemáticas, para que los habitantes se concienticen que, organizarse y formar colectivos les permitirá reivindicar su escenario y sus acciones, viendo más allá de sus problemas y necesidades.

Casa Taller, con sus procesos de aprendizaje, también ha buscado en este contexto generar la igualdad de condiciones por parte de un gobierno que es inequitativo, capitalista y clasista, donde suele impulsarse en los sujetos el ser individualistas y pasar al segundo plano el trabajo cooperativo, siendo más importante la competencia.

Las acciones que allí surgen tienen un trasfondo, y este ha sido el de estar en oposición al país injusto e inequitativo, que por años ha marcado a nuestra sociedad, es por ello por lo que los diferentes trabajos (acciones o proyectos), se encuentran enmarcados con algunas características de la educación popular, importantes en este proceso. Al respecto Freire (1997) enuncia:

Los educadores y los grupos populares descubrieron que la educación popular es sobre todo el proceso permanente de reflejar la militancia; reflejar, por lo tanto, su capacidad de movilizarse en reacción a objetivos propios. La práctica educativa, reconociéndose como práctica política, se niega a dejarse aprisionar en la estrechez burocrática de procedimientos escolarizantes. Interesada en el proceso de conocer, la práctica educativa está interesada tanto en posibilitar la enseñanza de contenidos a las personas como en concientizarlas. (p 32.)

Cabe resaltar que Casa Taller se acerca, en ciertos puntos, a la Educación popular planteada por Freire, como lo es la necesidad de movilizarse frente a las injusticias o inequidades que están viviendo los sujetos del contexto, donde la educación juega un papel importante en estos procesos organizativos. Estos elementos son importantes en Casa Taller, sin embargo, esta organización no se centra de manera intencional ni totalmente en la educación popular.

Se puede decir que, aunque Casa Taller se distancie de lo establecido por las instituciones convencionales y conservadoras, estas son referentes que permiten fortalecer y vincular las experiencias de los actores (especialmente niños y niñas), siendo así un proceso de aprendizaje más significativo, tanto para la vida cotidiana como para dar sentido a lo que ven en las escuelas.

La creación de la forma organizativa actual, dado que ésta es asumida como lugar estratégico de consolidación, continuidad, proyección, articulación y coordinación de los grupos de base preexistentes, así como la garantía para la conformación de nuevos grupos y proyectos. Así mismo, aparece como un logro relevante para las organizaciones, trascender la dinámica propia de los grupos y sus actividades puntuales, a la conformación de estructuras organizativas más estables, como son las áreas, los programas, proyectos y planes de trabajo con objetivos a mediano y largo plazo.

Retomando los planteamientos del profesor Alfonso Torres, en Casa Taller las Moyas encontramos las relaciones interorganizacionales como, por ejemplo, la *Mesa Ambiental los Hijos de las Moyas*, en las que se encuentran organizaciones como *ACUALCOS* (acueducto comunitario) *CIAT* (Centro Integral de Artes Teatridanza), *GUASCAQUE*, entre otras. Al respecto Lorena Laverde menciona que “gracias a esas relaciones hemos aprendido mucho, hemos podido viajar y fortalecer los vínculos como comunidad” (Lorena Laverde, entrevista, septiembre, 2020). En este sentido vemos como las relaciones con otras organizaciones permiten que Casa Taller, también se construya en sus sentidos e ideologías, así mismo, resignifican la importancia de su hacer en relación con la formación de sujetos políticos

Casa Taller las Moyas no cuenta con apoyo de ningún ente gubernamental, desde ningún aspecto (económico, pedagógico y organizativo). Durante 15 años se han mantenido según Mateo Pérez “de la voluntad de muchas personas que se maravillan de lo que es Casa Taller, y se suman al proceso a partir la donación de recursos económicos, o con sus

esfuerzos, ya sea trabajando con los niños y niñas, jóvenes y adultos, gestionando recursos” (Mateo Pérez, entrevista, mayo, 2019)

Lo anterior da cuenta del proceso de autogestión económica que la organización ha logrado mantener a lo largo del tiempo. Un ejemplo claro es el tema de tener un espacio propio pues según Mateo Pérez:

Cuando empezamos a juntarnos con los niños del barrio, llegó un momento en que por temas de privacidad nos vimos en la necesidad de buscar un espacio diferente a nuestra casa. Hablamos con la Junta de Acción Comunal y menos mal no nos pararon bolas porque yo he visto procesos de esos que dependen de que te presten un salón y de pronto se les acaban los recursos y también se quedan sin el espacio, entonces una cosa clave fue comprar esta casa, porque ya aquí uno no puede tener ni un peso y lo peor que puede pasar es que nos corten la luz, el agua o el gas. (Mateo Pérez, entrevista, mayo, 2019)

Es aquí donde los procesos autogestionarios (a nivel económico) cobran sentido pues según Jané, Ruggeri, y Señorino, (2012) la constitución de instituciones desde su autonomía permite que se asegure una participación de todos (p.9) y el tener el espacio físico permite que las personas de la comunidad cuenten con un lugar de encuentro para reflexionar sobre su propio contexto. Nicolasa menciona esta acción como “la liberación de un espacio privado para un fin público” (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019) el tener el espacio entonces, brinda la posibilidad de hacer un uso público para el bien de la comunidad.

Los procesos descritos no sólo ocurren a nivel económico sino también a nivel pedagógico, lo cual se refleja en Casa Taller. En este sentido una característica de la pedagogía autogestionaria es la participación de la comunidad en los procesos de enseñanza aprendizaje, donde la comunicación es horizontal y nace del interés de los niños y las niñas, es por ellos que varios de los talleres surgen de la iniciativa de los niños y son apoyados por los jóvenes de la organización. El taller de carpintería actualmente (2020) se está formando por el interés de los niños de aprender a construir juguetes y juegos de mesa para ellos mismos. De igual manera, se está consolidando un taller de reparación de bicicletas, donde se entabla un diálogo para comprender cuál es el sentido de la acción, que además motive a los demás niños a participar.

Desde esta perspectiva podemos entender que los *contenidos* o los sentidos que Casa Taller tiene desde el aspecto educativo no son algo impuesto por los adultos o los que poseen un saber, se convierte en una construcción dialógica entre los actores de la organización donde la voz de los niños y niñas (que es invisibilizada muchas veces en otros contextos) cobra un papel relevante. Al respecto Nicolasa menciona que

Es importante resaltar que en Casa Taller se les da un nuevo lugar a los niños. El lado humano muy importante, el querer, el compartir, el ayudar. Esto tiene que ver mucho con nuestra perspectiva de compartir el aprendizaje, porque nosotros

consideramos que el aprendizaje está en diversas formas de conocimiento, entonces si viene algún niño con algo nuevo que aprendió en su colegio, o por ejemplo a los niños que les toca cocinar en la casa, y aquí colaboran con la merienda desde lo que saben, posibilita que no sólo el adulto comparta el conocimiento sino también los niños, haciendo que ellos también se sientan reconocidos por su saber (Nicolasa Díaz, entrevista, Marzo, 2019)

Esto lleva a pensar que el lugar que tiene el adulto o la persona que posee un conocimiento como simple transmisor se derrumba desde la perspectiva de Casa Taller. En coherencia con Ander-Egg (1989) “El educador que trabaja dentro de la pedagogía autogestionaria debe sensibilizar y motivar a los estudiantes frente a su propia educación y a que se motiven a decidir por sí mismos, ser puente entre los saberes que construyen los niños y niñas las fuentes de información, donde el diálogo sea abierto y flexible”. (p.94). Estas características que propone el autor van en consenso con los ideales de Casa Taller pues el aprendizaje se orienta desde una perspectiva horizontal, donde todos son maestros y estudiantes a la vez, todos tienen algo que enseñar y tal conocimiento debe ser compartido con los que no lo poseen. Nicolasa Díaz indica que:

El rol predeterminado del maestro se rompe, aquí creemos que lo que se necesita son compañeros de aprendizaje y no una autoridad que a partir del grito se impone, a partir de no escuchar, de no valorar el trabajo de los niños. En ese sentido, a veces el maestro cree que la actividad sale bien porque los niños están “controlados” pero pienso que cuando surgen esos momentos en los que emerge la espontaneidad uno puede es plegarse a la dinámica que los niños imponen y captar otras herramientas que uno no ha pensado que para ellos puedan ser interesantes; por eso para mí si los niños son capaces de organizarse todos en torno a una actividad que ellos mismos proponen, el adulto tiene que ser capaz de acompañar y dinamizar más, porque también es importante escuchar las propuestas de los niños y negociar con ellos. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

En Casa Taller, los niños tienen la libertad y la capacidad de organizarse en torno a una acción que sea de interés de ellos y no siempre debe estar mediada de manera directa por el adulto, desde este sentido, se le da un lugar de participación y de voz a los niños y niñas, pues se reconoce en ellos su capacidad como personas activas en la organización. En esta perspectiva de Casa Taller, el papel del adulto no es invisibilizado pues es quien motiva, dinamiza y reflexiona con los niños y niñas sobre aquellas falencias que se pueden estar presentando en el proceso de enseñanza aprendizaje y en las relaciones con los otros.

Es así como desde estas ideologías sobre el rol del maestro-adulto y sobre el lugar de los conocimientos que cada actor trae consigo se reivindican los talleres, la asamblea y el círculo de la palabra como estrategias pedagógicas pertinentes para este espacio pues permiten crear diálogos y posicionar al sujeto como parte activa en la resolución de diferentes situaciones que se presenten en el día a día de Casa Taller.

Los talleres (a lo largo de la historia de la organización) han sido de diferentes temáticas: talleres de cerámica, carpintería, de música, de tejido, de cocina y panadería, sobre plantas medicinales, sobre cultivo, entre otras muchas acciones. Esto se da porque según Nicolasa “son procesos que parten de la iniciativa de los niños, no tienen un tiempo definido, porque puede ser que en el transcurso se agoten, se transformen o mediante las acciones de los niños se empoderen. Tiene como sentido la construcción del conocimiento desde otras formas diferentes a lo tradicional y a la transmisión” (Nicolasa Díaz, entrevista, septiembre, 2020) desde esas *otras formas* se enmarca el aprender haciendo propio de los talleres que permite que esa distancia entre la teoría y la práctica se disipe, haciendo de aquellas ideas abstractas del conocimiento, se vean concretadas en un aspecto práctico de la realidad de los niños y de las niñas (Ander-Egg, 1989, p.131).

Así mismo, también se hacen visibles los procesos de aprendizaje del currículo oculto y el explícito, pues el hecho de que en Casa Taller se den los procesos de manera *espontánea* se tiene una intención clara que radica en la transformación del pensamiento crítico y reflexivo, en tanto al surgir estos procesos desde los intereses de los niños y niñas, se hacen más significativos los aprendizajes, pues la mayoría de sus intereses surgen del contexto, de lo que ven y lo que se cuestionan a diario.

Lo que se pretende en la organización con la idea de los talleres es que los niños puedan adquirir un conocimiento desde sus intereses (los cuales son fundamentales en el proceso de aprendizaje) o problemas de su cotidianidad, haciendo además una reflexión de cómo ese conocimiento les ayuda en sus procesos de vida.

Otro aspecto importante en Casa Taller, en relación de la distancia que tienen con los contenidos temáticos, es que el taller permite que haya aprendizajes interdisciplinarios, de acuerdo con Nicolasa Díaz

“Los procesos de la huerta, la granja y de todo lo que hemos hecho, son una excusa para que los niños sean actores sociales sensibles frente a su contexto, y frente al medio ambiente, donde adquieran conocimientos útiles para la vida adulta pero que además se puedan formar emocionalmente. Eso último es importante por el contexto en el que estamos donde los niños y niñas viven en un medio violento y la única forma de responder a los conflictos y los desacuerdos es desde la agresión por eso es importante que creamos vínculos afectivos con ellos para poder lograr todos los aprendizajes que queremos” (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

En este sentido lo interdisciplinar en los talleres, es que los niños hagan construcciones claramente conceptuales de conocimiento (lo cual no se invisibiliza) y a partir de allí ese conocimiento los ayude a evidenciar y tratar de dar solución a las problemáticas de su contexto, donde la emocionalidad es un aspecto clave en el proceso de formación en los talleres. De acuerdo con Ander-Egg (1989) “por ese carácter interdisciplinar, el taller es también un esfuerzo por conocer y operar sobre una realidad multifacética y compleja, asumiendo precisamente en esa complejidad” (p.128), desde ese carácter complejo el

taller no asume sólo contenidos disciplinarios, sino que además puede abarcar las dimensiones del sujeto, sus emocionalidades, sus formas de ser y transitar por el mundo.

Desde la dimensión pedagógica, al principio nosotras como investigadoras veíamos los procesos que se llevaban a cabo entorno a la granja, el tejido y las salidas al territorio desde el marco de los proyectos pedagógicos. Sin embargo, la organización se distancia de esta perspectiva porque según Nicolasa Díaz:

La pedagogía por proyectos parte de la participación de los estudiantes en la formulación del proyecto. No creemos que trabajemos pedagogía por proyectos, sino que trabajamos procesos de conocimiento por gustos y afinidades. Nosotros tenemos una intencionalidad en el proceso, por ejemplo; el proceso de la granja es una intencionalidad por ampliar la sensibilidad frente al mundo de lo natural y la vida. Es un proceso que no tiene un tiempo definido porque los procesos se agotan, se desgastan, se acaban o se renuevan, y eso en una pedagogía por proyectos no puede ser porque hay que culminar; aquí el proceso se puede agotar o transformar y está muy marcado por el gusto y la participación de los niños y es que las cosas que se hacen aquí finalmente surgen porque es lo que los niños quieren hacer, por sus intereses donde necesariamente hay una construcción de conocimiento. (Nicolasa Díaz, entrevista, septiembre, 2020)

En este sentido, podemos entender que dentro de los procesos que se llevan a cabo la apuesta de Casa Taller se basa en que “lo que debe construirse no son los resultados de la actividad científica, ya sea en el ámbito de representación o de ejecución, sino una imagen de conocimiento y, en particular, una imagen del sujeto frente al conocimiento” (Segura, y otros, 1999 p. 68). Por ello, en Casa Taller, el conocimiento y los procesos de enseñanza- aprendizaje nacen desde el convencimiento de que los sujetos se pueden embarcar en la búsqueda y construcción de una propia actitud investigativa, que parte de su interés, de la relación con el contexto y con los demás.

Frente a la construcción de conocimiento Nicolasa es enfática en decir que:

Hay que mirar detenidamente la construcción del conocimiento lo que es diferente al saber, porque uno puede saber muchas cosas, pero la construcción de conocimiento en Casa Taller surge a partir de las interacciones y reflexiones que tienen los niños y niñas con su contexto, es una construcción propia de los niños (Nicolasa Díaz, entrevista, septiembre, 2020)

De acuerdo con Arias (2017) se reconoce que la construcción del conocimiento se encuentra en los problemas de la cotidianidad, es aquello que nos inquieta y nos motiva a llevar a cabo un trabajo riguroso entorno al mismo (p. 54). Desde esta premisa, puede afirmarse que la idea de construcción de conocimiento que se tiene en Casa Taller parte del supuesto de que los niños y niñas poseen la capacidad, las habilidades y la confianza para llevar a cabo procesos investigativos, de creación y elaboración de su propio conocimiento.

Desde esta visión de Casa Taller del sujeto activo dentro de su contexto, con capacidad de incidencia y reflexión dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, la asamblea y el círculo de la palabra, son escenarios claves, mediados principalmente por el componente dialógico de las personas que se encuentran en la organización, donde además tienen participación los niños y las niñas.

Dentro del espacio de la asamblea en Casa Taller se reconoce que hay ciertos niveles de participación, donde los que tienen mayor incidencia son los que poseen mayor responsabilidad con el proceso que se lleva a cabo en el lugar, pero que esto no implica que los demás no ejerzan su participación al respecto Nicolasa Díaz menciona “A pesar de que hay algunos líderes que son los jóvenes de Casa Taller, hemos ido haciendo un ejercicio donde la generación que los sigue, es decir los niños entre 12 a 15 años están tomando el papel de *sub líderes* y también apoyan el proceso de gestión día a día” (Nicolasa Díaz, entrevista, Septiembre, 2020). Es de esta forma como dentro de la participación que los niños y niña tienen en las asambleas hay unos niveles de responsabilidad, que ya empieza a involucrar a esa nueva generación de jóvenes que están fortaleciendo la capacidad de gestionar el espacio.

Dentro del círculo de la palabra pudimos evidenciar que es un escenario que se da diariamente en Casa Taller, esto porque desde la cosmovisión indígena la palabra es la que nutre la sabiduría y el conocimiento, nutre el ser espiritual. Desde nuestra experiencia evidenciamos como los niños y niñas se organizan a la hora de realizar el círculo de la palabra, para ellos es importante porque es la oportunidad de expresar sus ideas, emociones, sentimientos, lo que quiere hacer en el día. Aunque a veces ese círculo de la palabra también puede estar en torno a los desacuerdos o discusiones que se hayan tenido durante el día, lo cual los confronta a ellos y los invita a reflexionar sobre su realidad.

De manera que vemos cómo todas estas estrategias que corresponden a la pedagogía autogestionaria permiten la formación de niños y niñas sensibles frente a su realidad, con la capacidad de formación frente a sus problemas en la comunidad, crean un sentido solidario, fortaleciendo además su inteligencia emocional para no perpetuar los mismos patrones que hacen parte de su contexto.

5.1.3. Identificación y compromiso con los sectores populares como sujetos de cambio

En cuanto a la identificación y compromiso de las organizaciones para con los sectores Torres et al. (2003) afirma que:

Uno de los contenidos centrales del imaginario y la ideología política de las organizaciones y común a las tradiciones de izquierda, de la educación popular y de la teología de la liberación, es la convicción y postulado de que los sectores populares, hoy víctimas del orden injusto, son los llamados a protagonizar el cambio anhelado;

por tanto, "la opción "política y ética" de las organizaciones es comprometerse con su construcción como actores de dicha transformación emancipadora. (p. 175)

Por tanto, las organizaciones populares van más allá de mostrar o dar cuenta de los trabajos realizados con las poblaciones, es decir, su trabajo con los actores es a invitarlos a ser un *Sujeto Histórico de Cambio*, lo que significa que ellos mismos sean los protagonistas de sus propios cambios, tanto de ideologías, como de su contexto y el orden social de las cosas que los rodea constantemente.

Para el caso de Casa Taller, sus líderes tienen una visión distinta de los actores del contexto, pues su objetivo más allá de perpetuar percepciones de la comunidad ligadas con la pobreza o la marginalidad, buscan que los actores del contexto, sean conscientes que las diversas situaciones y problemáticas que hay allí surgen, se piensen de una manera consciente, analítica y reflexiva que pueden hacer para transformar esa situación, cuál es el sentido, cómo lo harán y cómo se organizarán en comunidad.

Se encuentra así un acercamiento con la génesis de los *movimientos populares*, una categoría que tiene su origen desde los sujetos del contexto y sus luchas alternativas, luchas que rompen con los modelos conservadores que aún hoy en día quieren mantenerse.

Sin ánimo de ser egocéntricos, siempre Casa Taller participa, organiza o dinamiza algo comunitario; hemos sido protagonistas de los diversos espacios por la fortaleza organizativa que tenemos y por la disposición permanente que tenemos para este tipo de cosas, por ejemplo: ahora a mí me corresponde activar la mesa ambiental, entonces vienen todos a Casa Taller. (Diario de campo, agosto, 2019)

Lo que quiere decir que, es tanto el impacto que ha logrado Casa Taller en el territorio que ahora son los que generan los espacios de organización para la creación de otros escenarios, concientiza, organiza y moviliza a sus habitantes desde lo identitario y lo político para seguir en pie y luchar por lo que les pertenece, lo que es propio de allí.

En pocas palabras, y por lo que podemos decir de Casa Taller Las Moyas es que la organización realiza un trabajo con y para la comunidad, que adicionalmente no es un proceso que solo se lleve a cabo con quienes asisten a Casa Taller y dentro de este escenario, sino que al unirse con otras organizaciones que pertenecen al barrio o a otros barrios, pero que tienen el mismo objetivo de transformación social, política y cultural que tiene los individuos, les permite crecer y fortalecerse con lazos o redes sociales para ser aún, más visibles.

Retomando a Torres (2006) las organizaciones tienen distintas formas de organizarse, en modos de actuar externo y modo de actuar interno. En primer lugar, el "modo de actuar externo" es expuesto por Torres como:

Las relaciones entre organizaciones populares e instituciones estatales han ido desde la confrontación o "exigencia" de cumplimiento de "sus obligaciones con la comunidad", pasando por la participación, en algunos de sus programas y espacios, hasta la cogestión y ejecución de estos. Ya sea individualmente, o en asociación con otras organizaciones, han sido frecuentes la confrontación en torno a criterios, la destinación de recursos, los estilos y las políticas de entidades. (p. 15)

La forma en que se organizan para las mingas, y las marchas, cada uno sabe, ya, de que está compuesto para tener la minga, colocar la olla comunitaria y organizar las personas que van llegando. Al respecto Nicolasa Díaz dice que “si hay una formación política desde lo que yo les digo y desde lo que hacemos. Sin embargo, este concepto no está enmarcado desde lo instituido, es decir, se siente un poder político, aunque teóricamente no se haya accedido a la teoría política” (Nicolasa Díaz, entrevista, septiembre, 2020) por lo tanto desde las decisiones y posturas que toma cada uno de los sujetos de la organización los hace un sujeto político, aunque ellos no dimensionen todo lo que ello implica, según la teoría.

En segundo lugar, están los “modos de actuar interno” que de acuerdo con Torres (2006) se relacionan con las prácticas cotidianas más o menos consuetudinarias, en torno a las cuales los integrantes de las organizaciones se van formando en los conocimientos, valores y actitudes que constituyen el saber construido por las organizaciones. (p. 16)

Desde esos mismos conocimientos y valores que se gestan en cada uno de los sujetos de la organización, los cuales, algunos ya vienen con ellos, como lo son los saberes culturales y aquellas ideologías que provienen de ámbito familiar (estos referidos a las formas en los que los individuos realizan las cosas) se ven transformadas por las dinámicas formativas que suceden en Casa Taller. Algunos de estos valores se reafirman, otros se transforman y con el paso del tiempo se naturalizan desde la mirada de los sujetos de la organización. Al respecto, Tato joven perteneciente a la organización menciona:

Casa Taller influye mucho en el comportamiento de un niño según el pensamiento que se genera acá, me refiero a que le da mucho criterio a un niño respecto a cualquier cosa, entonces ya el cuestionar una acción eso pasa mucho. Creo que lo que hace en parte Casa Taller, es empezar a crearle criterio a los niños y un niño del barrio se reconoce por eso porque empieza a cuestionar las acciones que le parecen injustas. (Tato, entrevista, octubre, 2020)

Ese mismo criterio que se le da a los niños y niñas, surge cuando se le da la importancia y la pertinencia, que se merece, la voz de los niños y niñas dentro y fuera de su contexto. Es por ello por lo que ellos tienen la capacidad y libertad de cuestionarse, preguntarse, indagar y solucionar las diversas situaciones que se les presenta en sus casas, en Casa Taller, e incluso en el barrio. Desde sus experiencias ven la vida con otros ojos y buscan y encuentran soluciones, que a veces a la luz de los ojos de los adultos, son opacas y poco visibles.

En ese mismo sentido Díaz continúa diciendo que:

Si bien es cierto que desde la metodología no se enfatiza en una concepción política-teórica si hay una intencionalidad fuerte, demarcada por general en la infancia como actores sociales políticos; existe el hacer con la intención, es decir, Casa Taller si tiene una intencionalidad de empoderamiento en torno a la infancia como un actor de transformación de su realidad. (Nicolasa Díaz, entrevista, septiembre, 2020)

Por lo anterior, podemos decir que el sujeto se convierte en político cuando el quehacer de la organización tiene una intencionalidad marcada por la necesidad de cambio de las condiciones que son injustas y no permiten que una comunidad viva dignamente; según (Torres et al.2003), menciona que la intencionalidad de estas organizaciones es convertir a los sujetos en actores transformadores de su realidad, es decir, que las acciones de Casa Taller van ligadas a la responsabilidad de transformación.

“La comunidad, especialmente los niños y las niñas, transformaran su contexto y sus realidades, que ellos fueran conscientes de que el hecho de nacer en un escenario con características de una población en condición de pobreza no implica que toda su vida van a ser pobres, por el contrario, el generar conciencia de lo que allí pasa les permite formarse desde un pensamiento más crítico y reflexivo, dando como resultado el cambio y la transformación de sus vidas, prácticas y contexto”. (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

Es así como la organización de Casa Taller, internamente, es fundamental, pues la forma en la que se concibe es de una estructura ancestral, es una forma espiral, que permite y evidencia que ninguno puede estar encima del otro, es decir, ninguno tiene el poder sobre otro sujeto, pues todos se construyen en unidad. La posición de poder en Casa Taller no es una posición de política hegemónica, pues el rol que asume cada uno dentro de la organización es igual de importante y nadie es silenciado o cayado por otro; las decisiones que se toman y que afectan a la comunidad y a la Casa se toman entre niños, niñas, jóvenes y adultos (incluyendo los líderes).

5.1.4. Necesidad de concientizarlos, organizarlos y movilizarlos como comunidad

Dentro de las acciones que realizan en Casa Taller, tanto de manera interna como externa, vemos como estas tienen un sentido en común, el cual se basa en la necesidad de generar transformaciones en la vida de los sujetos para brindarles otras oportunidades que les permita vivir dignamente.

Es bien sabido que los niños y niñas nacen con unas condiciones “preestablecidas” como su nivel socioeconómico y cultural, que en algunos casos es limitado dependiendo el lugar en que se nazca y las oportunidades que los cuidadores les puedan dar. En el caso del barrio San Luis se podría creer que, al ser un sector vulnerable en muchos aspectos, sus

habitantes y en especial los niños y niñas se ven condenados a perpetuar estas formas de pobreza y desigualdad de la que hacen parte. Sin embargo, según desde la ideología de Casa Taller, esto no es sinónimo de tener que llevar una vida predeterminada por estas situaciones sin derecho a una transformación de su propia condición; en palabras de Nicolasa Díaz:

Somos conscientes de que somos niños en condición vulnerable, en este sentido, creo que lo que pretende Casa Taller (que es una lucha) es que los mismos niños entiendan que ellos no son pobres, no son marginales, que el ser pobres y estar pobres es un estado que se puede transformar. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Esto de una manera u otra, da como resultado una de las banderas de lucha que Casa Taller se ha propuesto desde sus inicios y es la dignificación de la infancia lo cual hace referencia a crear nuevas formas de vida, desde la subjetividad, autonomía, la participación, la familia, la autonomía, el trabajo colectivo, la solidaridad, entre otros.

Lo anterior tiene un encuentro con el postulado de Torres et al. (2003) quien afirma que el discurso central de las organizaciones populares sea lograr que los actores tomen conciencia de la realidad injusta en la que viven generando la necesidad de su propia transformación, ello mediante la acción política; sin embargo, los sujetos deben asumir un compromiso consciente de dicho proceso.

Para el caso de Casa Taller, con sus diferentes acciones, busca convertir a los sujetos en actores sociales mediante las propuestas que allí surgen para dar solución a los diversos problemas. Un ejemplo claro de esta situación ha sido el trabajo con las mujeres de la comunidad, creando el mercado campesino, pues además de generar ingresos económicos para su sustento, con lo que vendían, Carol Gaitán menciona que (2019) “Nosotros tenemos unos proyectos productivos hacemos pan, cremas, hacemos un montón de cosas y de ahí salimos a vender o viene la gente y nos compra”. (¿minuto 14 tomado de video O que eles têm para nos dizer?)

Adicionalmente reivindicaban sus procesos de identidad territorial, es decir, que esto les permitía reconocer su territorio como propio y lo que él les brindaba. Para el caso de los niños las salidas al territorio, como la conexión con la granja, son proyectos que les permite construir su identidad desde lo que poseen como comunidad, como organización y como sujetos del escenario

La base de lo que es Casa Taller parte de reconocer el territorio y el tejido cultural que se establece en él, es por ello por lo que tanto los sujetos, como sus acciones, se ven enmarcadas y se evidencian en el territorio. Por ejemplo, el no tener consciencia de la procedencia del agua que dota al barrio San Luis y sus alrededores, frente a este recurso, es fundamental (el agua que nace de las Moyas), pues hace que los habitantes muchas

veces no le den relevancia a la contaminación de las quebradas, al problema de basuras, o simplemente responsabilizan a agentes externos de la problemática ambiental. Todo ello, desemboca en la falta de sentido de pertenencia por lo que se tiene y es propio del espacio. Es por eso por lo que las acciones de Casa Taller invitan a los demás habitantes del territorio a tomar conciencia de las diferentes situaciones que afectan a toda la comunidad, desde las distintas acciones pretenden motivar a los demás habitantes que se sumen para la transformación de su territorio.

Esto reafirma que el discurso político en Casa Taller (Torres, et al. 2003) que es, trabajar por y para la comunidad, así solo participen algunos habitantes del barrio, pues los beneficios que obtienen con sus luchas y movilizaciones son para todos y no como los beneficios que da el Estado, para unos cuantos, considerándose algunos cuantos privilegiados de los recursos. Al respecto Lorena Laverde menciona que:

He aprendido a cuidar a valorar y también inculcarle a los más pequeños que hay que saber cuidar las cosas, así no sean de nosotros, así sea una simple plantita y ya, ellos ya saben que tiene vida, pues hay que hacer las cosas nosotros mismos, no hay que esperar a que otro venga y lo haga porque es algo que también nos afecta a nosotros, y pues es un gran referente en el barrio de que Casa Taller ha hecho muchos procesos fuertes frente al medio ambiente y pues no solo nosotros, muchas más organizaciones lo han hecho (Lorena Laverde, entrevista, Marzo, 2020)

De acuerdo con Lapassade (1999 como se citó en Cortes, Ramírez, & Silvia, 2008) aquí se da cuenta de cómo el acto educativo hace que los niños y niñas se incorporen a la vida pública, desde el tener un pensamiento crítico y actuar consecuentemente, y tomar acción directa sobre aquellas situaciones que aquejan su cotidianidad, transformando la idea de que son los agentes externos a su comunidad (como el Gobierno nacional, la Alcaldía local) los únicos que pueden solucionar dichas situaciones. Sin embargo, esto no implica que se vea normalizado el abandono por parte de estas entidades burocráticas a un espacio como el barrio San Luis.

Un ejemplo de ello es la recuperación que están haciendo actualmente (noviembre, 2020) del parque de la *zona M* (como lo han denominado los habitantes de San Luis) es un espacio de zona verde en la montaña, los habitantes del barrio adecuaron una parte de ella para la creación de una cancha de fútbol con el fin de que los niños y niñas de la zona tengan un espacio al aire libre donde jugar. Casa Taller, (en una ocasión junto con estudiantes de la Universidad de la Salle) ha intentado estructurar el lugar, para ello han usado materiales como, palos de madera y llantas usadas para darle vida al espacio, sin embargo, algunos habitantes del sector han dañado estos elementos. Alrededor de la cancha están varias especies nativas del ecosistema, donde han hecho en varias ocasiones, jornadas de recolección de basura

Actualmente una de las jóvenes de Casa Taller, quiere formar una escuela de fútbol, desde el diálogo con los niños y niñas decidieron crear el proyecto de recuperación de la cancha

en la *zona M* para tener un espacio en condiciones dignas para llevar a cabo el entrenamiento deportivo.

El recuperar este espacio no sólo para ellos sino para toda la comunidad implica que se posicione a los niños y niñas en “la capacidad de influencia efectiva en la toma de decisiones, así como el ejercicio concreto de la capacidad de participar en el entramado de relaciones sociales de la comunidad en la cual están insertos” (Alfageme, Cantos y Martínez, 2003, p. 48). La recuperación del parque no sólo es para el ejercicio concreto de la escuela de fútbol, al ser un espacio público cualquier persona puede hacer uso de dicho espacio, por lo que la participación (desde el protagonismo infantil) de los niños y niñas va más allá de un interés privado o individual. Nicolasa Díaz menciona que

Mariajosé, (quien fue estudiante de la UPN) que vive en este contexto, ella está aprendiendo las formas de Casa Taller, entonces, por ejemplo, ahora está planteando hacer las canchas, nosotros le damos el apoyo. Entonces entre todos vamos a ver cómo es una cancha, cuánto mide una cancha. Los niños median con una Lana, pero Mariajose a pesar de tener el conocimiento disciplinar no se los dice porque el sentido es que ellos descubran cuánto mide la cancha, eso nunca lo van a olvidar. Esto tiene que ver con nuestras metodologías y con el interés por desaprender. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2020)

La mirada de Casa Taller frente a la infancia busca otras maneras de enseñar a los niños y niñas a ser, que el niño pueda transformar su propio conocimiento (el conocimiento pensado como una idea multidireccional y multidimensional) para que tenga la posibilidad de poder devolverse en su propio proceso y así liberarse de las cosas que la sociedad y la cultura les ha impuesto como conocimiento único. De acuerdo con Nicolasa Díaz: “Casa Taller busca que los niños lleven a cabo procesos emancipatorios y de liberación de todas aquellas cosas que se les han impuesto, es importante desaprender cosas para crecer como personas” (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

En este sentido, Torres (2006) afirma que la subjetividad nutre los procesos de resistencia frente a lo que se encuentra establecido socialmente y posibilita nuevas formas de ser, de estar en el mundo y relacionarse con la realidad, lo que de una otra forma va en oposición al orden instituido (p. 94) Desde esta lógica entendemos que desde la formación de subjetividad los niños y niñas pueden llevar a cabo dichos procesos emancipatorios que se mencionan como uno de los sentidos de Casa Taller.

Sin lugar a duda esta perspectiva de los niños y niñas como sujetos activos dentro de su contexto, conlleva a asegurar que tienen un gran nivel de participación y solidaridad en el escenario de Casa Taller. Como se mencionaba anteriormente, la recuperación de espacios del barrio donde el Estado no ha tenido incidencia se ha constituido en lugares donde los niños y niñas han participado de manera directa.

El comprender que su accionar tiene una incidencia en lo público y en su barrio, donde el beneficio no es individual o para un grupo específico del contexto, sino que es un bien

común y para el beneficio de todos, promueve en ellos el valor de la solidaridad, en palabras de Nicolasa Díaz:

Un niño de Casa Taller entiende de manera vivencial que es ser solidario, entonces eso lo ve uno cuando ellos están en la calle. Por ejemplo, la Casa Taller es un espacio físico pero lo que me parece más maravilloso es que esa dinámica ha trascendido el espacio físico y ya el grupo se va junto al comedor, se va junto al colegio, están pendientes de su quebrada, están pendientes de lo que pasó con la basura. Ellos vienen corriendo, diciendo ‘no es que allí dañaron el guacal de la basura’ ‘vimos que echaron una cosa la quebrada’ entonces yo siento que ellos empiezan a tener una apropiación por su territorio, una apropiación por sentirse sujetos y actores sociales reales en el contexto donde viven, son niños que son actores sociales y lo veo con los que se han ido de Casa Taller. (Díaz, 2013 tomado de video Amigos de la Montaña)

Comprendemos que la formación de sujetos políticos también implica la formación de personas solidarias, que posean empatía por lo que pasa por el otro y por lo que sucede en su contexto, los niños y niñas de Casa Taller, al preocuparse por su quebrada, por la recuperación de diferentes espacios del barrio o por la problemática de las basuras, los cuales son aspectos que ellos desde su accionar pueden transformar, así mismo forja en ellos la preocupación y la responsabilidad por lo que sucede en su realidad. Según Nicolasa Díaz:

En lo pedagógico hay una posibilidad donde el niño le puede enseñar al otro, donde el rol del docente no es la autoridad y eso marca un criterio político, de su misión frente a la autoridad y empieza a generar concepto crítico de los niños, esos haceres, desde lo básico del hacer, de la forma de relacionarse, de entender que el uno apoya al otro, todo ello va generando de forma inconsciente una formación política. La evidencia de eso al pasar el tiempo y de los chicos que se van de a Casa Taller, porque de todo lado, donde los chicos de Casa Taller han ido la gente queda admirada por lo que hace (son activos, solidarios, proponen, participativo) y ahí es donde se mira esa construcción de sujeto. (Nicolasa Díaz, entrevista, septiembre, 2020)

Cabe aclarar que Casa Taller no se niega a la posibilidad de que existe la educación tradicional, primero hay que ser conscientes que, si se está trabajando con niños, la mayoría de ellos se encuentran en el sistema educativo convencional, otros, desafortunadamente, o para fortuna de sus aprendizajes no se encuentren inmersos en este sistema donde la homogeneización del pensamiento se visibiliza a simple vista. De acuerdo con Carol Gaitán:

Se vuelven críticos cuando cuestionan todo y proponen ideas. Ejemplo del baúl cuando fueron a medirlo con reglas, lápices, lana... es otra forma de enseñar y aprender, hay que enseñar desde la emocionalidad, eso marca e impacta más en la

vida de un niño, se critica la educación tradicional, desde lo teórico, pero en la práctica se sigue viendo la trascendencia de este a través de los años. (Carol Gaitán, entrevista, noviembre, 2019)

Es aquí donde podemos evidenciar la formación política de los niños, aunque ellos no sean conscientes de este concepto, logran posicionarse como sujetos políticos desde diversas acciones que allí se realizan como el tejido de manillas, el cuidado de los animales de la granja, las salidas al páramo (territorio ancestral), los cuales contribuyen dentro del proceso de formación política y autogestión debido a que estas acciones que se enmarcan en procesos de corresponsabilidad, voluntad, de reflexión sobre el hacer pero que además contribuyen en la formación propia del sujeto mediante el aprendizaje para sus propias vidas a nivel emocional, intelectual y económico, fortaleciendo así las relaciones internas y externas de esta organización lo que invita a la formación desde lo propio, la historia y sus acciones los hacen reconocerse como tal.

Un aspecto fundamental dentro del trabajo con los niños y niñas de Casa Taller es la formación en la corresponsabilidad, esto se da fundamentalmente desde la perspectiva del medio ambiente. Un ejemplo, es la recuperación de la quebrada Morací. Casa Taller, ha realizado un sin fin de acciones durante gran parte de su historia entorno esta problemática.

Desde nuestras observaciones y la experiencia vivida durante la construcción de este trabajo, evidenciamos que el hacer acciones en torno a la recuperación de la quebrada implica un diálogo permanente entre (niños, niñas jóvenes y adultos) que van a participar de la acción. El diálogo gira en torno al porqué es importante hacer la recuperación de la quebrada Morací, estas reflexiones se hacen a partir de sus realidades y de la cosmovisión indígena, haciendo un paralelo de la pacha mama como nuestra propia madre, quien nos provee de vida y alimento. Nicolasa Díaz (2019) menciona que es importante cambiar la perspectiva que se tiene del medio ambiente como un bien o servicio que satisface nuestras necesidades, en el cual no hay una conciencia de la conexión con la madre tierra como un proceso circular donde debemos agradecer a la madre por proveernos de vida y alimento. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019)

Es desde esta cosmovisión indígena donde la corresponsabilidad cobra un papel importante en la formación de sujetos políticos donde:

La primera invitación que realiza la corresponsabilidad es a valorar a las personas y construir vínculo social con ellas dando forma a lo que se denomina comunidad; lo siguiente es darle valor al entorno, es decir a la nave que soporta su existencia. El ser humano fortalecido en sus relaciones reconoce que sus actos lo relacionan con otros seres humanos y también con los procesos naturales (Riaño, 2016, p. 49)

De manera que, la corresponsabilidad genera que los niños y las niñas creen vínculos sociales con los demás, lo que permite una cohesión social y el trabajo en conjunto,

buscando formas más humanas de interacción con el contexto y sus problemáticas; desde la lógica de Casa Taller, la preocupación especial por el medio ambiente (o pacha mama).

Otro aspecto relevante, es el papel del medio ambiente en la formación de la infancia como sujeto político, pues en diálogo con los niños de la organización vemos cómo se empieza a gestar una conciencia frente a este tema por ejemplo una de las niñas en una de las salidas por las Moyas manifestó que:

Es importante dar gracias a la montaña, antes de caminar por ella porque de ahí baja el agua con la que podemos cocinar, lavar nuestra ropa y bañarnos, debemos tomarnos el tiempo para agradecer por la vida a la naturaleza, por los alimentos y por eso debemos cuidarla y quererla y le podemos demostrar nuestro amor cantando para ella (Diario de campo, octubre 2019)

Sin lugar a duda los niños de Casa Taller a lo largo de su formación identifican la importancia de crecer en un medio natural sano, donde el medio ambiente no se ve como un servicio para satisfacernos sino como un ser que también necesita de cuidado y respeto. Desde esta perspectiva comprendemos los planteamientos de García, (2006) quien asegura que hay una distinción entre los términos de crecimiento y desarrollo, pues el primero hace referencia a la explotación moderada de los recursos naturales, mientras que el segundo enfatiza en crear una armonía con la naturaleza desde el rescate de tradiciones, como nuevas percepciones sobre la naturaleza y la humanidad como parte de ella. (p.96).

En una de las jornadas de limpieza en la quebrada Morací, vimos cómo los niños disfrutaban de limpiar la quebrada y cómo ellos competían entre sí sobre el que *más sacara basura y llenara su costal*. Finalmente, en el círculo de la palabra que se llevó a cabo al final de la jornada, uno de los niños reflexionó que:

Es chévere poder sacar la basura, porque uno no ve agua, piensa que está seca, pero cuando empieza a sacar mucha basura empieza a ver el agua como salir de la tierra y empieza a escuchar el sonido del agua correr, eso es bonito, por eso bajaba corriendo para sacar más basura para que el agua pudiera seguir corriendo (Diario de campo, noviembre 2019)

Desde estas acciones constantes por parte de la organización se gestan en los niños actitudes reflexivas frente al medio ambiente, teniendo una actitud más humana y de corresponsabilidad frente al medio Natural que los rodea. De acuerdo con García (2006) “la humanidad que debió orientarse por creencias, normas, actitudes, motivos, conocimientos, habilidades, intenciones, toma de decisión, participación y gestión pro ecológica (respeto, protección y armonía con la naturaleza)” (p. 93). En este sentido, Casa Taller pretende que los niños y niñas se vinculen desde el respeto y cariño por la madre tierra, teniendo como base su propio accionar en el contexto sin esperar que otros den solución a sus problemáticas.

Como hemos visto hasta aquí la necesidad de concientizar, organizar y movilizar a la comunidad se evidencia desde el proceso educativo que se genera en Casa Taller donde la formación según Carol Gaitán surge desde tres palabras

La autonomía libertad y solidaridad porque el principio básico es crear seres autónomos con un pensamiento libre y de ahí crear el principio de que la libertad no se convierta en egoísmo, de que no me importe el resto del mundo, sino que también soy un ser solidario y puedo transmitir mi libertad a muchas personas creo que ahí se forma el principio de la solidaridad (Carol Gaitán, entrevista, noviembre, 2019)

Podemos entonces afirmar que Casa Taller aporta en la formación de sujeto político desde los ejes de subjetividad, corresponsabilidad, participación y solidaridad, con la intención de llevar a cabo una transformación en la vida de los niños y niñas en confluencia con su contexto. Todo esto tiene un propósito general y es que la comunidad pueda vivir de manera digna y autónoma, siendo conscientes de la responsabilidad y el trabajo que ello implica.

En coherencia con lo hasta ahora expuesto, en el capítulo *Balance interpretativo de la experiencia*, Casa Taller se constituye un escenario alternativo, además de ser una institución no formal o institucionalizada, también porque desde su fundación y los sentidos para construir este espacio, han llevado a una reflexión crítica tanto a los participantes de la organización como a la comunidad, Nicolasa Díaz:

En Casa Taller, consideramos que aquí todos tenemos el saber, todos somos maestros de la vida, y en ese mismo sentido, el saber no lo posee una sola, persona, aquí no hay una autoridad de imposición como se ve en la escuela y la forma de aprender, aquí el rol de docente se transforma y demuestra el valor e importancia de la voz de los niños. (Nicolasa Díaz, entrevista, noviembre, 2019)

Los procesos no solo permiten esta interacción o tejido de relaciones entre los niños, jóvenes y a adultos, sino que, en ese mismo diálogo de compartir, surge la pedagogía para la vida, donde cada saber recibido, es valioso para la formación de sujetos que se construyen con otros sujetos, además de las relaciones con el medio ambiente y el territorio que construye la comunidad, donde aspectos como la democracia, la participación, la libertad, la autonomía (entre otras) surgen desde los diálogos y las formas de interacción horizontales

Consideramos que este recorrido desemboca en la educación basados en la democracia la participación de los sujetos en su sociedad, según lo plantea Dewey (1991) pues cada grupo socializa a su comunidad de acuerdo con sus ideales, como es el caso de Casa Taller, donde sus ideales parten de principios políticos, de autonomía de libertad, del trabajo en comunidad, los cuales permiten a los sujetos vivir dignamente. Desde las

afirmaciones de Dewey entendemos como además esta socialización es de calidad (1991), pues parten de los hábitos y las aspiraciones de las personas que comparten en esta organización, por ello es democrática porque surge desde las necesidades y las perspectivas de los sujetos, promoviendo las participaciones y de la comunidad.

CONCLUSIONES

Hacer parte de las dinámicas Casa Taller, fue el primer paso para conocer aspectos característicos de sus procesos pedagógicos, por eso la sistematización de esta experiencia no se realiza desde el primer momento que llegamos allá, pues para ello tuvimos un semestre de observación activa participante, donde pudimos observar el cómo llevaban a cabo sus dinámicas y cómo se organizaban para hacerlo. En ese momento, comienzan a surgirnos dudas de cómo y por qué tanto los niños y niñas, cómo los jóvenes y adultos tiene el poder de dar a conocer sus propios conocimientos, sin que eso llegue a opacar los conocimientos del otro. Alude esto a que la sistematización como proceso investigativo implica un acercamiento profundo y real a los contextos, permitiendo que las voces de sus integrantes sean parte fundamental de la reconstrucción de su experiencia y de la reflexión sobre la misma.

Estar sumergidas en el contexto, no solo transforma nuestro rol como maestras en formación, sino como investigadoras, permite que nuestra mirada, a la hora de hacer la sistematización no se realice de una manera alejada, sin tener en cuenta su historicidad y sus dinámicas (del barrio San Luis y de Casa Taller). Es así como, acercándonos a esos procesos y a sus historias de vida es que comenzamos a comprender que esas dinámicas, además de ser alternativas al sistema escolar, poseen una característica específica, que fue *encontrada* desde su fundación y es que, existen las organizaciones populares urbanas, organizaciones que surgen por una presión y abandono del Estado, estas organizaciones buscan transformar la forma en que se educa, pues el sistema escolar suele privilegiar sobre todo el asistencialismo, el clientelismo, la hegemonía y el clasismo.

Por ello como maestras, pensamos que la labor educativa no se limita a los contenidos, al asistencialismo o al cumplimiento irrefutable de las normas que se establecen por parte del Estado, al contrario, al hacer reflexión de lo vivido desde las diferentes experiencias abordadas en el presente trabajo, entendemos que la labor docente es un compromiso serio con los niños y niñas y con la sociedad en general, pues si bien nuestra intención de transformación frente a las desigualdades en las que vivimos no puede ser total, si tenemos referentes de organizaciones (como Casa Taller) que luchan día a día para contribuir mínimamente en la transformación de la sociedad colombiana.

La transformación del rol del maestro implica a la vez la transformación del rol del estudiante. Una vez inmersas en las dinámicas de Casa Taller, pudimos evidenciar y sentir que, lo que para nosotras en algún principio era extraño, como el hecho de que los niños pudieran ser líderes y proponer actividades, o que en vez de *quejarse* cuando había un problema, todos los de la organización paraban las actividades que ocurrían en ese momento, se expone la situación y entre todos (niños, niñas, jóvenes y adultos) escuchan a los implicados y entre todos buscan soluciones al conflicto, algo que, desde nuestra experiencia en instituciones formales no había ocurrido, pues los inconvenientes o problemas entre los niños tienen un conducto regular y siempre se debe seguir, además de que se expone a los niños implicados, lo que genera un señalamiento y no hay una

construcción entre y con sujetos, pues siempre prevalece el individualismo y el señalamiento de las *malas conductas*.

El aprendizaje en nuestro paso por Casa Taller es muy grande, creemos que el estar en este lugar, compartir con los niños, niñas, jóvenes y adultos de este escenario, nos amplió, no solo la visión académica o profesional, sino la perspectiva y la mirada como seres que, aunque vivimos en diversas realidades hay puntos en común que nos unen a todos; pues así como ellos (Casa Taller), nosotras también llegamos con ideales en el momento que decidimos estudiar Licenciatura en Educación Infantil en la UPN, decidimos hacerlo por varias cosas, entre ellas, por la transformación de visiones y realidades, como dice una frase “*No cambiaremos el mundo pero si cambiaremos a quien va a cambiar el mundo*” (Freire. P) y esta frase es un reflejo vivo de lo que hace Casa Taller en la comunidad del barrio San Luis y en los procesos que hemos hecho en compañía de ellos.

Hemos aprendido a ver las realidades existentes desde muchos puntos de vista, inclusive el emocional, pues fueron muchas veces la que los niños se nos acercaban para compartirnos su historias, algunas de ellas chistosas que sacan risas, otras un poco triste que incluso nos hacía pensar en la realidad que viven muchos de los niños de este país, y como un espacio como Casa Taller, logra que ellos dejaron a un lado (por unas horas) su rol como adultos y vivieran como lo que son, como niños con ganas de explorar el mundo.

Vemos, además, cómo los sentidos iniciales que los fundadores se propusieron para formar la organización se han ido transformando, ampliando y profundizando a tal punto que se ha llevado una formación política de los niños y niñas en la historia de Casa Taller, la cual se ve reflejada hoy en los jóvenes que empiezan el proceso de liderar el proceso. A pesar de que en la organización en algún momento no se hubiera hecho fuerza de manera consciente en la formación de sujeto político, este aspecto ha calado en la vida de las personas que hoy están tomando la responsabilidad de líderes y donde esta formación se ve más explícita desde la formación de sublíderes que los jóvenes están proponiendo ahora para los adolescentes que hacen parte de la organización

Todo lo mencionado anteriormente es el resultado de la formación de sujetos, en corresponsabilidad, con capacidad de trabajo en equipo, con iniciativa para hacer diferentes acciones, con autonomía, solidaridad, los cuales son aspectos que la organización ha encontrado para orientar a los niños, niñas y jóvenes al buen vivir, donde los aspectos como la libertad no se trata de pasar por encima del otro, sino generar sujetos, que tengan la *utopía* de transformarse a sí mismos y a su contexto, entendiendo que las acciones de cada una son una semilla que contribuye a la comunidad.

Un aspecto importante para la obtención de estos logros, que ha cultivado la organización durante su trayectoria, es la lucha y la resistencia que han hecho desde las diferentes dimensiones abordadas en el presente trabajo, donde la autogestión pedagógica hace un llamado a las personas de Casa Taller, a la resistencia, a la comunicación, a la resolución de situaciones y conflictos a través de poner en diálogo las ideas y posturas diferentes,

para la construcción de situaciones y experiencia que les permita reconocerse a todos desde sus ideales y pensamientos.

En estos escenarios, la sistematización permite que el maestro en formación adquiera un entendimiento de que el rol del maestro no es de autoridad, es de acompañamiento de vida, de procesos de seres humanos donde, uno puede tocar y marcar la vida de un niño de forma positiva, y así mismo transformar sus realidades y que ellos transformen la nuestra. No replicar procesos de autoridad donde se invalida la voz de los niños, donde se homogeniza el pensamiento, donde ser diferente y distinto no es correcto, esto, que durante siglos la escuela convencional sigue prolongando.

Los escenarios alternativos permiten que nosotras, como maestras en formación nos acerquemos a las múltiples realidades que existen, siendo conscientes que esto implica grandes desafíos, pues esto implica mediar con los saberes de las organizaciones y los saberes pedagógicos, es pensarnos desde otras pedagogías diferentes a la tradicional, repensarnos nuestro quehacer docente, qué queremos transformar, cómo lo queremos transformar; un diálogo que permita el reconocimiento y el valor que cada uno puede aportar para que se de dicha transformación.

BIBLIOGRAFÍA

- Achury, A. F. (2 de junio de 2015). *Chamanismo para Todos*. Obtenido de Chamanismo para Todos: <https://chamanismoparatodos.com/2015/06/02/circulo-de-la-palabra-tradicion-ancestral/>
- Alcaldía Local de Chapinero. (s.f.). Obtenido de Alcaldía Mayor de Bogotá: <http://www.chapinero.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Alfageme, E., Cantos, R., y Martínez, M. (2003). *De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción*. Madrid: Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- Alfredo, G. (2006 n.23). Prácticas generadoras de Saber. La piragua. *Revista Latinoamericana de educación y política*, 39-49.
- Ander-Egg, E. (1989). *Hacia una pedagogía autogestionaria*. Buenos Aires: Hvmantas.
- Anónimo. (3 de junio de 2016). *Somos Comunidad Cerros orientales*. Obtenido de La Resistencia de los Acueductos Comunitarios: <http://somoscomunidadcerrosorientales.blogspot.com/2016/06/la-resistencia-de-los-acueductos.html>
- Arias, L. (2017). El aprendizaje por proyectos: una experiencia pedagógica para la construcción de espacios de aprendizaje dentro y fuera del aula. *Ensayos Pedagógicos Vol. XII, N.º 1 • 5*, 51-68.
- Badillo, D., Rojas, D., & Paola, C. (2018). *Experiencia en Casa Taller Las Moyas Recopilando vivencias y transformando nuestras vidas*. Bogotá D.C: propuesta pedagógica.
- Barragán D. y Torres A. (2017). La sistematización como investigación interpretativa crítica, El Búho – Síntesis, Bogotá
- Barragán Cordero, D., y Torres Carrillo, A. (2017). 1. Emergencia, trayectoria y sentidos de la sistematización. En D. Barragán Cordero, & A. Torres Carrillo, *La sistematización como investigación interpretativa crítica* (págs. 9-28). Bogotá: El Búho.
- Barragán Cordero, D., y Torres Carrillo, A. (2018). Estudio sobre procesos educativos en organizaciones y movimientos sociales. *Folios No 48*, 15-25.
- Bickel, A. (2006 n. 23). La Sistematización participativa para Descubrir los Sentidos y Aprender de nuestras Experiencias. *La Piragua, Revista Latinoamericana de Educación y Política*, 17-28.
- Buxarrais, M. (1998). Educar para la Solidaridad. *ACSUR Las Segovias*, 1-9

Chourio, J., y Segundo, R. (2008). Pensamiento e ideas pedagógicas de Célestin Freinet. *REDHECS*, 48-55

Corporación Latinoamericana Misión Rural. (2008). *Comedor Comunitario San Isidro*. Bogotá: Corporación Latinoamericana Misión Rural recuperado de:
<http://www.misionrural.net/comedores/sanisidro/caracterizacion%20%20comedor%20san%20isidro.pdf>.

Correa, H. (2006). *Acueductos comunitarios, patrimonio público y movimientos sociales. Notas y preguntas hacia una caracterización social y política*. Bogotá: Eco fondo recuperado de:
<http://www.corpenca.org/images/stories/documentos/acueductoscomunitariospatrimoniopublicomovimientossociales.pdf>.

Cortes, P., Ramírez, R. M., & Silvia, N. (2008). *el proceso de autogestión pedagógica como medio para propiciar la participación de los estudiantes en la secundaria de calidad No. 299 "Ciro E. González blackaller" turno vespertino*. universidad pedagógica nacional México D.F.: Tesis de pregrado.

De la Cruz, M. (2010). *Trabajo en equipo como estrategia didáctica en el proceso de enseñanza- aprendizaje en la escuela primaria*. Trabajo de grado. México: Universidad Pedagógica Nacional

Dewey, J. (1998). *Democracia y educación*. Madrid: Ediciones Morata, S. L.

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 162-167.

Durán, A. (2016). *Btyscua: Hacia una 'recuperación' sistémica de prácticas musicales muiscas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Echandía Castilla, C. (2001). La violencia en el conflicto armado durante los años 90. *Revista Opera*, 229-245.

El Tiempo. (17 de junio de 2020). Exmiembros del M-19 niegan injerencia de Escobar en toma del Palacio. *Periódico El Tiempo*, págs. Recuperado de:
<https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/exmiembros-del-m-19-hablan-de-la-toma-y-retoma-del-palacio-de-justicia-507944>

Escobar, C. (2015). *Las Asambleas Comunitarias en Tlaxcala como eje de la gestión del agua: una experiencia de Gobernanza Colaborativa*. México D. F.: Facultad Latinoamericana de Ciencia Sociales sede académica de México Recuperado de:
<http://waterlat.org/Thesis/CarolinaEscobarNeira.pdf>.

- Flores, S. V. (2009). Cosmovisión indígena. En U. N. Multicultural, *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero* (págs. 465-507). México D.F.: Guerrero (México: State). Secretaría de Asuntos Indígenas.
- Foucault, M. (1992). *Genealogía del Racismo*. La Plata Argentina: Altamira
Recuperado de:
https://www.academia.edu/34719954/Foucault_Michel_GENEALOG%C3%8DA_DEL_RACISMO_pdf.
- Freire, P. (1997). *Política y Educación*. Impreso y hecho en México: Siglo Veintiuno Editores.
- García, C. (2006). Dimensiones para la autogestión. *Sociedad Hoy, Chile*, 85-108.
- Gonzales, M. (2016). *Monografía Pedagogía Autogestionaria*. La Paz: Tesis doctoral, Universidad Mayor de San Andrés.
- Iglesia, B., de la Madrid, L., Robles, C., & Serrano, A. (2013). Metodologías Innovadoras e inclusivas en Educación Secundaria: Los grupos interactivos y la Asamblea de Aula. *Tendencias Pedagógicas n.22*, 111-126.
- Jané, J. G., Ruggeri, A., & Señorino, A. I. (2012). Autogestión y economía solidaria. *Papeles de Economía Solidaria*, 3, 12-56.
- Jara, O. (2006 n. 23). Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano. Una Aproximación histórica. *La Piragua. Revista Latinoamericana de educación y política*, 7-16.
- Lapassade, G. (1999). *Grupos, Instituciones y Organizaciones*. Barcelona: Síntesis España
- livre, [. O. (Dirección). (2019). ¿O que eles têm para nos dizer? - #08 - Casa Taller las Moyas (Colômbia) recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=eQ_0tuj7Rxw
- Lourdes, G. (2010). Ser niño en el siglo XXI. *Cuadernos de Pedagogía. N.º 407*, 12-16.
- Márquez, J. (s.f.). Maestría en tecnología educativa, *Uso de la tecnología como recurso para la enseñanza "Las líneas del tiempo"*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Martínez Pineda, M. C., & Cubides, J. (2012). Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación. *Revista de Educación Colombiana N. 63*, 67-88.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*.
- Noguera, S. (10 de Julio de 2015). En San Luis se cultiva vida. *El Espectador*, pág. 2.

- Ochoa, M. (s.f.). *ABACO en Red*. Obtenido de ABACOenRed: <https://abacoenred.com/educacion-alternativa/#:~:text=Educaci%C3%B3n%20alternativa%20o%20emergente%2C%20de%20los%20sectores%20sociales%20frente>
- Ortega, P. (2009). La pedagogía crítica: reflexiones en torno a sus prácticas y desafíos. *Pedagogía y saberes No. 31*, 26-34.
- Parejo, J., & Pascual, C. (2014). La Pedagogía por Proyectos: Clarificación Conceptual e Implicaciones Prácticas. #CIMIE14 3rd multidisciplinary Internatonal Conference on educational Research, (págs. 1-11). Segovia.
- Peña Forero, N. C. (2017). Los niños y las niñas, ¿Sujetos políticos?: construcciones posibles desde la escuela y el aula. *Infancias Imágenes*, 228-241.
- Pérez Salazar, L. M. (2019). La práctica pedagógica en escenarios alternativos: una apuesta para la formación de maestros. *Documentos pedagógicos 20*, 45-48.
- Pérez, M. (septiembre de 2019). Entrevista a Mateo Pérez. (A. Roa, & D. Valbuena, Entrevistadores)
- Riaño, L. (2016). *corresponsabilidad como estrategia de gestión urbana para la construcción de territorios social, ambiental y económicamente sostenibles*. Bogotá: Tesis de Maestría. Universidad Piloto de Colombia
- Rizo, J. (2015). *Técnicas de investigación documental*. Managua: Universidad Autónoma de Nicaragua.
- Rojas, B., & Arboleda, R. (2014). La construcción del sujeto político en la escuela. *Revista Aletheia Vol 6 No.1*, 124-139.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda. recuperado de: <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Secretaría distrital de planeación. (2009). *Conociendo la localidad de Chapinero: Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos*. Bogotá: Alcaldía Mayor recuperado de: <http://www.sdp.gov.co/>.
- Segura, D., Arias, C., De la Rosa, L., Lizan-alde, M., López, D., Malagón, J., . . . Vásquez, G. (1999). *La construcción de la confianza, Una experiencia en proyectos de Aula*. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo.
- Segura, D. (2000). *¿Es posible pensar otra escuela?* Bogotá: Escuela Pedagógica Experimental.

Semana. (30 de abril de 2020). Informe conjunto de los medios de comunicación sobre el estado de la investigación del asesinato del ministro de Justicia. *Revista Semana*, págs. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/escalofriante-relato-de-pablo-escobar-sobre-el-asesinato-de-rodrigo-lara-bonilla/667144/>

Sierra Ávila, M. L., Martínez Lara, A. M., & Quinche López, C. E. (2019). 40 años de la Licenciatura en Educación Infantil. *Documentos Pedagógicos* 20, 39-43.

Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* (Vol. 4 no. 2 jul-dic 2006), 1-23.

Torres Carrillo, A. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*, núm. 50, 86-103.

Torres, A. (2009). Vigencia y Perspectivas de la Investigación Participativa. *Conferencia en UNIMINUTO* (págs. 173-183). Bogotá:

Torres, A. (2019). Sabemos más de lo que sabemos. La sistematización de experiencias educativas. En A. d. Medellín, *Sistematización de prácticas y experiencias educativas* (págs. 53-73). Medellín: Divergráficas.

Torres, A., Mendoza, N. C., Disney, B., Vargas, A., González, M. I., Avendaño, M. S., & Vallejo, M. (2003). *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.

Torres Carrillo, A. (2004). Sistematización de experiencias de organización popular en Bogotá. En A. Ghiso C., M. R. Mejía, G. Mariño S., A. Torres C., & L. Cendales G., *Sistematización de experiencias -Propuestas y debates-* (págs. 55-89). Bogotá: Dimensión educativa.

Torres, A., & Cendales, L. (2007). La sistematización como práctica formativa e investigativa. *Pedagogía y saberes* No 26. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación, 41 - 50.

Torres, J. (1998). *Globalización e interdisciplinariedad: el curriculum integrado*. Madrid: Ediciones Morata S. L.

Torres Puentes, W. (2018). Territorio y resistencia cultural. *Revista Cambios y Permanencias*, 780.

Torroella González Mora, Gustavo (2001). Educación para la vida: el gran reto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (1), 73-84. [Fecha de Consulta 8 de noviembre de 2020]. ISSN: 0120-0534. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80533108>

- Van de Velde, H. (2008). *Sistematización Texto de Referencia y de Consulta*. Nicaragua: Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica.
- Van de Velde, H. (s.f.). *Cooperación Genuina: Un sueño a concretar que implica educación alternativa, también a nivel universitario*. Obtenido de Docplayer: <http://docplayer.es/202684-1-por-que-hablar-de-educacion-alternativa.html>
- Vargas, E., & Hernández, Ó. (2009). *La Función Social y Ecológica de la Propiedad en los Cerros Orientales de Bogotá*. Bogotá: Tesis de pregrado Universidad de los Andes. Recuperado de: <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/14370/u401965.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Zibechi, R. (2008). La Educación en los Movimientos sociales. *Laboratorio de Políticas Públicas*, 123-149.
- GMH. ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013 -
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>